

**SVEUČILIŠTE U ZAGREBU
FILOZOFSKI FAKULTET
ODSJEK ZA ROMANISTIKU**

Eva Burić

**ULOGA KONTEKSTA U PREVOĐENJU GLAGOLSKIH PERIFRAZA SA
ŠPANJOLSKOGA NA HRVATSKI**

DIPLOMSKI RAD

Zagreb, rujan 2018.

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

**ULOGA KONTEKSTA U PREVOĐENJU GLAGOLSKIH PERIFRAZA SA
ŠPANJOLSKOGA NA HRVATSKI**

Ime i prezime studentice:
Eva Burić

Mentor: dr.sc. Mirjana Polić-Bobić, red. prof.
Komentor: prof. Branka Oštrec

Zagreb, rujan 2018.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Zagreb
Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas

**LA FUNCIÓN DEL CONTEXTO EN LA TRADUCCIÓN DE PERÍFRASIS
VERBALES DEL ESPAÑOL AL CROATA**

Estudiante: Eva Burić

Mentoras: Dra. Mirjana Polić-Bobić, Prof. catedrática
Prof. Branka Oštrec

Zagreb, septiembre de 2018

Resumen

Este trabajo pretende analizar maneras en las que se pueden traducir las perífrasis verbales del español al croata o al revés a través de tres textos; dos literarios y uno especializado. Los textos que se traducirán y analizarán son los siguientes: *Nadie quiere saber* de Alicia Giménez Bartlett y *La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti* de Paulo Antonio Gatica Cote (del español al croata) y *Lažeš, Melita* de Ivan Kušan (del croata al español). Se notará que los textos literarios abundan en perífrasis verbales, puesto que estas se utilizan frecuentemente en las descripciones. En el texto especializado también hay perífrasis, pero menos que en los textos literarios. Además, en el texto especializado frecuentemente aparecen determinados tipos de perífrasis verbal, es decir, se nota una falta de variedad. En la mayoría de los casos en la traducción hay que tener en cuenta el aspecto verbal, puesto que la acción verbal puede realizarse progresivamente o puede ser perfecta. El contexto y los adverbios influyen en la elección del tipo de perífrasis. El traductor necesita reconocer el sentido original del TO y trasladarlo cuanto más pueda al texto traducido. Algunas veces habrá similitudes entre las lenguas original y meta, así que el traductor no tardará en encontrar una solución adecuada; sin embargo, en la mayoría de los casos habrá que optar por una solución entre muchas, guiado por el contexto e, incluso, por la lengua meta. Para el traductor, la lengua meta también es un aspecto importante, ya que en algunos casos tendrá que modificar la oración meta para mantener el sentido original y, al mismo tiempo, respetar las reglas de la LM.

Palabras clave: *perífrasis verbales, aspecto, traducción, contexto, procedimientos de traducción*

Sažetak

Ovaj rad analizira načine na koje možemo prevesti glagolske perifraze sa španjolskog na hrvatski ili obrnuto na primjeru tri teksta, dva književna i jednog stručnog. Sljedeći tekstovi prevodit će se i analizirati u ovome radu: *Nadie quiere saber*, autorice Alicije Giménez Bartlett, te *La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti*, autora Paula Antonija Gaticice Cotea (sa španjolskog na hrvatski) i *Lažeš, Melita* Ivana Kušana (s hrvatskog na španjolski). Primijetit će se široka upotreba glagolskih perifraza u književnim tekstovima jer se često koriste u opisivanju. U stručnome se tekstu također pronalaze perifraze, ali manje nego u književnim tekstovima. Osim toga, u stručnome tekstu često nailazimo na određenu vrstu glagolske perifraze, tj. uočava se manjak raznovrsnosti. U većini slučajeva tijekom prevođenja treba uzeti u obzir glagolski aspekt jer glagolska radnja može biti nesvršena ili svršena. Kontekst, kao i prilozi, utječe na izbor vrste perifraza. Prevoditelj mora prepoznati izvorno značenje i prenijeti ga, koliko je to moguće, na tekst koji prevodi. Ponekad će biti puno sličnosti između izvornog jezika i jezika na koji se prevodi pa prevoditelj neće dugo tražiti ekvivalent. Međutim, u velikoj većini slučajeva morat će izabrati između nekoliko opcija, vođen kontekstom, ali i jezikom na koji prevodi. Za prevoditelja je jezik na koji se prevodi također vrlo važan jer će ponekad morati prilagoditi prevedenu rečenicu kako bi zadržao izvorno značenje, ali i poštovao pravila jezika na koji prevodi.

Ključne riječi: *glagolske perifraze, aspekt, prijevod, kontekst, traduktološki postupci*

Índice

1. Introducción.....	7
2. Perífrasis verbales: definición	8
3. Tipos de perífrasis verbales.....	11
3.1. Perífrasis con infinitivo	13
3.2. Perífrasis con gerundio.....	16
3.3. Perífrasis con participio.....	17
4. Texto literario: <i>Nadie quiere saber</i> de Alicia Giménez Bartlett.....	19
4.1. Traducción del texto literario: <i>Nitko ne želi znati</i>	25
4.2. Análisis de la traducción de las perífrasis verbales del texto literario.....	40
5. Texto especializado: «La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti» de Paulo Antonio Gatica Cote.....	48
5.1. Traducción del texto especializado al croata: »Vizija Španjolske u poeziji iz egzila: Luis Cernuda i Rafael Alberti«.....	55
5.2. Análisis de la traducción de las perífrasis verbales del texto especializado.....	62
6. Texto literario: <i>Lažeš, Melita</i> de Ivan Kušan	70
6.1. Traducción del texto literario al español: <i>Mientes, Melita</i>	75
6.2. Análisis de la traducción al español de las perífrasis verbales del texto literario.....	85
7. Conclusión.....	93
8. Bibliografía.....	95

1. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo analizar cómo se traducen las perífrasis verbales del español al croata, al igual que del croata al español; se explicarán los factores que un traductor necesita tener en cuenta cuando traduce un texto. En el segundo capítulo se hará un repaso de la teoría de las perífrasis verbales. Es importante establecer las principales características de las perífrasis, puesto que resulta fácil confundirlas con otros tipos de combinaciones verbales, en primer lugar con las locuciones verbales. Luego se repasarán y ejemplificarán varios tipos de perífrasis según las formas no personales con las que se construyen. Después de la parte teórica, se procederá con la traducción de tres textos. El corpus que se ha utilizado consta de la traducción de dos textos literarios, una del español al croata y otra al español, y la traducción de un texto especializado al croata. El primer texto es un apartado del libro *Nadie quiere saber* de Alicia Giménez Bartlett; el segundo es un estudio titulado *La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti* de Paulo Antonio Gatica Cota; finalmente, la última traducción, del croata al español, es de un libro para niños titulado *Lažeš, Melita* escrito por Ivan Kušan. Después de cada traducción se expone un análisis de diez ejemplos de perífrasis verbales que se han elegido según sus significados. Se supone que habrá más perífrasis verbales en los textos literarios que en el texto especializado, ya que estas normalmente se relacionan con un lenguaje más popular y expresivo. También se supone que la traducción de las perífrasis verbales será influida tanto por el sentido original que los autores quieren expresar como por la lengua meta, ya que es importante que cada traductor respete las reglas de la lengua a la que traduce. Se mencionarán varias teorías de traducción, en primer lugar la de Eugene Nida y la de Vinay y Darbelnet, puesto que fueron ellos los que abrieron el paso al desarrollo de la moderna ciencia de traducción, la llamada Traductología. El análisis se ha llevado a cabo teniendo en cuenta principalmente la teoría de Nida, ya que él mejora las teorías anteriores, aunque también se mencionarán algunos elementos básicos de la teoría de Vinay y Darbelnet, principalmente su división de las maneras de traducir (Moya, 2010; Vinay & Darbelnet, 2004). Según Nida, no existe una correspondencia absoluta entre idiomas y no existe una traducción completamente correcta; él basa su teoría en dos maneras de traducir: la equivalencia dinámica y formal (Nida, 1964). Ambas serán explicadas en el análisis que aparece en este trabajo. Aparte de las maneras de traducir, otros factores importantes en la traducción son: el tipo de texto, porque este puede ser un factor decisivo a la hora de traducir, el *skopos*, es decir, el objetivo del texto, para quién se traduce, quién será el

lector), etc., que se han considerado en la traducción con el propósito de elegir una equivalencia dinámica, para conseguir así la naturaleza en la expresión en la lengua meta.

2. Perífrasis verbales: definición

Según Gomis y Segura (1998: 93), «una perífrasis verbal es una estructura léxica formada por la combinación de un verbo en forma personal que precede a otro verbo en forma no personal». Muy frecuentemente aparece en la siguiente forma: *verbo1* (en forma personal) + *verbo2* (en forma impersonal): por ejemplo, *Suele trabajar mucho los fines de semana*. Además, aparte de los dos elementos fundamentales, una perífrasis puede estar unida por un tercer elemento, por ejemplo una preposición o una conjunción (Gomis & Segura, 1998). Así, por ejemplo, existen perífrasis verbales con preposiciones (*empezar a + infinitivo*), con conjunciones (*haber que + infinitivo*) o sin ningún tercer elemento (*soler + infinitivo*). Similarmente a esta división, Gómez Torrego (2011) razona que existen dos tipos de unión entre el verbo auxiliar y el auxiliado: la directa y la indirecta. Cuando se trata de una unión indirecta, entonces se emplean los elementos preposicionales o conjuntivos. Los ejemplos que Gómez Torrego ofrece son los siguientes (2011):

- a. directa: *puede llover, suele ocurrir*;
- b. mediante preposiciones: *empieza a llover, ha de saberse*;
- c. mediante la conjunción: *tiene que llover, habrá que ir*.

El verbo en la forma no personal puede ser un infinitivo, gerundio o participio, p. ej. *Tengo que estudiar*. (inf.); *Estoy estudiando*. (ger.); *Lleva estudiadas dos lecciones*. (part.). El primer verbo aporta las categorías gramaticales (número, persona, aspecto, tiempo, modo), mientras que el segundo aporta el significado, puesto que el primer verbo funciona como verbo auxiliar después de haber perdido, total o parcialmente, su significado (Gomis & Segura, 1998). Los ejemplos en la oración anterior sostienen esta afirmación: en el último ejemplo el primer verbo marca la persona y el número (*lleva*, 3ª persona singular), entre otros, mientras que el segundo verbo concuerda con el CD, puesto que se trata de un participio. Las propiedades de los verbos no personales de las perífrasis serán tratadas más adelante en el trabajo. Desde un punto de vista sintáctico, Gómez Torrego (2011) enfatiza que todos los verbos de una perífrasis verbal forman un solo núcleo del predicado: en la oración *Deben de ser las cinco*., el núcleo del predicado es la perífrasis entera *deben de ser*.

En *Nueva gramática de la lengua española* (2010) consta que los verbos auxiliados en las perífrasis verbales mantienen sus complementos, pero no mantienen la flexión verbal. Esto se nota especialmente en el ejemplo de las perífrasis verbales que se componen con gerundios: *Llevo escritas tres páginas de mi nueva novela.* (*escritas* tiene su CD, *páginas*, y concuerda en género y número con este complemento).

En cuanto a las propiedades sintácticas de las perífrasis verbales, en *Nueva gramática de la lengua española* (2010) consta que es importante notar que no toda combinación de un verbo en forma no personal con un verbo en forma personal es una perífrasis. De hecho, frecuentemente se trata de una oración subordinada sustantiva, por ejemplo *Prometió pagar sus deudas.* Además, las perífrasis no son unidades léxicas, sino predicados complejos contruidos sintácticamente, así que sus elementos muestran una cierta independencia sintáctica. En efecto, entre ambos componentes podemos insertar el sujeto: *No podía yo imaginármelo.* Incluso muchas perífrasis aceptan la negación del verbo auxiliado, como sucede en *Estuvo a punto de no recibirlo.* En cuanto a la relación entre el verbo auxiliar y el auxiliado, esta permite que los pronombres átonos que complementan el segundo verbo se antepongan al primero: *Voy a decírselo.* y *Se lo voy a decir.* Otra característica de las perífrasis verbales se nota en la construcción de pasivas reflejas, donde el verbo auxiliar concuerda con el complemento directo del verbo auxiliado, que ahora tiene la función del sujeto: *Esas infracciones se tienen que denunciar.* (*Nueva gramática*, 2010). Así pues no se puede decir **Esas infracciones se tiene que denunciar.* porque el sujeto de esta frase con pasiva refleja está en plural.

En cuanto a la diferenciación entre las perífrasis verbales y las locuciones verbales, se establecen dos criterios que nos ayudan a distinguir las dos estructuras (Seco, 1977):

- a. Una locución tiene una forma fija e inalterable, mientras que una perífrasis verbal siempre consta de un elemento alterable, que es la forma no personal. Por ejemplo, la perífrasis *tener que* expresa una obligación que alguien tiene que cumplir. Así podemos construir frases dependiendo del significado que queremos expresar: *Tengo que estudiar / limpiar la habitación / regar las flores,* etc.
- b. Una locución «crea» un significado nuevo de los elementos que la componen, mientras que una perífrasis solo «modifica» el significado del verbo en forma no personal. Por ejemplo, si decimos *Tengo que limpiar.* o *Tengo que regar las flores.*, el

significado de *limpiar* y *regar* no cambia; lo que se expresa es la «necesidad» u «obligación» de los hechos mencionados.

Además, Gómez Torrego (2011) explica que las locuciones no contienen verbos auxiliares ni principales; funcionan como una unidad y es esta unidad la que selecciona sujetos y complementos. Igualmente, como ya se ha visto en los criterios de Seco (1977), en una locución, la forma no personal no es sustituible (ej. *echar a perder*/ **echar a ganar*) (Gómez Torrego, 2011). Gómez Torrego incluso advierte que una locución verbal normalmente representa una sola idea que puede proyectarse en un solo verbo (ej. *echar a perder* = *estropear*) (*ibíd.*). Si se compara con una perífrasis verbal, se observa que esta característica no puede emplearse en este caso: por ejemplo, *tengo que comer* = es necesario que coma porque tengo hambre / no he comido hoy, etc.; *suelo ducharme en la mañana* = normalmente me ducho (en la mañana). El significado no puede expresarse con un solo verbo como en el caso de las locuciones. Camarero (2012) opina que no es siempre fácil distinguir entre perífrasis verbales, locuciones y estructuras atributivas. En los casos de *poder* + *infinitivo* y *querer* + *infinitivo* no se puede decir con certeza si se trata de una estructura atributiva o si los verbos *poder* y *querer* son auxiliares. De hecho, en estos casos hablamos de semiperífrasis (*ibíd.*). En *Nueva gramática de la lengua española* (2010) se estudian en extenso algunas construcciones que parcialmente pertenecen a la clase que llamamos perífrasis verbal. Un caso muy frecuente son las construcciones con *conseguir*, *intentar*, *lograr*, *necesitar* o *tratar*. Estos verbos no se comportan como verbos plenos, especialmente cuando se combinan con infinitivos en las pasivas, así que se consideran SEMIAUXILIARES (*ibíd.*). Ya se ha mencionado el caso de las pasivas reflejas y la concordancia del verbo auxiliar con el sujeto o el complemento directo; por ejemplo, se dice *Se intenta derogar ciertas leyes.* y no **Se intentan derogar ciertas leyes.*

Gomis & Segura (1998) incluso comparan las perífrasis con los tiempos compuestos (el auxiliar *haber* seguido de un participio que aporta el significado). Sin embargo, los participios pasados de las perífrasis concuerdan en género y número con el complemento directo o el sujeto, dependiendo del caso, mientras que en los tiempos compuestos los participios siempre aparecen en masculino singular (*ibíd.*) Así decimos: *He estudiado dos lecciones.*, pero *Llevo estudiadas dos lecciones.*

En cuanto a su uso, Seco (1977) concluye que las perífrasis verbales tienen en la oración la misma función que un simple verbo, aunque añaden nuevos matices a la expresión de la

acción verbal. Justamente por eso se utilizan mucho en la lengua hablada (*ibíd.*). En efecto, las perífrasis enriquecen la lengua: el sentido de la frase *Lo llamaba cada día.* no es exactamente lo mismo como *Solía llamarlo cada día.*; la perífrasis enfatiza la repetición. Sin embargo, Biedma Torrecillas (1991) advierte que las perífrasis verbales suelen considerarse como recursos propios de hablantes con pocos registros. Ella destaca que el uso de las perífrasis verbales no indica un bajo nivel cultural del hablante. Además, dice que «son unidades plenas de contenido *per se* insustituibles por otra unidad verbal» (*ibíd.*, 385), lo cual significa que tienen un significado específico que no puede ser sustituido por otros verbos. Si se utilizara otro verbo similar en vez de una perífrasis, el significado tal vez sería próximo, pero no el mismo.

3. Tipos de perífrasis verbales

Ya se ha mencionado que una perífrasis verbal consta de mínimo dos partes: un elemento en la forma personal y un elemento en la forma no personal. En algunos casos también aparecen los elementos preposicionales o conjuntivos. Las formas no personales conllevan el significado y, según estas, se dividen las perífrasis en tres grupos (Gomis & Segura, 1998):

- a. perífrasis con infinitivo,
- b. perífrasis con gerundio y
- c. perífrasis con participio.

Gómez Torrego (2011) incluso agrupa las perífrasis en dos clases: las que se refieren a la acción verbal y las que se refieren a la modalidad.

En cuanto a las clases de perífrasis referidas a la acción verbal, Gómez Torrego (2011) enumera cuatro casos: el caso del significado perfectivo, los significados incoativo o ingresivo, los significados iterativo y frecuentativo y, finalmente, los significados durativo y progresivo. Para explicar en detalle cada uno de estos casos, se expondrán los tipos de perífrasis que ofrece Gómez Torrego.

Primero, las perífrasis verbales con el significado perfectivo marcan la terminación de una acción. A este grupo pertenecen las perífrasis como *acabar de + infinitivo*, *dejar de + infinitivo*, *tener + participio*, *llegar a + infinitivo*. Por ejemplo, en la oración *Dejó de*

visitarnos cuando su esposa tuvo el accidente. se expresa el hecho de que la acción de trabajar ha terminado por el accidente.

En cambio, las perífrasis con significados incoativos o ingresivos marcan el principio o la inminencia del principio de una acción. Algunos ejemplos son: *ir a + infinitivo, estar para + infinitivo, estar a punto de + infinitivo, romper a + infinitivo*, etc. En el ejemplo *El niño rompió a llorar porque su madre no le permitió jugar con las tijeras.* se marca el comienzo (repentino) de la acción de llorar.

Las perífrasis con los significados iterativos enfatizan la repetición de una acción, mientras que los frecuentativos se refieren a los casos cuando una acción se repite con frecuencia. Por ejemplo, *soler + infinitivo, volver a + infinitivo*. En la frase *Suele gritar cuando alguien le toma el teléfono.* la perífrasis indica que la acción de gritar se repite en ciertos casos, si se cumple el requisito (*que alguien le toma el teléfono*).

Por último, las perífrasis con significados durativo y progresivo expresan la acción en su transcurso. Además, las perífrasis progresivas incluyen una acción que se desarrolla de menos a más. En este grupo se sitúan *estar + gerundio, andar + gerundio, seguir (continuar) + gerundio, llevar + gerundio*. En la frase *Esta cantando porque ha aprobado todos los exámenes.* se expresa el hecho de que la acción de cantar se está desarrollando en este momento.

Las clases de perífrasis referidas a la modalidad aportan significados referidos a la probabilidad/posibilidad y obligación/necesidad (Gómez Torrego, 2011). En ambos casos se construyen con el infinitivo (*ibíd.*):

- a. obligación o necesidad: *tener que + infinitivo, haber de + infinitivo, haber que + infinitivo, deber + infinitivo*. Por ejemplo, en la frase *Debes estudiar si quieres aprobar.* se expresa el hecho de que la persona no aprobará los exámenes si no estudia; es una necesidad, incluso obligación.
- b. posibilidad o probabilidad: *poder + infinitivo, deber de + infinitivo, tener que + infinitivo, querer + infinitivo*. En la frase *Debe de haber aprobado porque se fue de vacaciones.* se expresa la suposición de que la persona ha aprobado por las señales (*ir de vacaciones*), aunque no se sabe con certeza.

Es interesante que los autores como Gomis y Segura (1998) y Gómez Torrego (2011) notan que hoy en día las perífrasis *deber de + infinitivo* y *deber + infinitivo* pueden expresar probabilidad, aunque antes la perífrasis *deber + infinitivo* solo marcaba obligación: *Pedro debe ser buen chico.* (tiene que ser; obligación) v. *Pedro debe de ser buen chico.*

(probablemente lo sea). Según Gómez Torrego (2011), las Academias de la Lengua Española ya aceptan como correcto el uso de *deber + infinitivo* también con el significado de probabilidad.

Aparte de las dos clases de perífrasis que Gómez Torrego (2011) apunta en su *Gramática didáctica del español*, también reconoce otras clases de perífrasis según el significado y estas son las siguientes:

- a. significado de capacitación y permiso (*poder + infinitivo*);
- b. significado de aproximación (*venir a + infinitivo, venir + gerundio*);
- c. significado de tiempo futuro (*haber de + infinitivo*).

Tomando en cuenta los ejemplos enumerados en la parte anterior, se nota que algunas perífrasis tienen la misma forma inicial; pero, el significado cambia según el contexto en el que se emplean. Por ejemplo, la perífrasis *poder + infinitivo* puede expresar probabilidad o, incluso, permiso, dependiendo del contexto. Así hay ejemplos como *Puede nevar mañana.* y, por otro lado, *Puedo trabajar porque el médico me dio permiso.*

La clasificación amplia de Gomis y Segura (1998) se refiere a las formas no personales de una perífrasis. Como ya se ha mencionado antes, según esta clasificación, existen tres grupos de perífrasis: las con infinitivo, con gerundio y con participio. Se hará un repaso de los tres grupos.

3.1. Perífrasis con infinitivo

Generalmente expresan una acción proyectada hacia el futuro. Las más empleadas son (Gomis & Segura, 1998):

- a. *Acabar de + infinitivo*: una perífrasis aspectual, indica que la acción del infinitivo ha terminado antes del momento en el que se sitúa la acción. Por ejemplo: *Acababa de llegar cuando sonó el teléfono.* Incluso en forma negativa puede significar una negación de cortesía: *No acaba de gustarme el novio de tu hermana.* (= no me gusta)
- b. *Darle (a alguien) por + (infinitivo)*: también una perífrasis aspectual, indica que la acción del infinitivo es imprevista, exagerada o incomprendida por parte del hablante. Por ejemplo: *De repente, le dio por coleccionar sellos.* (= antes nunca lo hacía)

- c. *Deber de + infinitivo, deber + infinitivo*: se ha mencionado antes que expresan diferentes significados, aunque hoy se admite el uso de ambas para marcar probabilidad. Sin embargo, Gomis y Segura las diferencian. Así *deber + infinitivo* expresa obligación. Por ejemplo: *Debemos respetar las leyes*. La perífrasis *deber de + infinitivo*, por otro lado, expresa posibilidad o suposición: *Tus amigos deben de vivir por esta calle*. (= sé aproximadamente que viven por esta calle); *Deben de ser las doce*. (= no sé exactamente, pero lo supongo) Vinja (2006) hace la misma diferenciación: sin la preposición *de*, el verbo *deber* marca obligación.
- d. *Dejar de + infinitivo*: una semiperífrasis aspectual resultativa. Indica la interrupción de la acción del infinitivo. Por ejemplo: *¡Deja de cantar!* (= ¡Cállate!)
- e. *Echar(se) a + (infinitivo)*: una perífrasis aspectual incoativa, marca una acción repentina, inesperada. Puede compararse con *romper a + infinitivo*. Por ejemplo: *Al oír la noticia, se ha echado a llorar*. o *Al oír el chiste, rompió a reír con grandes carcajadas*.
- f. *Haber de + (infinitivo)*: indica obligación, incluso un compromiso futuro. Ejemplo: *Habrás de estudiar más si quieres aprobar*. Además, Vinja (2006) compara esta perífrasis con la que ha aparecido antes, *deber de*, puesto que ambas pueden expresar suposición, probabilidad o duda: *Ha de ser muy tarde*. (= es probable que sea tarde)
- g. *Haber que + (infinitivo)*: como la perífrasis anterior, indica obligación o necesidad, pero siempre es impersonal y el verbo *haber* siempre va en tercera persona singular. *Para ir a mi casa hay que tomar el autobús 63*.
- h. *Hartarse de/a + (infinitivo), hincharse a/de + (infinitivo) e inflarse a/de + (infinitivo)*: semiperífrasis aspectuales; marcan que la acción se realiza de una manera exagerada. Asimismo, advierten que las últimas dos tienen connotaciones vulgares. Ejemplos: *¿No te hartas de hablar?* (= Por favor, cállate.); *En la boda de Antonio nos hemos hinchado a beber jerez.*; *Aquel verano, con cinco suspensos, me inflé a estudiar*.
- i. *Ir a + infinitivo*: una perífrasis aspectual incoativa; se utiliza para construir el futuro próximo y expresa el compromiso del hablante. Ejemplos: *Parece ser que va a estudiar para ingeniero*. *Esta tarde iré a verte*. Gómez Torrego (2011) advierte sobre los casos en los que la perífrasis *ir a + infinitivo* tiene otros significados: cuando el auxiliar está en pretérito indefinido, expresa inoportunidad (ej. *Me fueron a suspender cuando menos lo esperaba.*); en algunas exclamaciones indica asombro o indignación (ej. *¡Quién lo iba a decir!*); algunas veces se nota un significado modal de probabilidad (ej. *Juan va a haber salido, porque no contesta al teléfono.*).

- j. *Liarse a + (infinitivo)*: semiperífrasis incoativa; indica el comienzo de una acción, pero el verbo *liar* parcialmente conserva su significado, por lo que la perífrasis conlleva la idea de confusión, desorden, turbación. Ejemplo: *Me lie a desmontar este reloj.*
- k. *Llegar a + infinitivo*: semiperífrasis aspectual resultativa, indica que la acción del verbo se acabó como resultado de otra acción anterior. *Esa canción la oí tantas veces que llegué a aprendérmela de memoria.*
- l. *Meterse a + (infinitivo)*: semiperífrasis incoativa; el sujeto empieza a realizar una acción. Se puede sustituir con *ponerse a + (infinitivo)*: *¡Métete a trabajar en informática con tu hermano!* (= ponte a trabajar) Gomis y Segura (1998) señalan que frecuentemente se usa en forma negativa para indicar que alguien no está «preparado para hacer la acción del infinitivo»: *No te metas a aconsejar a los que saben más que tú.*
- m. *Pasar a + (infinitivo)*: semiperífrasis incoativa; según Gomis y Segura (1998), su uso ya es culto y se restringe al ámbito literario. Ejemplo: *Encendió un cigarrillo y pasó a relatarnos lo que había sucedido.*
- n. *Ponerse a + (infinitivo)*: perífrasis aspectual incoativa; está relacionada con la perífrasis *meterse a*, puesto que tiene el mismo significado, el de comenzar una acción. Por ejemplo: *¡Ponte a estudiar ahora mismo!*
- o. *Quedar en + (infinitivo)*: perífrasis aspectual resultativa; significa «ponerse de acuerdo», «convenir en algo» (siempre con la preposición *en*). Ejemplo: *Quedamos en ir a verte este fin de semana.*
- p. *Tener que + (infinitivo)*: perífrasis de obligación. *Si quiero aprobar, tengo que estudiar.*
- q. *Venir a + (infinitivo)*: expresa aproximación. *Antonio viene a leer cinco libros al mes.* (= más o menos) Gomis y Segura (1998) añaden otro significado a esta perífrasis, pero solo cuando el verbo auxiliar indica que la acción es futura en el momento que se señala y el verbo auxiliado es un verbo que marca terminación o resultado. Entonces significa «servir para»: *El nuevo empleado vino a resolver el problema de personal.*
- r. *Volver a + (infinitivo)*: semiperífrasis aspectual que indica la reiteración o repetición. Ejemplo: *Se quedó viudo y no volvió a casarse.*

A este grupo pertenecen también las siguientes perífrasis verbales (Gómez Torrego, 2011):

- s. *Soler + infinitivo*: se utiliza para expresar la repetición (con frecuencia) de una acción. Por ejemplo: *Suele llover*.
- t. *Empezar a + infinitivo*: es una perífrasis incoativa, lo cual significa que se refiere al principio de una acción o a la inminencia de este principio. Por ejemplo: *Empezó a llover a las tres*.

3.2. Perífrasis con gerundio

Según Gomis y Segura (1998), este tipo de perífrasis verbal generalmente indica una acción durativa. Normalmente se utilizan para marcar la progresividad. Las más frecuentes son:

- a. *Acabar + (gerundio)*: semiperífrasis terminativa. Equivale a «por fin; finalmente»: *Con tanto trabajar, acabó aprobando el examen*.
- b. *Andar + (gerundio)*: indica una acción repetida en cualquier tiempo. Ejemplo: *Mi vecino siempre andaba protestando / anda protestando por cualquier cosa*.
- c. *Estar + (gerundio)*: se utiliza para expresar la forma continua de los verbos; indica la duración de una acción que se realiza en el momento en que se habla. *El niño está durmiendo*. (= el niño duerme ahora mismo) Gómez Torrego (2011) advierte que la construcción *estar + gerundio* no es siempre una perífrasis; si el gerundio puede sustituirse por *lo*, es un atributo: *La sopa está ardiendo*. (= *Lo está*.) Por lo tanto, el verbo *estar* aquí es un verbo copulativo (*ibíd.*).
- d. *Ir + (gerundio)*: indica que la acción se desarrolla progresivamente. Ejemplo: *Mientras hablaba con él, iba dándome cuenta de su categoría humana*. Gomis y Segura (1998) advierten que no hay que confundir esta perífrasis con *venir + gerundio*. *Venir + gerundio* es una semiperífrasis que marca una acción que ha empezado en el pasado y, sin interrupciones, dura todavía en el momento en el que se sitúa la acción: *Vengo trabajando aquí desde hace diez años*. (*ibíd.*)
- e. *Llevar + (gerundio)*: también expresa que una acción ha empezado en el pasado y sigue siendo válida en el momento del habla. Ejemplo: *Llevaba estudiando ruso tres años*.
- f. *Quedar(se) + (gerundio)*: denota permanencia, continuidad en la acción (pasada o futura). Por ejemplo: *Se quedó durmiendo hasta las siete*.

- g. *Seguir* + (*gerundio*): expresa continuidad; la acción del verbo ha empezado en un tiempo anterior y sigue válida. Ejemplo: *¡Sigue estudiando!*; también corresponde con *continuar* + (*gerundio*).
- h. *Salir* + (*gerundio*): en la clasificación de Gomis y Segura (1998), esta perífrasis tiene varias acepciones. Si se construye con un verbo de movimiento, indica el comienzo inesperado de una acción: *Al oír la alarma, los ladrones salieron corriendo*. Con los verbos *perder* y *ganar* (en el futuro) marca un fin o un resumen: *Con el nuevo director, todos saldremos ganando*. Con un verbo de entendimiento, expresa una acción inesperada: *Al final, salió diciendo que no tenía dinero*.

3.3. Perífrasis con participio

El último grupo que Gomis y Segura (1998) enumeran son las perífrasis con participio. Según ellos, estas perífrasis «generalmente añaden un valor perfectivo a la acción del verbo» (*ibíd.*, 99-100). Esto significa que normalmente expresan el resultado de la acción que ha terminado. Además, cuando se trata de las perífrasis con participio, hay que tener en cuenta la concordancia, puesto que las perífrasis con *andar*, *ir*, *quedar* y *seguir* concuerdan con el sujeto, mientras que las perífrasis con *dar*, *dejar*, *llevar*, *tener* y *traer* concuerdan con el complemento directo (*ibíd.*). Así decimos *La luz quedó encendida*. (concuerta con el sujeto *luz*), pero *Julián tiene leídas solo tres páginas del libro que le regalaste* (concuerta con el CD *páginas*).

Entre las perífrasis más frecuentes con participio aparecen:

- a. *Andar* + (*participio*): es una perífrasis aspectual durativa, lo cual significa que la acción empezada en el pasado todavía dura en el momento que se indica. Además, equivale a *estar* + (*participio*). Ejemplo: *Estos últimos meses, Luisa anda distraída con la pintura*.
- b. *Dar(se) por* + (*participio*): perífrasis terminativa resultativa, equivale a *considerar(se)*. Por ejemplo: *Al no tener noticias tuyas, le dieron por muerto/-a*. (= se considera muerto/-a)
- c. *Dejar* + (*participio*): perífrasis terminativa, marca los resultados de la acción. *La noticia me dejó preocupado/-a*.
- d. *Ir* + (*participio*): una perífrasis acumulativa impersonal pasiva. *Van vendidos dos mil ejemplares de su novela*. Se corresponde a *llevar* + (*participio*): *Llevo vendidos dos*

mil ejemplares de mi última novela. Otra vez expresa el resultado de una acción: *Ha vendido dos mil ejemplares de su última novela.*

- e. *Quedar* + (*participio*): una perífrasis resultativa durativa. Ejemplo: *Al irnos de vacaciones, la luz se quedó encendida.*
- f. *Seguir* + (*participio*): también una perífrasis resultativa durativa, pero indica que el resultado de la acción queda válido hasta el momento dado. *La luz se quedó encendida y ha seguido encendida hasta hoy.*
- g. *Traer (a alguien)* + (*participio*): perífrasis durativa de carácter imperfectivo. *Las notas de mi hijo me han traído preocupado todo el año.* (= he estado preocupado todo el año)
- h. *Tener* + (*participio*): perífrasis acumulativa resultativa. *Ya tengo escritos diez capítulos de mi próxima novela.* Según Gomis y Segura (1998), en algunos casos el uso de esta perífrasis hace hincapié en la insistencia con la que se desarrolla la acción: *Esta teoría la tenía comprobada antes de exponértela.*

4. Texto literario: *Nadie quiere saber* de Alicia Giménez Bartlett

Capítulo I

Fue terrible. Yo iba acercándome poco a poco al ataúd abierto, pero no veía quién estaba dentro. Era un féretro imponente, de madera brillante y lujosa. Alrededor se habían colocado cirios enormes y varias coronas de flores yacían a los pies del difunto. Cuanto más cerca me encontraba, más firme era mi paso y menos atenazada por el miedo me sentía. Al llegar junto a la capilla ardiente, miraba en el interior y descubría a un hombre viejo, con un impecable traje negro, una banda tricolor alrededor del cuerpo y la pechera de la americana cubierta de condecoraciones. Nunca lo había visto antes, no sabía quién era, aunque sin duda se trataba de alguien importante. Entonces, con resolución, echaba mano de mi bolso y sacaba de él un gran cuchillo. De modo impetuoso, llevada mi mano por un odio que manaba de mí como un torrente, empezaba a apuñalarlo una y otra vez en el pecho. Los golpes eran fuertes, decididos, mortales si hubiera estado vivo, pero del cadáver sólo salían serrín y papeles viejos. Eso me enfurecía, llevándome a un éxtasis de golpes y cuchilladas, como si no aceptara que aquello únicamente era muerte sobre más muerte.

Me desperté sudando, acongojada y trémula. Nunca suelo tener pesadillas, así que, en cuanto pude pensar con cierta claridad, me pregunté cuál era la naturaleza de la que acababa de sufrir. ¿Era un sueño de interpreta-

7

ción freudiana, con figura paterna incluida? Muy improbable. ¿Era una reminiscencia de épocas franquistas, donde descargaba la frustración de que el dictador hubiera muerto de viejo en la cama? Demasiado alambicado. Dejé de hacer hipótesis interpretativas y fui a prepararme un café, sin llegar a conclusión alguna. Habrían de pasar varios meses para que me diera cuenta de que, en contra de toda lógica, quizá aquél había sido un sueño profético relacionado con mi trabajo.

Pero empezamos por los hechos y dejemos atrás los sueños. Una de las labores que desarrolla la Policía Nacional en Cataluña es escarbar en el pasado. Parece absurdo, una especie de paradoja genial. Todos pensamos que la labor policial debe ser rápida, inmediata, sangre derramada que cuanto antes se enjugue, mejor. Estamos convencidos de que un poli de homicidios es un tipo armado y entrenado para hincarle el diente a un cadáver reciente, templado aún. Pero no, resulta que esos teóricos especialistas del tiempo presente son proyectados hacia lo remoto para buscar asesinos que se esfumaron, convertidos en volutas de aire. Curioso, el pasado no es sólo el campo de trabajo de historiadores y poetas, es el nuestro también. El mal tiene su arqueología.

A este quehacer se le llama «reabrir un caso», una expresión que conlleva reminiscencias de segundas oportunidades, de nuevos hallazgos fulgurantes, de volver a empezar con ímpetu remozados. Sin embargo, casi nunca es así. Un caso reabierto es tremendamente difícil de investigar porque, como es bien sabido, el tiempo todo lo borra. A veces se reabren casos porque un sospechoso se libró de la cárcel al no existir pruebas de ADN en la época de su fechoría. Otras, porque el culpable huyó del país y no hubo manera de encontrarlo. Un día alguien dice haberlo visto en algún lugar. De todas maneras, el dinero que una investigación cuesta al erario público hace que no se reabran casos así como así.

8

Nuestro caso, el que nos encomendaron reabrir a Garzón y a mí, se activó a requerimiento de la viuda del hombre asesinado. La mujer se puso en contacto con el juez Juan Muro, un veterano con fama de perseguir las cosas hasta el final, y lo convenció de dar una segunda vuelta a un caso que databa del 2008, cinco años atrás en el pasado. Su esposo, de nombre Adolfo Sigüán, un empresario textil de setenta años, había sido liquidado en circunstancias sexuales escabrosas. Su cadáver se halló en su casa, adonde había acudido en compañía de una joven prostituta de bajo caché. Las culpas recayeron sobre el chulo de ésta; pero fue encontrado muerto a su vez en Marbella, días después. Aunque se siguieron pistas aparentemente seguras, la investigación se cerró en falso: el supuesto culpable nunca pudo contar lo que ocurrió. La prostituta pasó un tiempo en chirona por una complicidad que ni siquiera pudo demostrarse y después todo quedó difuminado por el paso de los meses y los años. Hasta el presente en que, el subinspector y yo, heredábamos un muerto remoto que había permanecido silencioso y, se supone, resignado a su suerte.

El insensato de mi compañero se mostraba contento; sostenía que nunca antes se había ocupado de un caso antiguo y que, a su edad, tener una nueva experiencia laboral le parecía muy estimulante.

—Es más, inspectora... —comentó—, laboral o privada, cualquier experiencia nueva a los años que tengo, debe ser considerada como una rareza, como un don del cielo. Con decirle que el otro día probé por primera vez el paté de accitunas y casi lloro de emoción... Esto del caso reabierto es como un reto, y de ese modo tenemos que interpretar las complicaciones que comporte.

Yo no veía las cosas con tanta claridad. Soy más joven que él, pero incluso así, las dificultades habían dejado de parecerme un reto para convertirse en lo que realmente son: un problema más. No soy mujer de retos ni

9

desafíos, mi mente no se crece ante lo difícil ni me pongo chula frente a las barreras. No suelo comprender a los que se marcan metas cada vez más elevadas. Para mí son marcianos los alpinistas que escalan las cumbres hasta quedar congelados y los atletas que llegan a la línea final y se desploman sin respiración. Soy menos pasional, más cercana a lo científico, si ése es un término que pudiera emplear para hacerme entender. Los científicos actúan por ansia de saber, no por esa especie de cabezonería que lleva seguir una línea ascendente. ¿Acaso Madame Curie dio con el radio a fuerza de exclamar: «Esto me lo investigo yo por narices»? No, para mí, y supongo que también para Madame Curie, las cosas se hacen por el deseo de llegar a alguna parte, por la necesidad de convertir en más claro aquello que habita en la oscuridad. Sin embargo, una vez llegados a puerto, ¿para qué continuar compitiendo con uno mismo y salir de nuevo a la mar en busca de más lejanas tierras? No, hay que saber aceptar las propias limitaciones, vivir con ellas, tenerlas en cuenta cuando se arranca una nueva actividad. Quizá yo soy muy consciente de mis limitaciones, sé el peso específico que éstas tienen en mi vida, o quizá simplemente soy más conservadora de lo que estoy dispuesta a admitir. Sea lo que fuere, lo cierto es que la historia del caso retomado no me hacía maldita ilusión.

El comisario Coronas tampoco exultaba de gozo. Fue nuestra comisaría la que se hizo cargo del caso Siguan en su día y volver a agitar las aguas para que aflorara lo que acabó en fracaso le parecía un modo de penitencia que no creía merecer.

—¡Hay que joderse! —exclamó—. Con todas las energías que derrochamos inútilmente en aquel desdichado asunto y ahora tener que volver a empezar. Pero ¿qué cree ese maldito juez, que cinco años más tarde va a surgir la verdad resplandeciente iluminando el sagrado imperio de la ley? A pesar de ser veterano se compor-

10

ta como un niño sin experiencia. Todo el mundo sabe que, de no haber aflorado alguna nueva pista concluyente, investigar pasado tanto tiempo es una gilipollez.

Pero no tuvo más remedio que apechugar, el juez Muro se mostraba firme en su decisión, y el cadáver de Siguan se había puesto de nuevo metafóricamente en pie. Después de comprobar lo poco que apreciaba mi jefe la reapertura de aquel expediente, me atreví a preguntar: —Entonces, ¿debemos emplearnos a fondo, comisario, o bastará con ir tirando?

Su cara experimentó al oírme una metamorfosis singular, asemejándose ipso facto a la de un perro fiero en actitud de ataque.

—¿Cómo, cómo ha dicho, inspectora? No entiendo su pregunta. ¿Alguna vez en esta comisaría y bajo mis órdenes se ha ocupado usted de un caso «para ir tirando»? Porque si ha sido así puede estar bien segura de que yo no me he enterado.

—Era sólo un modo de hablar.

—Pues pruebe con otros registros estilísticos. Aquí siempre se investiga a fondo, a saco, a tope, a rajatabla, a tumba abierta. Quiero que empleen ustedes todas sus fuerzas y su pericia en averiguar quién demonios mató al supuesto asesino de Adolfo Siguan. Ahora más que nunca el honor de esta comisaría está en juego. A pocos se les ofrece una segunda oportunidad para enmendar los errores del pasado.

—¡Sí, señor, descuide, señor! —respondí casi en un grito marcial.

—¡Y no me conteste como una maldita sargenta de marines! Da la impresión de que estuviera cachondeándose de mí. Hay veces que tiene usted la facultad de ponerme de mal humor, Petra Delicado.

Puede que yo hubiera incrementado un poco su impaciencia, pero Coronas ya estaba de mal humor antes de hablar conmigo. En el fondo lo comprendía, e incluso me

11

apiadaba un tanto de él: tener que destinar a dos personas a un servicio que no le despejaba el trabajo diario no era plato de gusto, como tampoco lo era enfrentarse con equivocaciones que hubieran podido cometerse tiempo atrás. Él había estado presente durante la primera investigación del crimen. Pero ésa no era mi responsabilidad, allá el comisario con sus líos de trabajo.

Si analizaba la situación presente con perspectiva optimista, me percataba de que ocuparse de un caso reabierto tiene un punto de pureza innegable, tanto en el campo teórico como en la praxis policial. Nada de verse enfangado en los acontecimientos con la premura que exige un crimen recién acaecido. Ni un testigo que se encuentre perentoriamente influido por el miedo o por la pasión. Ninguna presión por parte de los periodistas... Era casi como una lección magistral en la Academia, una auténtica oportunidad de emplear en frío el razonamiento deductivo. Claro que, como en todas las cuestiones importantes, el problema radica en la acometida; dicho de otro modo: ¿por dónde empezar? Cuando le planteé esa duda metodológica a Garzón estuvo rascándose el mentón mal rasurado durante casi cinco minutos, lo cual era siempre una excelente señal. Al fin dijo:

—Yo creo, inspectora, que deberíamos pedir consejo a algún colega que se haya ocupado de casos reabiertos, sólo para saber por dónde abrir el melón y si su orgullo profesional se lo permite, por supuesto.

—Mi orgullo en general quedó abandonado el primer día que tuve que pedir ayuda para cambiar el neumático del coche.

—¿No sabía hacerlo sola? ¡No lo puedo creer!; usted, una mujer tan autosuficiente...

—¡Pare el carro, Fermín! He dicho que abandoné el orgullo, pero no la mala uva.

—Aclaración innecesaria.

—¿Podemos centrarnos en lo que interesa de una vez?

12

Su idea de preguntar a un colega me parece muy buena. ¿Se le ocurre a usted alguno que tengamos a mano?

—Bonilla. El inspector Bonilla investigó hace un año un asesinato que había sucedido hacía tres. Una joven violada y asesinada después. El caso se cerró por falta de pruebas. Los familiares de la chica siempre sospecharon del ex novio. Le dieron la tabarra al juez y éste accedió a reabrir el proceso policial. Al final lo cazaron y sí era el ex novio el culpable.

—¿Recuerda cómo fue?

—El tipo se había echado una nueva novia y Bonilla tiró por ahí. Hablando y hablando con ella acabó contándole que el chico a veces hacía cosas raras, se comportaba de manera violenta. Lo detuvieron y, con varios días de un buen acoso acabó por confesar.

—No sé si nosotros tendremos a alguien a quien hacerle un buen acoso, pero por algo se empieza. De momento acosaremos a Bonilla y después Dios dirá.

Daniel Bonilla era bastante más joven que yo. Pertenecía a esa nueva hornada de policías muy preparados, muy brillantes, que habían entrado en el Cuerpo exclusivamente por vocación. Nunca había entablado conversación con él, pero me gustaba su pinta de pertenecer a una ONG de tipo alternativo. Su reputación en nuestra comisaría era que no se preocupaba de hacer carrera, sino de trabajar bien. Nos recibió encantado, y los consejos que nos proporcionó aún me parecen ahora de lo más indicado y perspicaz.

—No quiero dar lecciones porque no soy quién —empezó por decir—. Lo único que puedo asegurarnos es que para tratar un caso reabierto hay que cambiar de mentalidad. Nada de prisas porque el asesino puede escaparse, al contrario, despacio, muy despacio, porque el asesino ya se escapó. Atentos siempre al detalle. Hay que leer mucho al principio: toda la instrucción del juez más los informes policiales que se hicieron en su día. Mirar, re-

13

mirar, analizar... convertir las dudas en interrogantes concretos, completar y poner en cuestión las conclusiones que parecían haberse tomado con precipitación.

—¿Quién llevó el caso la primera vez? —inquirí.

—Juan Álvarez —respondió inmediatamente Garzón—. Después pidió el traslado a Cáceres porque su mujer es de allí —remató sorprendiéndome con su perfecto conocimiento de los recursos humanos de aquella empresa.

—Supongo que huir del escenario del fracaso también contó. Ya sabéis cómo son estas cosas. No es imprescindible que habléis con él. Lo importante está escrito. Acostumbraos, eso sí, a tener los archivos a mano para poder consultar en cualquier momento. Y aunque no os apresuréis, pensad como si el crimen acabara de suceder, eso quita la sensación de estar simplemente revisando papeles. Como veis, sólo os estoy soltando lugares comunes, nada que os pueda ayudar de verdad; pero contad conmigo para lo que queráis.

Bien, aquello era un arranque, un punto de salida en una carrera en la que más que correr, él aconsejaba caminar.

—¿En su casa o en la mía? —Le pregunté al subinspector.

—¿Un intento de ligue a estas alturas?

—No pretenderá que leamos todos esos montones de folios cada uno por separado. Será mejor hacerlo juntos y apuntar las sugerencias que vayan apareciendo. Eso llevará tiempo, y dudo de que ese tiempo extra podamos sacarlos de las horas de oficina. Habrá que trabajar por nuestra cuenta.

—Empezamos bien. Un día en su casa y otro en la mía. ¿Qué le parece?

—Genial. Y nada de cervicetas ni ningún otro tipo de alcohol.

—Expedientes a palo seco.

14

—Como debe ser.

En mi casa no era difícil encontrar momentos tranquilos. Recordaba que aquella semana los hijos de Marcos no venían a visitarnos, con lo que el silencio y la concentración estaban garantizados. Tampoco Marcos representaría un problema, simplemente le pediría que en vez de leer en el salón, se retirara a su estudio para dejarnos en paz. Cuando llegó el momento preparé un refrigerio, mínimo pero imprescindible tratándose de Garzón: sándwiches vegetales y cerveza sin alcohol.

A las nueve en punto ya tenía en la puerta a mi compañero. Traía consigo sólo la documentación de la policía, porque yo tenía la del juez. Marcos quiso saludarlo, de modo que esperé a que apareciera y ambos se complimentaron a placer. Cuando hubieron culminado el proceso social, pasamos a la sala, donde yo había despejado la mesa y expuesto portátil y papeles ya impresos. El subinspector cargaba orgulloso con un nuevo ordenador, un regalo de su esposa para el cumpleaños, que había aprendido a manejar con naturalidad. Nos instalamos y consensuamos el método de acción.

—He comprado una libreta para cada uno. Cuando algo de lo que está leyendo le llame la atención, apúntelo. Al final cotejamos y comentamos. ¿Está de acuerdo?

—¿Y si quiero comentar algo en el mismo momento en que lo leo, inspector?

—Es mejor que no haya interrupciones; pero si cree que algo necesita un intercambio de pareceres inmediato... aunque queda descartado ningún tipo de chiste o frivolidad.

Nos enfrascamos en la lectura, cada uno de sus documentos. Mientras yo me encababa a las consideraciones del juez, encendía de vez en cuando algún cigarrillo. Garzón se removía en su asiento con inquietud cada vez que olía el humo perfumado de mi rubio inglés. A instancias de su mujer, a quien le preocupaba su salud, ha-

15

cía poco que había dejado de fumar. Intenté olvidar si estaba moviéndose o no. A medida que iba avanzando, el texto arrojaba luz sobre aquel asesinado añejo que nos tocaba desentrañar.

Adolfo Siguan Mestre era un fabricante de paños que había sabido sacar provecho de la herencia familiar hasta el punto de modernizar y abrir al exterior el negocio heredado. Su fábrica, que en tiempos surtía de telas tradicionales el mercado de los sastres de caballero, había experimentado cambios sustanciales que le permitieron librarse de la histórica crisis del textil catalán. Conectado con los nuevos usos de la moda y ampliando la producción a las telas de ropa para mujer, entre su clientela se encontraban diseñadores importantes, no sólo españoles sino franceses, e italianos también. Su apuesta había sido fabricar telas de calidad, dejando de lado tejidos baratos que pudieran expandirse en mercados menos selectivos. Parecía que la empresa siempre había funcionado bien, pero un par de años antes de su muerte, la fábrica había pasado por serias dificultades financieras que el juez no entraba a especificar. Tomé la libreta, aún immaculada, y escribí:

1. Averiguar las causas concretas de la decadencia del negocio.
2. Seguimiento de las cuentas de la empresa a raíz del asesinato de Siguan.

Garzón miró cómo tomaba notas y tras algunos titubeos que intenté ignorar, ya no pudo quedarse callado y oí su voz:

—¿Qué ha apuntado, inspectora?

—Hemos dicho que no se podía interrumpir.

—Pero es que estoy inquieto, a mí no se me ocurre nada que entresacar.

Lo observé con atención. A pesar de haber sobrepas-

16

sado hacía mucho tiempo la edad de la madurez, en su comportamiento seguía atisbándose una veta infantil. Debo reconocer que, en el fondo, eso me hacía gracia, de modo que, en vez de enviarlo al infierno, contesté:

—He escrito que es necesario aclarar por qué una empresa que había conseguido adaptarse a los tiempos y funcionar de maravilla de pronto empieza a ir mal. También habrá que averiguar qué pasó con la condenada empresa después de que su dueño fuera asesinado.

—Tiene usted una mente preclara, inspectora. A mí no se me había ocurrido pensar eso.

—¿Quiere dejarme trabajar en paz?

Volvió a su labor acercando exageradamente la vista a la pantalla, como un alumno que quiere demostrar a las claras su interés. Al rato advertí que él también tomaba el bolígrafo y pensé que me dejaría tranquila. Siguan tenía tres hijas de su primer matrimonio y una segunda esposa, porque la anterior había muerto de cáncer años atrás. Fue esa segunda mujer, llamada Rosalía Piñeiro, quien había cursado al juez la petición de reabrir el caso. Busqué en el expediente datos sobre ella, pero eran exigüos. Sólo se decía que tenía treinta y ocho años menos que su marido, que no ejercía ninguna profesión y que llevaban casados siete años al morir él. Ninguno de los miembros de la antigua o nueva familia había sido susceptible de ser considerado sospechoso en la antigua investigación. Habían sido todos interrogados como testigos y liberados por el juez sin imputaciones.

Siguan, como se supo después de muerto, solía frecuentar la compañía de una prostituta muy joven llamada Julieta López. Debo reconocer que la resonancia shakeriana del nombre casi me hizo sonreír. Julieta distaba mucho de ser una prostituta de lujo, ni siquiera ejercía sus labores en un local de alterne o un *meuble*. Era una simple puta del Raval de lo más tirado. Trabajaba en la calle y tenía un novio que le hacía de chulo. Ambos se especializa-

17

ban en un delito que sobrepasaba el campo de la prostitución. De repente me llamó mi compañero.

—¿Qué pasa ahora, Garzón? —pregunté como si deseara estrangularlo, lo cual no estaba muy lejos de la verdad.

—Detesto parecer maleducado, pero abusando de su generosidad: ¿no tendría por ahí algo para picar? Empiezo a tener hambre, y tengo comprobado que, con hambre siempre se me disipa la capacidad de concentración.

—Pica usted más que una avispa furiosa, Fermín. ¿Puede esperar un momento? Estaba a punto de enterarme del delito que solían cometer Julieta y su Romeo.

—Yo se lo contaré, y por cierto, Romeo se llamaba Abelardo Quiñones, que con ese nombre debía ser más de pueblo que un alcalde con boina. Resulta que la chica se especializaba en clientes viejos, cuanto más, mejor. Cuando tras varias veces de haberles prestado sus servicios había ganado cierta confianza con ellos, se enteraba de si vivían solos y si era así les pedía que la llevaran a sus casas. Una vez allí pedía que tomaran una copa, y cuando el viejo estaba despistado o iba al lavabo, le metía en la bebida varias pastillas de Rohipnol. En cuanto los tíos estaban groguis, entraba en acción el galán, que los había seguido hasta el lugar del encuentro amoroso. Entonces la dama le hacía una llamadita, le abría la puerta y ambos apiolaban todo lo que podían: dinero, joyas, el ordenador personal... Luego se largaban bien campantes. Practicaron ese deporte tan rentable durante casi dos años y ¿sabe cuántas denuncias se presentaron en su contra? ¡Ni una! Increíble, ¿verdad?

Le escuchaba sin que ni un pestaño velara mis ojos, abiertos de par en par a causa de la sorpresa. Entonces empezó a reírse con ganas, y continuó:

—¡Si es que resulta hasta divertido! Los delitos se hacen posibles porque los seres humanos somos como somos. Ya me dirá usted qué carcamal se presenta en comi-

18

saría para hacer público que se ha ido de picos pardos y le han tomado el poco pelo que le quedaba. Imagínese a los nietos de los denunciantes explicando la historia: «El abuelito se fue a follar y entre la señora y su chulo le robaron hasta la dentadura postiza».

Corté sus carcajadas con decisión:

—¡No hace falta que sea tan gráfico, Fermín, y le ruego que baje la voz!

—¡Si me ha dicho que sus hijastros no estaban en casa!

—Pero yo sí estoy, y me parece de un gusto espantoso que escenifique tanto la cuestión.

Al subinspector le importaban un bledo mis escándalos estéticos, siguió riendo, aquel informe se le antojaba el sùmmum de la comicidad. Yo, sin embargo, estaba desorientada: el contraste entre la jerga legal que estaba leyendo y la vulgaridad expresiva de Garzón me impedía captar la fibra última de los hechos.

—¿Y por qué un empresario acomodado recurre a una prostituta de tan ínfimo nivel? —pregunté casi a modo retórico.

—¡Joder, inspectora, parece que aún se chupe usted el dedo! Existe una cosa que se llama perversión. Hay tipos que encuentran la mitad del placer en caer cuanto más abajo mejor, en revolcarse entre sus miserias. ¿No lo entiende?

—¡Por supuesto que lo entiendo! —me apresuré a exclamar antes de que me diera una explicación cumplida en lenguaje popular—. En cualquier caso eso no explica por qué lo mataron.

—Yo ya lo sé, pero no pienso decirselo si no me saca algo de comer. Si quiere enterarse tendrá que leer todo ese coñazo de leguleyos que tiene delante.

Entonces fui yo quien se echó a reír. Me levanté para traer los sándwiches vegetales y las cervezas sin alcohol. Garzón me esperaba con los brazos abiertos.

—¡Por fin algo que llevarse a la boca! —exclamó;

19

pero luego se quedó mirando la bandeja y preguntó con suspicacia: ¿Y eso qué es?

—Emparedados de tomate, pimiento, espárragos y mayonesa. Todo ligero y muy nutritivo. No quiero que una comida pesada nos impida rendir al cien por cien.

—No, si yo me refería a la bebida: ¿cerveza sin alcohol? No se lo tome a mal, inspectora; pero la cerveza sin alcohol contraviene mi filosofía de la vida. ¡Hasta agua del grifo preferiría beber, fíjese! Me niego a beber café sin cafeína, a tomar un alimento Light, a fumar bajo en nicotina... ¡no, eso es como reconocer un vicio y hacer propósito de enmienda de cara a los demás! Me parece una engañifa y una humillación por la que me opongo a pasar.

—Está bien, no sea pelmazo; traeré cervezas normales.

—Se lo agradezco. Y además, ¿desde cuándo le dan esos ramalazos integristas, es que alguna vez hemos perdido fuele profesional usted y yo por culpa de la bebida?

—Prefiero no hacer memoria.

—Como quiera, pero debe saber que yo, con una copa soy como Sherlock Holmes y con dos, hasta incorporo a Watson en el lote. Con más..., da igual, digamos que el alcohol es un acicate policial de primera magnitud.

Sonriendo, le dejé dar rienda suelta a sus filosofías y apetitos. Por fin, cuando hubo deglutido las últimas migajas y vaciado el botellín, se avino a continuar:

—A Adolfo Siguán se lo cargaron por accidente. Parece que era de naturaleza fuerte y el Rohipnol no le hizo el efecto que solía hacer en los demás. Así que cuando Romeo se presentó y, junto a Julieta, se encontraban ambos aligerando bolsillos y abriendo cajones, el buen hombre se despertó y empezó a pegar gritos y soltar imprecaciones como un poseso. La pareja de tórtolos se asustó y le arrearon un golpe en la cabeza que lo mató.

—¿Qué pasó con Abelardo Quiñones?

20

—Apareció asesinado de un tiro en Marbella dos meses después. Munición Parabellum, disparada desde una pistola seguramente adquirida en el mercado negro que nunca se pudo localizar. Nunca se supo quién fue; pero, como llevaba mala vida, nuestros colegas dedujeron que cualquiera pudo cargárselo y por cualquier motivo no relacionado con el crimen de Siguán: un cuento de cuentas entre chulos, un tema de drogas... ¡vaya usted a saber!

—¿Y la chica?

—A la puta la cazaron enseguida porque no huyó de Barcelona. Una compañera del Raval le contó a la policía lo que ésta solía hacer con los viejos. Tardaron menos de tres días en dar con ella, y en la comisaría cantó, con letra y música perfectas. Lo único que no quiso reconocer fue que su novio asesinara a Siguán. Saltó con una copla extraña, asegurando que aquel día, en vez de Quiñones, se presentó en la casa un italiano al que nunca había visto y que venía de parte de él. Según esa versión, fue el italiano quien golpeó al empresario en la cabeza. Un intento vano de proteger a su amorcito, ya ve.

—¿Qué sucedió con ella?

—Leo más deprisa que usted, pero hasta ahí no he podido llegar.

Busqué apresuradamente en mi ordenador, abríndome camino entre la maraña legal del juez, y tras un cuarto de hora, encontré el destino de Julieta, que le leí en voz alta al subinspector:

Julieta López Atienza tuvo una pena ligera por no haber sido la autora material de los hechos (el golpe en la cabeza de la víctima era demasiado fuerte para haber sido asestado por las manos de esta mujer), no tener intención de matar y carecer de antecedentes penales. Fue condenada a cuatro años de prisión en la cárcel de Wad Ras, de los que cumplió sólo tres por haber sido acreedora de beneficios penitenciarios.

21

rios. De hecho, se considera una reclusa rehabilitada ya que concluyó en su encierro los cursos completos de decoración de interiores.

Garzón soltó una carcajada atronadora.

—¿Decoración de interiores? ¡No me lo puedo creer! ¡Muy adecuado para una chica de su categoría! Seguro que le cogió afición al tema viendo las casas de los clientes a los que pelaba. Apuesto a que los pobres ancianos tenían un gusto horroroso y ella se propuso cambiar la situación.

—¡Haga el favor de no pitorrearse, para una vez que la cárcel consigue una rehabilitación!

—¡Jo, inspectora! ¿Y qué debe estar haciendo ahora Julieta? A lo mejor la han contratado en la Casa Real para que decore de nuevo las habitaciones de las infantas.

—¿Quiere dejar de decir despropósitos?

—El despropósito es creer que una tía como Julieta López cambia de vida y de mentalidad sólo con tres años de estar metida entre rejas.

—Tiene usted poca fe en el género humano.

—¿La tiene usted?

Me quedé un momento callada, acabé mi cerveza, suspiré y dije por fin.

—No demasiada, la verdad. Pero es injusto negar cierta posibilidad. Hay gente a quien la vida no le ha dado la más mínima oportunidad, gente sin esperanza desde que nace. Y si de pronto comprenden que hay un camino, que se puede estudiar, si alguien les concede la más mínima opción... pueden aprovecharla, estoy convencida.

Garzón se encogió de hombros, chistó, pensó, bufó varias veces y concluyó:

—No le digo que no.

—¿Será posible localizar ahora a esa chica? En el expediente no figura ninguna dirección.

22

—La sabrán en Wad Ras. Habrá que darse una vuelta por allí.

Medité mirándome las manos, recapité sobre mis palabras antes de empezar a hablar.

—¿Sabe lo que le digo, subinspector? ¡Aquí hay caso!, demasiados cabos sin atar.

—Con lo que llevamos leído yo pienso exactamente lo contrario. Nos encontramos frente a dos delincuentes habituales de grado menor. Un día cometen una equivocación y se cargan a un tío. Las compañeras de ella los delatan. A la chica la cazan, el hombre, que es el autor material, pone pies en polvorosa sabiendo que se la juega por asesinato. Dos meses después se mete en algún problema en una ciudad en la que no conoce cómo funciona el hampa y, quizá sólo por ser un intruso un buen tiro en la cabeza acaba con él. Se hace una investigación a fondo y no hay ni rastro del culpable. Caso abortado, aunque, en el fondo, caso cerrado. Punto final.

—¿Y el italiano del que Julieta habló?

—¡Por Dios, inspectora, me encanta su ingenuidad!

—Julieta está encausada y acaba en la cárcel, ¿para qué seguir protegiendo a su chulo incluso cuando está muerto?

—¿Para qué variar su primera versión? Eso siempre crea desconfianza en un juez. A fin de cuentas no había sido acusada del asesinato. Llegó un italiano del cielo y él solito hizo todo el trabajo sucio. Piense además que el amor es siempre generoso.

—Puede que lleve razón; pero habrá que probar todas esas suposiciones si es que podemos. Puede que no haya caso, pero sí hay trabajo ¡y mucho!

—El trabajo nunca me ha asustado, siempre que sirva para algo.

—¿Alguien le ha asegurado alguna vez que todos los pasos que damos en una investigación sirven para algo?

—¡Nunca, en ninguna circunstancia, jamás!

23

—¡Menos mal, creí que tampoco íbamos a ponernos de acuerdo en eso!

Decidimos acabar la sesión. Teníamos ambos bastante claro lo que debía hacerse, pero no el orden en el que debía ser hecho, como siempre suele suceder. Finalmente concluimos que lo lógico era arrancar nuestras pesquisas yendo a visitar al juez Muro. Y ésa fue nuestra cita para el día siguiente. Llamé a Marcos para que pudiera despedirse de Garzón y abandonó su estudio encantado. Sin embargo, no se le ocurrió nada mejor que ofrecerle otra cerveza a mi compañero, que éste aceptó sin vacilar. Hubiera debido preverlo y hacerlo salir con discreción, olvidando la cortesía. Que Marcos y Garzón estuvieran juntos en mi presencia me obligaba a mezclar las dos facetas básicas de mi vida, cosa que no me complacía en absoluto. Siempre he pensado que soy una persona diferente como esposa y como policía; de modo que no suelo tolerar bien que alguien perteneciente a un entorno se cuele de rondón en el otro. Demasiados testimonios sobre mi personalidad. Recordaba haberle contado esta circunstancia a mi esposo tiempo atrás y cómo él la desestimó tildándola de tontería sin fundamento. Marcos creía que, por mucho que pretendamos lo contrario, todos somos una unidad imposible de diversificar. Por eso mi intento de llevar adelante dos personalidades en paralelo le parecía algo que forzaba la naturaleza humana de manera innecesaria e incluso peligrosa para la estabilidad emocional. Yo argüí que en mi vertiente profesional era clínica, dura y un punto obsesiva, mientras que en la vida privada me mostraba equilibrada, dulce y poco temperamental. Recuerdo también la cara que puso cuando me oíó autodefinirme así; en su rostro se pintó una sonrisa irónica y, cuando le pedí una explicación, se limitó a decir: «Yo no veo tanta diferencia —frase que se aprestó a completar un segundo más tarde añadiendo—: Seguro que en comisaría también eres dulce». Capté perfecta-

24

mente el sarcasmo y me ratifiqué con cabezonería en mi firme propósito de mantener una cara para cada vida.

Aquella noche, tanto mi compañero de trabajo como mi cónyuge se encontraban inspirados socialmente y proclives al diálogo amistoso. Yo los observaba con atención, esperando que se produjera el más mínimo desfallecimiento en su intercambio de comentarios banales para meter baza y dar por terminada la reunión, pero era inútil: las réplicas y contrarréplicas de ambos proliferaban como insectos en una charca, como el moho en las zonas oscuras. Para completar mi inquietud, Garzón hizo partícipe a Marcos de algunos detalles del caso. Mi marido abrió los ojos a cada precisión con auténtica curiosidad. Rebuscaba en su memoria:

—Hace cinco años... no, no me viene a la mente haber leído nada sobre un asunto así. Claro que yo soy muy despistado y como además siempre llevo la misma rutina, me cuesta mucho datar los acontecimientos en los distintos años.

—Siempre haces lo mismo pero con diferentes esposas —solté con inexplicable maldad.

—¡Caramba, inspectora, tiene usted la lengua más larga y rápida que un camaleón! —dijo el subinspector riendo, aunque en el fondo alarmado ante la posibilidad de verse inmiscuido en una discusión conyugal. Sin embargo, Marcos ni se inmutó.

—Sí, en esa época estaba casado con Silvia; pero eso no me sirve de mucho, nunca comentábamos las noticias de los periódicos.

—Se llevó con discreción —apuntó mi compañero.

—Y quizá los periódicos no trataban estas cuestiones con tanta morbosidad como ahora —añadí.

—No comprendo cómo os las apañaréis para investigar algo que sucedió hace cinco años.

Tuve la clara intuición de que aquél era el momento de cortar:

25

—Dejemos el caso en paz. ¿No os parece que va siendo hora de irse a la cama? Mañana todos tenemos que madrugar.

—No te preocupes, Marcos, yo no soy tan hermético como la inspectora. Si te interesa lo que hacemos, ya te iré contando cuando haya alguna novedad.

Sentí que un fognazo de ira me ponía la cara colorada: —¡Usted no hará nada de eso! Este caso es tan confidencial como cualquier otro. Lo que sí tiene que hacer es volver a su casa, mañana a las ocho en punto le quiero en comisaría.

—¡A sus órdenes! —soltó Garzón en tono jocosos, y aún estuvo bromeando un rato antes de que mi marido lo acompañara a la salida. Al regresar, éste hizo justo lo que pensaba: recriminarme mi actitud.

—¿Cómo has podido ser tan grosera con el pobre Fermín?

—El pobre Fermín y yo nos conocemos perfectamente, y cada uno sabemos bien hasta dónde podemos llegar.

Estuvo renegando contra mi rudeza hasta que apagamos la luz. Aquel episodio me alertó una vez más sobre mi acierto al querer mantener separados los ámbitos del trabajo y familiar. También me demostró hasta qué punto aquella historia de la investigación reabierta picaba la curiosidad de la gente en mayor medida que un crimen que acabara de suceder.

26

Capítulo 2

El juez me había citado en su despacho a las nueve de la mañana. Debo confesar que estaba deseosa de conocer al hombre que, teniendo el juzgado atestado de juicios en espera, como todos lo están, se deja convencer para reabrir una instrucción del pasado. Llevada de las intuiciones o quizá prejuicios que siempre gravitan sobre todos nosotros había pensado en uno de esos jueces entusiastas que, pese a los años de ejercicio, siguen considerando la Ley como en un foco resplandeciente que siempre ilumina la verdad. Pero mi intuición (como pasa algunas veces) y mis prejuicios (como pasa siempre) fallaron estrepitosamente cuando lo tuve frente a mí. Juan Muro tenía un aspecto cansado y un aire filosófico que en nada sugerían entusiasmo o vitalidad. Después de saludarme de modo parco, tomó el tomo de folios del caso Siguán y se lo puso delante.

—¿Quiere un café, inspectora Delicado? —me preguntó de sopetón.

—No, gracias, he desayunado ya.

—Ha hecho bien, el café de esas máquinas es infame, aunque yo de todas maneras suelo tomarlo. ¿Es bueno en su comisaría?

—Ni mucho menos, todos nos escapamos para tomarlo en algún bar.

Me miró con una sonrisa, fijándose en mí por prime-

27

ra vez. Luego se caló las gafas con el gesto con el que sólo puede hacerlo un juez y hojeó adelante y atrás en el expediente del caso. Canturreaba una retahíla de expresiones neutras sin significado: «Vamos a ver... esto por aquí... aquello va primero...». De pronto, me clavó los ojos por encima de las lentes:

—¿Usted sabe cuáles son los motivos por los que se reabre un caso, inspectora?

—Bueno, tengo nociones, aunque de casos reabiertos no sé gran cosa en realidad.

—Yo tampoco. Llevo mil años en la judicatura y es la primera vez que decido reabrir uno. Y bien, los motivos ya puede imaginárselos: algún policía que se quedó con la mosca tras la oreja en la primera investigación, un familiar que nunca aceptó los resultados de las pesquisas, la opinión pública si es que la hay... Pues bien, en todos estos supuestos siempre existe algo en común: la presión sobre el juez. El policía presiona, la familia presiona y los periodistas y la sociedad... todos presionan al pobre juez para que reabra el caso. Sin embargo, esta vez la viuda se presentó ante mí más como una penitente que como una demandante. Me explicaré: vino a verme y, en el tono doloroso de las confidencias, me confesó que nunca se había sentido conforme con el final de la investigación que se llevó a cabo por el asesinato de su esposo. Pese a ello, había mantenido durante todo aquel tiempo una actitud pasiva y, digamos, resignada. Ahora, cinco años más tarde, piensa que si hubiera reaccionado desde el principio de modo más beligerante, la investigación hubiera podido avanzar un poco más. Se siente culpable y en vez de rezar todas las noches o acudir a un psiquiatra para que la ayude a librarse de su obsesión, recurre a mí. Usted opinará que éstos no son motivos ni medianamente profesionales como para justificar mi decisión, y puede que esté en lo cierto; pero el caso es que el modo de presentarse aquí, tan sereno y poco reivindicativo,

28

hizo que pasara una primera criba y la escuché con interés. Estudié de nuevo a fondo el expediente y el informe policial y me di cuenta de que hay algo que no encaja. ¿Cómo Abelardo Quiñones, que mató a Siguán de un modo casi accidental, aparece muerto él mismo dos meses después? ¿Por qué la policía concluye y da por bueno que su asesinato no tiene nada que ver con el que él cometió? Me parece demasiada casualidad, por mucho que ese hombre anduviera en ambientes delictivos. Y otra cosa, ¿por qué su compinche Julieta López insiste una y otra vez en que fue un italiano desconocido quien mató a la víctima? Recuerdo haberla interrogado meses después del hallazgo del cuerpo de su novio, ya en la cárcel, y no alteró ni en una coma su versión. ¿A qué tanta persistencia?

—Estoy de acuerdo con usted. Como intento de encubrimiento la historia del italiano desconocido resulta tan torpe que cuesta creer que no se le hubiera ocurrido otra mejor. Además, hay todo un contexto económico que no se estudió suficientemente en su día. ¡La empresa de Siguán tenía serias dificultades cuando lo hicieron desaparecer!

Dio varios cabezazos afirmativos que daban la razón y me dirigió una mirada melancólica.

—Me han dicho que es usted una buena detective, inspectora Delicado. Estoy seguro de que no surgirá problemas entre usted y yo. Quiero que me mantenga informado aunque sin exagerar y no voy a exigirle nada que entorpezca su trabajo. Le facilitaré todas las órdenes que precise sin que me brinde demasiadas explicaciones, y procuraré secundarla en cualquier decisión que tome siempre que sea legal. Por cierto, ¿está usted casada?

Elevé las cejas en un gesto de sorpresa antes de responder:

—Estoy casada, sí.

—¡Lástima! —dijo sin alterar el tono cansino que em-

29

4.1. Traducción del texto literario: *Nitko ne želi znati*

Alicia Giménez Bartlett, *Nitko ne želi znati*

Prvo poglavlje

Bilo je užasno. Polako sam se približavala otvorenome lijesu, ali nisam vidjela tko se u njemu nalazi. Bio je to imponantan sanduk od sjajnog, luksuznog drva. Uokolo su se nalazile goleme oltarne svijeće, a nekoliko cvjetnih vijenaca ležalo je kraj pokojnikovih nogu. Kako sam prilazila, moj je korak postajao sve odlučniji i bilo me sve manje strah. Kada sam došla do kapelice, pogledala sam unutra i ugledala nekog starog čovjeka, odjevenoga u besprijevano crno odijelo, s trobojnom vrpcom oko tijela i prednjim dijelom sakoa prekrivenim odličjima. Nikada ga prije nisam vidjela, nisam znala tko je on, iako se bez sumnje radilo o nekoj važnoj osobi. Zatim sam odlučno zavukla ruku u torbicu i izvadila iz nje veliki nož. Rukom vođenom mržnjom koja je tekla iz mene poput bujice, naglo sam ga počela ubadati u prsa bez prestanka. Udarci su bili jaki, energični i, da je bio živ, bili bi smrtonosni, no iz trupla su izlazili samo piljevina i stari papiri. To me ljutilo i dovodilo me do ekstaze udaraca i uboda nožem, kao da nisam prihvaćala da je ovo bila samo smrt na smrt.

Probudila sam se u znoju, tjeskobna, i tresla sam se. Obično nemam noćne more, tako da sam se, čim sam mogla imalo jasnije razmišljati, upitala koja je priroda ove more koju sam upravo doživjela. Je li to bio san s freudovskim tumačenjem, a uključuje i očinsku figuru? Malo vjerojatno. Je li to bilo prisjećanje na Francovu eru, u kojemu sam se oslobađala frustracije jer je diktator umro od starosti u postelji? Previše zamršeno. Prestala sam tumačiti pretpostavke i otišla sam si skuhati kavu, a da nisam došla ni do kakvog zaključka. Moralo je proći nekoliko mjeseci da bih shvatila da je, usprkos svojoj logici, ono možda bio proročanski san povezan s mojim poslom.

No započnimo s činjenicama i ostavimo snove iza sebe. Jedan od poslova koji obavlja Nacionalna policija u Kataloniji je čeprkanje po prošlosti. Čini se apsurdnim, nekom vrstom genijalnog paradoksa. Svi mislimo da se policijski posao mora obaviti brzo, odmah, što se prije prolivena krv obriše, to bolje. Uvjereni smo da je murjak koji radi na ubojstvima nekakav naoružan tip istreniran da se baci na svježe, još toplo truplo. Ali ne, ispada da se ti navodni stručnjaci za sadašnjost vraćaju u prošlost kako bi tražili ubojice koji su iščeznuli i pretvorili se oblak dima. Zanimljivo, prošlost nije samo područje rada povjesničara i pjesnika, već i naše također. Zlo ima svoju arheologiju.

Ovaj se zadatak naziva „ponovno otvaranje slučaja“, izraz koji sa sobom nosi prisjećanja drugih prilika, novih sjajnih pronalazaka, novog početka s oživljenim žarom. Međutim, gotovo nikada nije tako. Ponovno otvoreni slučaj iznimno je težak za istražiti jer, kako je dobro poznato, vrijeme sve briše. Ponekad se ponovno otvaraju slučajevi jer je neki osumnjičenik pušten iz zatvora zato što u vrijeme kada je počinjeno kazneno djelo nisu postojale DNK analize. U drugim slučajevima jer je osumnjičenik pobjegao iz zemlje i nisu ga mogli pronaći. Jedan dan netko kaže da ga je vidio negdje. Kako bilo, zbog novca koji istrage koštaju državnu blagajnu, slučajevi se ne otvaraju ponovno samo tako.

Naš predmet, koji je dodijeljen Garzónu i meni da ga ponovno otvorimo, aktiviran je na zahtjev udovice ubijenog čovjeka. Ona je stupila u kontakt sa sucem Juanom Murom, veteranom poznatom po tome da istjera stvari do kraja, i nagovorila ga je da ponovno razmotri slučaj iz 2008., pet godina nakon počinjenja. Njezin suprug, Adolfo Siguán, sedamdesetogodišnji poduzetnik u djelatnosti tekstilne industrije, likvidiran je pod morbidnim seksualnim okolnostima. Tijelo je nađeno u njegovome domu, gdje je došao u pratnji jeftine mlade prostitutke. Okrivili su njezinoga svodnika; međutim, nekoliko dana kasnije nađen je mrtav u Marbelli. Iako su se slijedili tragovi koji su se činili sigurnima, istraga je loše zaključena: navodni krivac nikada nije mogao ispričati što se dogodilo. Prostitutka je neko vrijeme bila u buksi zbog suučesništva koje se uopće nije moglo dokazati, a kasnije je sve izbljedio zbog toga što su prolazili mjeseci i godine. Sve do danas kada smo, pomoćnik inspektora i ja, naslijedili mrtvacu iz prošlosti koji je šutio i, pretpostavlja se, prihvatio svoju sudbinu.

Moj luckasti kolega činio se sretnim; tvrdio je da se nikada prije nije bavio starim slučajem i da mu je novo radno iskustvo u njegovim godinama bilo vrlo poticajno.

— Dapače, inspektorice... — komentirao je — radno ili privatno, bilo kakvo iskustvo u mojim godinama treba se smatrati rijetkošću, poput dara s neba. Samo kada Vam kažem da sam neki dan prvi puta probao paštetu od maslina i gotovo zaplakao od emocija... Ovaj ponovno otvoreni slučaj je poput izazova i na taj način moramo interpretirati komplikacije koje će donijeti sa sobom.

Ja stvari nisam vidjela tako jasno. Mlađa sam od njega, pa ipak, poteškoće su mi se prestale činiti izazovima i pretvorile su se u ono što zbilja jesu: jedan problem više. Nisam žena od izazova i prepreki, moj um ne radi bolje pred nečim teškim i ne pravim se važna pred zaprekama. Obično ne shvaćam one koji si postavljaju svaki puta sve više ciljeve. Meni su alpinisti koji se penju na vrhove sve dok se ne smrznu i sportaši koji padaju bez daha kada stignu na cilj poput Marsovaca. Nisam toliko strastvena, bliskije mi je znanstveno, ako to

moгу objasniti tim terminom. Znanstvenici istrađuju jer gore od Źelje da znaju, a ne zbog one vrste tvrdoglavosti koja ih tjera da napreduju u karijeri. Ili je mođda madam Curie otkrila radij jer je uzviknula: „Ne preostaje drugo nego da ovo ja istrađim“? Ne, za mene, a pretpostavljam i za madam Curie, stvari se rade iz Źelje da se negdje stigne, iz potrebe da se osvijetli ono Źto stanuje u mraku. Međutim, jednom kada uspješno uplovimo u luku, zaŹto da se nastavimo natjecati sami sa sobom i da ponovno isplovimo u potrazi za dalekim zemljama? Ne, treba znati prihvatiti vlastita ograničenja, Źivjeti s njima, imati ih na umu kada započinjemo novu aktivnost. Mođda sam jako svjesna svojih ograničenja, znam točnu teŹinu koju ona imaju u mojemu Źivotu ili sam jednostavno konzervativnija nego Źto sam spremna priznati. Bilo kako bilo, sigurno je da me povijest ovog ponovno otvorenog slućaja nije nimalo veselila.

Ni naćelnik Coronas nije uŹivao. Upravo se naŹa postaja svojedobno bavila slućajem Siguán i ponovno uzburkavanje voda kako bi isplivalo ono Źto je neslavno potonulo ćinilo mu se kao kazna za koju je vjerovao da nije zasluđena.

— Jebi ga! — uzviknuo je — Sva energija koju smo potroŹili na taj nesretni slućaj i sad moramo opet zapoćeti ispoćetka. Dobro, Źto misli taj prokleti sudac, da će nakon pet godina isplivati blistava istina i baciti svjetlo na svetu vladavinu prava? Unatoć tomu Źto je veteran, ponaŹa se poput neiskusnog balavca. Svi znaju da je glupost istrađivati nakon toliko vremena ako se nije pojavio neki novi, uvjerljivi trag.

Ali nije mu preostalo drugo nego da se pomiri s tim, sudac Muro bio je ustrajan u svojoj odluci, a Siguánovo tijelo metaforićki je ponovno stalo na noge. Nakon Źto sam se uvjerila kako moj Źef nimalo nije oduŹevljen ponovnim otvaranjem tog predmeta, usudila sam se pitati:

— Dakle, moramo li ući u dubinu, naćelniće, ili se mođemo pustiti da nas slućaj vodi?

Kada me ćuo, lice mu se izoblićilo i poćelo je *ipso facto* lićiti na razjarenog psa u stavu napada.

— Kako, kako ste rekli, inspektorice? Ne razumijem VaŹe pitanje. Jeste li ikada u ovoj postaji i pod mojim vodstvom „pustili da Vas slućaj vodi“? Jer ako je to bilo tako, mođete biti sigurni da ja to nisam znao.

— To se samo tako kaŹe.

— Pa probajte s drugim stilskim registrima. Ovdje se uvijek istrađuje u potpunosti, daje se sve od sebe, ide se do kraja, pod svaku cijenu, odlučno. Źelim da upotrijebite svu svoju energiju i vjeŹtinu da otkrijete tko je, dovraga, ubio navodnog ubojicu Adolfa Siguána. Sada

je više nego ikada u igri čast ove postaje. Rijetkima se nudi druga prilika da isprave pogreške iz prošlosti.

— Da, gospodine, ne brinite se, gospodine! — odgovorila sam gotovo vojničkim uzvikom.

— I ne odgovarajte poput proklete stožerne narednice. Zvučite kao da mi se rugate. Ponekad me baš možete oneraspoložiti, Petro Delicado.

Moguće je da je od mene postao nestrpljiviji, ali Coronas je bio loše volje i prije našeg razgovora. U suštini sam ga razumjela, čak sam malo suosjećala s njim: morati zadati dvjema osobama zadaću od koje im ne gine svakodnevni posao nije nimalo ugodno, kao što to nije suočiti se s pogreškama koje su se možda počinile prije toliko vremena. On je bio prisutan tijekom prve istrage zločina. Ali to nije bila moja odgovornost, već teški narednikov posao.

Kada bih analizirala sadašnju situaciju na optimističan način, primijetila bih da ponovno otvoreni slučaj ima dobru stranu koja se ne može zanijekati, kako u teoriji, tako i u policijskoj praksi. To znači ne biti zapetljan u događaje koje treba brzo objasniti, kao što je to slučaj s nedavnim zločinima. Niti imati svjedoka koji je pod neprestanim utjecajem straha ili strasti. Nikakav pritisak novinara... To je poput predavanja na Akademiji, prava prilika da se hladne glave primijeni deduktivno razmišljanje. Naravno da je, kao i sa svim važnim pitanjima, problem bio u ishodištu; drugim riječima: odakle početi? Kada sam tu metodološku dvojbu iznijela Garzónu, gladio je loše obrijanu bradu gotovo pet minuta, što je uvijek bio odličan znak. Naposljetku je rekao:

— Ja mislim, inspektorice, da bismo za savjet trebali pitati nekog kolegu koji se već bavio ponovno otvorenim slučajevima, samo da saznamo odakle krenuti, ako Vam to Vaš profesionalni ponos dopušta, naravno.

— Moj ponos sam većinom napustila prvoga dana kada sam morala zatražiti pomoć pri promjeni gume na autu.

— Niste to znali sama napraviti? Ne mogu vjerovati! Vi, jedna tako samostalna žena...

— Dosta, Fermín! Rekla sam da sam napustila ponos, ali ne i zlovoljnost.

— Nepotrebno pojašnjenje.

— Možemo li se već jednom posvetiti onome što nas zanima? Vaša ideja da pitamo nekog kolegu čini mi se jako dobrom. Pada li Vam na pamet netko tko nam je dostupan?

— Bonilla. Inspektor Bonilla prije godinu dana istraživao je ubojstvo koje je tada bilo staro tri godine. Mlada djevojka bila je silovana i zatim ubijena. Slučaj je zaključen zbog manjka dokaza. Djevojčina obitelj uvijek je sumnjala na njezinog bivšeg dečka. Gnjavili su

suca i on je pristao da se ponovno pokrene policijski proces. Naposljetku su uhvatili ubojicu i ispostavilo se da je upravo bivši dečko bio kriv.

— Sjećate li se što se dogodilo?

— Tip je našao novu curu i Bonilla je krenuo od toga. U razgovoru s njim ispričala mu je da je mladić ponekad radio čudne stvari, ponašao se nasilnički. Uhitili su ga i, nakon par dana dobrog pritiskanja, priznao je.

— Ne znam hoćemo li mi imati nekoga koga ćemo dobro pritiskati, ali odnekuda se započinje. Za početak ćemo gnjaviti Bonillu, a poslije će Bog odlučiti.

Daniel Bonilla bio je dosta mlađi od mene. Pripadao je onoj novoj generaciji dobro pripremljenih i iznimno vrsnih policajaca koji su pristupili policijskim snagama isključivo zbog samog poziva. Nikada nisam razgovarala s njim, ali kod njega mi se svidjelo to što se doimao kao da je član neke alternativne vrste nevladinih organizacija. U našoj postaji imao je reputaciju osobe koja se ne zamara karijerom, već želi dobro obavljati posao. Oduševljeno nas je primio i savjeti koje nam je dao i sada mi se čine iznimno prikladnim i mudrim.

— Ne želim dijeliti lekcije jer nisam čovjek za to— započeo je —jedino vam mogu garantirati da je za ponovno otvoreni slučaj potrebna promjena mentaliteta. Nema žurbe jer bi ubojica mogao pobjeći, naprotiv, polako, jako polako, jer je ubojica već pobjegao. Uvijek paziti na detalje. Na početku treba puno čitati: cijelu sučevu istragu, kao i policijske izvještaje koji su se svojedobno napisali. Promatrati, opet promatrati, analizirati... pretvoriti sumnje u konkretna pitanja, popuniti i razmotriti zaključke koji se čine kao da su prerano doneseni.

— Tko je tada vodio slučaj? —upitala sam.

— Juan Álvarez —odmah je odgovorio Garzón. —Poslije je tražio premještaj u Cáceres jer mu je žena odande —zaključio je iznenadivši me svojim savršenim poznavanjem radne snage one institucije.

— Pretpostavljam da je također htio pobjeći od neuspjeha. Znae već kako te stvari idu. Ne morate nužno razgovarati s njim. Ono bitno je zapisano. Ali zato se naviknite imati dokumente pri ruci kako biste ih u svakom trenutku mogli konzultirati. Iako se ne žurite, razmišljajte kao da je zločin tek počinjen, to umanjuje osjećaj da samo prolazite po papirima. Kao što vidite, samo vam govorim općenite stvari, ništa što vam zaista može pomoći; ali, računajte na mene ako vam išta zatreba.

Dobro, ono je bio početak, start utrke u kojoj je on savjetovao da je bolje hodati nego trčati.

— U Vašoj kući ili mojoj? —pitala sam pomoćnika inspektora.

— Želite se spetljati sa mnom nakon toliko vremena?

— Ne mislite valjda da će svatko za sebe čitati sve te papire. Bilo bi bolje da to zajedno učinimo i da zapišemo bilješke ako nešto zamijetimo. Za to će trebati vremena i sumnjam da taj dodatan posao možemo uklopiti u naše radno vrijeme. Morat ćemo raditi prekovremeno.

— Dobro smo počeli. Jedan dan u Vašoj kući, a drugi u mojoj? Kako Vam se čini?

— Genijalno. I nikakva piva ili druge vrste alkohola.

— Dosjei natašte.

— Kako i treba biti.

Kod mene doma nije bilo teško naći mirne trenutke. Sjetila sam se da nas taj tjedan neće doći posjetiti Marcosova djeca, tako da su tišina i koncentracija bile zajamčene. S Marcosom također neće biti problema, jednostavno ću ga zamoliti da se, umjesto da bude u dnevnoj sobi, povuče u svoju radnu sobu kako bismo bili na miru. Kada je došao trenutak, pripremila sam nešto za pregristi, najmanje što sam mogla, ali neizostavno kada je riječ o Garzónu: vegetarijanske sendviče i bezalkoholno pivo.

Točno u devet moj je kolega već bio na vratima. Donio je sa sobom samo policijsku dokumentaciju jer sam ja imala onu sučevu. Marcos ga je htio pozdraviti, tako da sam pričekala da se pojavi i da se oboje srdačno pozdrave. Kada su završili s društvenim protokolom, prešli smo u dnevni boravak gdje sam ja bila račistila stol na koji sam stavila laptop i već isprintane papire. Pomoćnik inspektora ponosno je nosio rodendanski dar svoje žene, novo računalo koje je naučio koristiti s lakoćom. Smjestili smo se i dogovorili oko načina rada.

— Kupila sam po jednu bilježnicu za svakoga. Kada Vam nešto što čitate zapne za oko, zapišite to. Na kraju ćemo to usporediti i komentirati. Slažete li se?

— Inspektorice, a što ako želim komentirati nešto u istom trenutku kada to pročitam?

— Bilo bi bolje da nema prekida, ali ako mislite da zbog nečega odmah moramo razmijeniti mišljenja... ali u to ne ulaze nikakvi vicevi ili trivijalnost.

Zadubili smo se u čitanje, svatko u svoj dokument. Dok sam se bavila sučevim bilješkama, svako toliko zapalila bih cigaretu. Garzón bi se nervozno meškoljio na stolici svaki put kada bi nanjušio miomiris mog svijetlog engleskog duhana. Zbog molbi svoje žene, koja je bila zabrinuta za njegovo zdravlje, nedavno je prestao pušiti. Pokušala sam ignorirati miče li se ili ne. Kako sam napredovala, tekst je bacao svjetlost na onaj stari slučaj koji smo morali raščistiti.

Adolfo Siguán Mestre bio je proizvođač tkanina koji je toliko znao iskoristiti obiteljsko nasljedstvo da je unaprijedio naslijeđeni posao i otvorio ga prema inozemstvu. Njegova tvornica, koja je svojedobno tradicionalnim tkaninama opskrbljivala tržište krojača

za gospodu, prošla je kroz značajne promjene zbog kojih se oslobodila slavne krize katalonskog tekstila. Povezujući se s novim tendencijama u modi i šireći proizvodnju na tkaninu za žene, među njegovom klijentelom našli su se važni dizajneri, ne samo Španjolci, već i Francuzi te Talijani. Njegov ulog bila je proizvodnja kvalitetne tkanine, a ne one jeftine koja bi se mogla prodavati na manje zahtjevnim tržištima. Činilo se kako je poduzeće uvijek dobro poslovalo, no par godina prije njegove smrti tvornica je prošla kroz ozbiljnu financijsku krizu koju sudac nije detaljno opisao. Uzela sam još uvijek praznu bilježnicu i zapisala:

1. Provjeriti točne uzroke krize poslovanja.
2. Pratiti račune poduzeća nakon Siguánove smrti.

Garzón je gledao kako pišem zabilješke i nakon što je nekoliko puta zaustio reći nešto, što sam ja pokušala ignorirati, više nije mogao šutjeti i začula sam njegov glas:

- Što ste zapisali, inspektorice?
- Rekli smo da neće biti prekida.
- Ali nemiran sam, ja nisam našao nešto što bih izdvojio.

Pomno sam ga promotrila. Unatoč tomu što je već odavno prešao granicu zrelosti, u njegovome ponašanju još uvijek se primjećivala određena crta infantilnosti. Moram priznati da me, u suštini, to zabavljalo, tako da sam, umjesto da ga pošaljem k vragu, odgovorila:

— Zapisala sam da je potrebno provjeriti zašto je jedno poduzeće koje se uspjelo prilagoditi vremenima i sjajno poslovati odjednom pošlo u krivu. Također bi trebalo provjeriti što se dogodilo s prokletim poduzećem nakon što je vlasnik ubijen.

- Imate briljantan um, inspektorice. Meni to nikada ne bi palo na pamet.
- Hoćete li me pustiti da radim na miru?

Vratio se na posao pretjerano približavajući oči ekranu, poput učenika koji otvoreno želi pokazati svoj interes. Ubrzo sam primijetila da i on uzima kemijsku pa sam pomislila da će me pustiti na miru. Siguán je imao tri kćeri iz prvog braka i drugu suprugu jer je ona prva umrla od raka godinama prije. Upravo je druga supruga, Rosalía Piñeiro, bila ta koja je poslala sucu molbu da ponovno otvori slučaj. Potražila sam podatke o njoj u dosjeu, ali nije ih bilo puno. Samo je pisalo da je trideset i osam godina mlađa od supruge, da je nezaposlena i da su u trenutku njegove smrti u braku bili sedam godina. Niti jedan od članova stare i nove obitelji nije bio sumnjiv tijekom stare istrage. Svi su bili ispitani kao svjedoci i sudac ih je oslobodio bez optužbi.

Kako se saznalo nakon njegove smrti, Siguán se običavao susretati s mladom prostitutkom imena Julieta López. Moram priznati da mi je ovo šekspirijansko ime gotovo izmamilo osmijeh na lice. Julieta nikako nije bila elitna prostitutka, nije čak ni radila kao eskort dama ili u nekoj javnoj kući. Bila je obična jeftina kurva iz četvrti Raval. Radila je na ulici i imala je dečka koji joj je bio svodnik. Oboje su se posvećivali zločinu koji je nadilazio granice prostitucije. Odjednom mi se obratio moj kolega.

— Što je sada, Garzón?— pitala sam ga kao da ga želim ugušiti, što nije bilo daleko od istine.

— Ne bih htio ispasti neodgojen, ali iskoristit ću Vašu dobrotu: imate možda ovdje nešto za grickati? Počinjem osjećati glad, a znam iz iskustva da mi glad uvijek umanju mogućnost koncentracije.

— Fermíne, grickate više od izgladnjelog miša. Možete li pričekati trenutak? Upravo sam došla do zločina koji su običavali počinuti Julieta i njezin Romeo.

— Ja ću Vam ispričati, i usput, Romeo sa zvao Abelardo Quiñones, koji s tim imenom zvuči kao veći seljak od nekog gradonačelnika koji nosi beretku¹. Čini se da se djevojka bavila starijim klijentima, što stariji, to bolji. Kada je, nakon nekoliko počinjenih usluga, pomalo zadobila njihovo povjerenje, saznala bi žive li sami i, ako je bilo tako, tražila je od njih da je odvedu svojim kućama. Kada bi došli tamo, zatražila je da popiju piće i, dok stari nije pazio ili je išao u zahod, stavila bi u piće nekoliko tableta *Rohipnola*². Čim su tipovi bili napola uspavani, na scenu je stupao gospodin, koji ih je slijedio do mjesta ljubavnog susreta. Zatim mu je dama uputila poziv, otvorila vrata i oboje bi grabili što su stigli: novac, nakit, osobno računalo... Poslije bi bezbrižno otišli. Ovaj su uspješni posao obavljali gotovo dvije godine, a znate li koliko je prijava podignuto protiv njih? Ni jedna! Nevjerojatno, zar ne?

Slušala sam ga bez treptaja, očima koje su bile širom otvorene od iznenađenja. Zatim se počeo glasno smijati pa je nastavio:

— Čak je i smiješno! Zločini su mogući jer smo mi ljudi takvi kakvi jesmo. Recite mi, koji bi starček došao u postaju i objavio da je bančio i da su mu ukrali ono malo što je imao. Zamislite unuke ovih žalitelja kako prepričavaju: „Djed je išao jebat', a gospođica i njezin svodnik ukrali su mu čak i zubalo“.

Odlučno sam srezala njegov smijeh:

— Ne morate biti toliko slikoviti, Fermíne, i molim Vas da se stišate!

¹ U izvorniku *boina*, okrugla plosnata kapa nalik na gljivu koju često nose seljaci u pokrajinama País Vasco i Navarra.

² Droga za silovanje.

— Rekli ste mi da nema Vaših pastoraka u kući!

— Ali ja sam ovdje, i ova dramatizacija slučaja čini mi se užasnom.

Pomoćnika inspektora uopće nije bilo briga što mi smetaju njegovi ispadi, i dalje se smijao, onaj izvještaj predstavljao mu je vrhunac humorističnosti. S druge strane, ja sam bila izgubljena: kontrast između pravnog žargona koji sam čitala i Garzónove izražajne vulgarnosti onemogućavao me da pohvatam konce događaja.

— I zašto jedan uspješni poduzetnik bježi u naručje prostitutke najnižeg ranga? — upitala sam gotovo retorički.

— Jebiga, inspektorice, baš ste naivni! Postoji nešto što se zove pervezija. Postoje tipovi koji jednim dijelom uživaju u tome da su pali što je niže moguće, da se valjalju u vlastitom blatu. Razumijete li?

— Naravno da razumijem!— požurila sam s odgovorom prije nego što mi slikovitim rječnikom ponudi opsežno objašnjenje. — U svakome slučaju, to ne objašnjava zašto je ubijen.

— Ja već znam odgovor, ali Vam ga neću reći ako mi ne date nešto za jesti. Ako želite saznati, morat ćete pročitati sve ove pravničke gluposti koje imate ispred sebe.

Tada sam ja bila ta koja je prasnula u smijeh. Ustala sam kako bih donijela vegetarijanske sendviče i bezalkoholno pivo. Garzón me čekao raširenih ruku.

— Napokon nešto za pregristi! —uzviknuo je; no, zatim se zagledao u tacnu i sumnjičavo upitao— A što je to?

— Sendviči s rajčicom, paprikom, šparogama i majonezom. Sve lagano i jako hranjivo. Ne želim da nas teška hrana spriječi da se u potpunosti posvetimo slučaju.

— Ne, mislio sam na piće: bezalkoholno pivo? Nemojte mi uzeti za zlo, inspektorice, ali piće bez alkohola kosi se s mojom životnom filozofijom. Gledajte, čak bih radije pio vodu iz slavine! Ne pijem kavu bez kofeina, ne uzimam *light* proizvode, ne pušim *light* cigarete...ne, to je kao da priznate jedan porok i obećate iskupiti se za druge grijeh! Čini mi se prevarom i poniženjem koje ne želim prihvatiti.

— Dobro, ne budite dosadnjaković, donijet ću normalno pivo.

— Zahvaljujem Vam. Osim toga, od kada patite od integriteta, jesmo li Vi i ja ikada stavili piće ispred profesionalnosti?

— Radije ne bih razmišljala o tome.

— Kako hoćete, ali morate znati da se, kad popijem jedno piće, pretvaram u Sherlocka Holmesa, a s dva u igru uključim i Watsona. S više... svejedno je, kažimo da alkohol potiče policijski posao na najbolji mogući način.

Smiješeći se, pustila sam ga da slobodno iznosi svoje filozofije i apetite. Napokon, kada je progutao posljednje mrvice i ispraznio bocu, nastavio je:

— Adolfa Siguána koknuli su slučajno. Čini se da je bio snažan čovjek i *Rohipnol* nije djelovao onako kako inače djeluje kod drugih. Tako da se, kada je došao Romeo i dok je zajedno s Julietom praznio džepove i otvorao ladice, dobri čovjek probudio i počeo vikati i proklinjati ih kao da je opsjednut. Golupčići su se prestrašili i lupili ga po glavi, što ga je ubilo.

— Što se dogodilo s Abelardom Quiñonesom?

— Dva mjeseca poslije ubijen je hicem u Marbelli. 9mm metak *Parabellum*, ispaljen iz pištolja koji je zasigurno nabavljen na crnome tržištu kojemu nikada nisu mogli ući u trag. Nikada se nije saznao počinitelj, ali kako je vodio loš život, naši kolege zaključili su da ga je bilo tko mogao koknuti i zbog bilokakvog motiva koji nije povezan sa slučajem Siguán: izravnjavanje računa među svodnicima, pitanje droge... tko će ga znati!

— A djevojka?

— Kurvu su odmah uhvatili jer nije pobjegla iz Barcelone. Njezina kolegica iz Ravala ispričala je policiji što je ova običavala raditi starcima. Trebalo im je manje od tri dana da je pronađu i u postaji je propjevala, kao ptičica. Jedino što nije htjela priznati bilo je da je njezin dečko ubio Siguána. Ponudila je neobičnu izliku, tvrdila je da je taj dan umjesto Quiñonesa u kuću došao neki Talijan kojega nikada prije nije vidjela i koji je došao u njegovo ime. Prema toj verziji, Talijan je bio taj koji je udario poduzetnika po glavi. Uzaludni pokušaj da zaštiti svoga dragoga, vidite.

— Što se dogodilo s njom?

— Čitam brže od Vas, ali do tuda nisam još došao.

Brzo sam tražila po računalu, probijajući se kroz sučevu pravničku mrežu, i nakon četvrt sata pronašla sam Julietinu sudbinu, koju sam naglas pročitala pomoćniku inspektora:

Julieta López Atienza dobila je blažu kaznu jer nije bila počinitelj kaznenog djela (udarac na glavi žrtve bio je prejak da bi ga zadala ova žena), nije imala namjeru ubiti i prethodno nije kažnjavana. Osuđena je na zatvorsku kaznu u trajanju četiri godine u zatvoru Wad Ras, od kojih je odslužila samo tri jer je puštena ranije zbog dobrog ponašanja. Zapravo, smatra se rehabilitiranom zatvorenicom jer je tijekom boravka završila cjelovite tečajeve za uređivanje interijera.

Garzón se grohotom nasmijao.

— Uređivanje interijera? Ne mogu vjerovati! Baš pristaje djevojci njezinoga ranga! Sigurno se zainteresirala za to područje kada je vidjela kuće klijenata koje je pelješila. Kladim se da su jadni starčići imali grozan ukus i ona je to htjela promijeniti.

— Molim Vas, nemojte se rugati, baš kada zatvor jednom uspješno provede rehabilitaciju!

— 'Bemti, inspektorice! I čime se sada bavi Julieta? Možda ju je kraljevska obitelj unajmila da ponovno uredi sobe infantkinja.

— Hoćete li prestati s glupostima?

— Glupost je vjerovati da je jedna curka poput Juliete López promijenila život i mentalni sklop samo zato jer je tri godine bila iza rešetaka.

— Imate malo vjere u ljudski rod.

— A Vi je imate?

Zašutila sam na trenutak, dovršila pivo, uzdahnula i napokon rekla:

— Zapravo, ne previše. Ali nepravедno je negirati da postoji mogućnost. Postoje ljudi kojima život nije pružio ni najmanju šansu, ljudi koji su bez nade od rođenja. I ako odjednom shvate da postoji put, da mogu učiti, ako im netko pruži i najmanju priliku... mogu je iskoristiti, sigurna sam.

Garzón je slegnuo ramenima, cokuo, razmislio, nekoliko puta izdahnuo i zaključio:

— Ne kažem da ne.

— Je li moguće pronaći sada tu djevojku? U dosjeu se ne navodi nikakva adresa.

— Znat će u Wad Rasu. Morat ćemo ih posjetiti.

Razmišljala sam gledajući si u ruke i pomno sam odabrala riječi prije nego što sam počela govoriti.

— Znate što ću Vam reći, pomoćni inspektore? Imamo slučaj! Previše nerazjašnjenih okolnosti.

— S obzirom na to što smo pročitali, mislim upravo suprotno. Imamo dva uobičajena delinkventa niže kategorije. Jednog dana naprave grešku i ukokaju nekog tipa. Njezine kolegice ih cinkaju. Djevojku ulove, tip, koji je počinitelj djela, daje petama vjetra znajući da je u opasnosti zbog ubojstva. Dva mjeseca kasnije upada u probleme u gradu gdje ne zna kako funkcionira podzemlje i, možda samo zato jer je uljez, precizan hitac u glavu prekida njegov život. Provodi se detaljna istraga i nema ni traga krivcu. Obustavljena istraga, iako, sve u svemu, zaključena. Točka.

— A Talijan kojeg je spominjala Julieta?

— Zaboga, inspektorice, oduševljava me Vaša naivnost!

— Julieti sude i završava u zatvoru. Zašto bi i dalje štitila svoga svodnika čak i kada je ovaj mrtav?

— Zašto bi mijenjala svoju prvotnu verziju? To uvijek izaziva nepovjerenje kod suca. Na kraju krajeva, nije bila optužena za ubojstvo. Stigao je Talijan s neba i on je sam obavio prljav posao. Također, mislite na to kako je ljubav uvijek darežljiva.

— Možda ste u pravu; no, morat ćemo sve te pretpostavke ispitati ako je to moguće. Možda nema potrebe, ali ima posla, i to puno!

— Rad me nikada nije plašio, pogotovo ako nečemu služi.

— Je li Vam netko nekada tvrdio da svi koraci koje poduzimamo u nekoj istrazi služe nečemu?

— Nikada, ni u jednom slučaju, ikad!

— Dobro je, mislila sam da se nećemo složiti ni oko toga!

Odlučili smo završiti sastanak. Oboje smo poprilično jasno znali što trebamo učiniti, ali ne i kojim redoslijedom trebamo krenuti, kao što se uvijek običava dogoditi. Na kraju smo zaključili da je logično da našu istragu započnemo posjetom sucu Muru. I to je bio naš dogovor za sutrašnji dan. Pozvala sam Marcosa da se oprostí s Garzónom pa je oduševljeno izašao iz svoje radne sobe. Ipak, nije mu palo na pamet ništa bolje nego da ponudi još jedno pivo mom kolegi, što je ovaj prihvatio bez pogovora. Trebala sam to predvidjeti i diskretno ga otpratiti do vrata, zaboravljajući ljubaznost. To što su Marcos i Garzón bili zajedno u mojoj prisutnosti tjeralo me da miješam dvije temeljne osobnosti u mome životu, što me uopće nije veselilo. Uvijek sam mislila da sam druga osoba kada sam supruga i kada sam policajka, tako da mi obično ne sjeda da se netko tko pripada jednom okruženju odjednom petlja u ono drugo. Previše svjedočanstava o mojoj osobnosti. Sjećala sam se kako sam ovu teoriju prije dosta vremena ispričala suprugu i kako ju je odbacio rekavši da je to glupost bez pokrića. Marcos je vjerovao da smo, koliko god mi htjeli drugačije, svi jedinstvena cjelina koju ne možemo razlikovati. Zato mu se moj pokušaj da paralelno projiciram dvije osobnosti činio kao nešto što nepotrebno pritišće ljudsku prirodu i čak predstavlja opasnost za emocionalnu stabilnost. Zaključila sam da sam na profesionalnome planu cinična, stroga i mrvicu opsesivna, dok sam se na privatnom planu pokazala staloženom, slatkom i gotovo nimalo temperamentnom. Također se sjećam njegovog izraza lica kada je čuo da tako definiram samu sebe; na licu mu se pojavio ironičan smiješak i, kada sam ga zatražila objašnjenje, samo je rekao: „Ja ne vidim toliku razliku“, rečenicu koju je dovršio sekundu kasnije dodavši: „Sigurno si u postaji također slatka“. Jasno sam uočila sarkazam i čvrsto sam odlučila ustrajati u namjeri da za svaki život imam drugo lice.

Te večeri obojica su bili društveno inspirirani i raspoloženi za prijateljski razgovor. Ja sam ih pažljivo promatrala, čekajući da se dogodi i najmanja pauza u izmjeni banalnih komentara kako bih se ubacila u razgovor i završila sa susretom, ali bilo je uzaludno: replike i odgovori na replike obojice razmnožavali su se poput insekata u bari, poput mahovine na sjenovitim mjestima. Garzón je Marcosu ispričao neke detalje slučaja, što je upotpunilo moju nervozu. Moj muž širio je oči na svaki detalj s istinskom znatiželjom. Pokušavao se prisjetiti:

— Prije pet godina... ne, ne sjećam se da sam pročitao išta o takvome slučaju. Ja sam dosta rastresena osoba i kako inače uvijek slijedim istu rutinu, teško mi je sjetiti se koje se godine što dogodilo.

— Uvijek radiš isto, ali s drugim suprugama —ispalila sam neobjašnjivo zlobno.

— Ajme, inspektorice, imate jezik koji je duži i brži od kameleonovog! —rekao je pomoćnik inspektora kroz smijeh, iako se zapravo u sebi osjećao uznemireno zbog mogućnosti da bude uvučen u partnersku svađu. No, Marcos nije reagirao:

— Da, u to vrijeme bio sam u braku sa Silvijom; ali to mi baš ne pomaže, nikada nismo komentirali vijesti iz novina.

— Slučaj je rješavan diskretno —spomenuo je moj kolega.

— I možda novine tada nisu tretirale ta pitanja tako morbidno kao što to rade danas — nadodala sam.

— Ne shvaćam kako uspjevate istraživati nešto što se dogodilo prije pet godina.

Intuicija mi je jasno dala do znanja da je to trenutak da se ubacim:

— Ostavimo slučaj na miru. Ne čini vam se da je već vrijeme za odlazak u krevet? Sutra svi moramo rano ustati.

— Ne brini se, Marcose, ja nisam tako tajnovit kao inspektorica. Ako te zanima što radimo, već ću ti ja pričati kada bude isplivalo nešto novo.

Osjetila sam kako mi se u naletu bijesa zacrvnjelo lice:

— Nećete ništa takvoga učiniti! Ovaj je slučaj jednako povjerljiv kao i bilo koji drugi. Ono što morate napraviti je ići kući, sutra točno u osam želim da budete u postaji.

— Na zapovijed! —ispalio je Garzón šaljivim tonom, a i dalje je zbijao šale trenutak prije nego što ga je moj muž ispratio do vrata. Kada se vratio, Marcos je učinio točno ono što sam i mislila da hoće: prigovorio mi je na ponašanju.

— Kako si mogla biti tako bezobrazna prema jadnome Fermínu?

— Jadni Fermín i ja izvrsno se poznajemo, i oboje dobro znamo dokle možemo ići.

Prigovario mi je zbog nepristojnosti sve dok nismo ugasili svjetlo. Ta mi je epizoda još

jednom potvrdila kako je odluka da držim odvojene poslovne i privatne sfere bila mudra. Također mi je pokazala do koje mjere ta priča o ponovno otvorenoj istrazi golica ljudsku znatiželju više nego neki tek počinjeni zločin.

Drugo poglavlje

Sudac je zakazao susret u njegovome uredu u devet sati ujutro. Moram priznati da sam bila željna upoznati čovjeka koji ima sudnicu zatrpanu predmetima na čekanju, kakvi su svi, i koji je dopustio da ga nagovore da ponovno pokrene istragu iz prošlosti. Vođena intuicijom ili možda predrasudama koje su uvijek prisutne u svima nama pomislila sam da je jedan od onih entuzijastičnih sudaca koji, unatoč godinama radnoga staža, još uvijek smatraju da je zakon poput blistavog svjetionika koji uvijek osvjetljuje istinu. Ali moja intuicija (kako se ponekad zna dogoditi) i moje predrasude (kako se uvijek dogodi) glasno su se srušile kada je stao pred mene. Juan Muro izgledao je umorno i imao je auru filozofa, što nikako nije nagovještavalo entuzijazam ili vitalnost. Nakon što me suzdržano pozdravio, uzeo je svezak papira iz slučaja Siguán i stavio ga ispred sebe.

— Želite li kavu, inspektorice Delicado? —odjednom me upitao.

— Ne, hvala, već sam doručkovala.

— Dobro ste učinili, kava iz tih aparata je očajna, iako je ja svejedno običavam piti. Je li u Vašoj postaji dobra?

— Nimalo, svi bježimo po nju u neki bar.

Pogledao me sa smiješkom i prvi puta se zagledao u mene. Zatim je stavio naočale na način na koji to samo sudac može napraviti i započeo je listati po dosjeu. Pjevušio je niz neutralnih izraza bez značenja: „Pogledat ćemo... ovo ovdje... ovo ide prvo...“ Odjednom je prikovao oči na mene iznad stakala:

— Inspektorice, znate li koji su razlozi ponovnog otvaranja slučaja?

— Pa, pretpostavljam, iako zapravo ne znam mnogo o ponovno otvorenim slučajevima.

— Ni ja. Već sam sto godina u sudstvu i ovo je prvi put da sam odlučio ponovno otvoriti neki slučaj. Dobro, razloge već možete zamisliti: neki policajac kojemu je ostala buba u uhu tijekom prvotne istrage, član obitelji koji nikada nije prihvatio rezultate istrage, mišljenje javnosti ako takvo postoji... Pa dobro, sve te pretpostavke uvijek imaju nešto zajedničko: pritisak na suca. Policajac pritišće, obitelj pritišće i novinari i društvo... svi pritišću jadnoga suca da ponovno otvori slučaj. Ipak, ovoga puta udovica je došla k meni više kao pokajnica nego kao žaliteljica. Pojasnit ću: došla me vidjeti i bolnim tonom mi se povjerila kako nikada

nije bila zadovoljna načinom na koji je istraga o ubojstvu njezina muža zaključena. Unatoč tomu, čitavo je ono vrijeme bila pasivna i, recimo to tako, pomirena sa sudbinom. Sada, pet godina kasnije, smatra da bi istraga napredovala još malo više da je otpočeta bila ratobornija. Osjeća se odgovornom i, umjesto da se moli svaku večer ili da posjećuje psihijatra kako bi joj pomogao da se oslobodi svoje opsesije, dolazi k meni. Reći ćete da ti motivi nisu nimalo profesionalni da bi opravdali moju odluku, a možda ste u pravu; ali, činjenica je da joj je takav način pristupa, tako pribran i s gotovo nimalo protesta, pomogao da prođe prvu prepreku i saslušao sam je s interesom. Ponovno sam temeljito proučio dosje i policijski izvještaj te sam shvatio da postoji nešto što se ne uklapa. Kako je Abelardo Quiñones, koji je gotovo slučajno ubio Siguána, i sam pronađen mrtav dva mjeseca kasnije? Zašto policija zaključuje i smatra prihvatljivim da njegovo ubojstvo nema nikakve veze s onim koje je on počinio? Čini mi se prevelika slučajnost, koliko god se taj čovjek smučao po zločinačkim krugovima. Još jedna stvar, zašto njegova pomagačica Julieta López neprestano inzistira na tome da je neki nepoznati Talijan bio taj koji je ubio žrtvu? Sjećam se da sam je ispitao mjesecima nakon pronalaska tijela njezinog dečka, kada je već bila u zatvoru, i nije nimalo promijenila svoju verziju. Čemu tolika ustrajnost?

4.2. Análisis de la traducción de las perífrasis verbales del texto literario

En los siguientes diez ejemplos se analizarán las posibles maneras de traducir las perífrasis verbales del texto literario del español al croata. Los ejemplos constarán del párrafo original y la traducción correspondiente, seguidos por el análisis. También se enfatizará la importancia del estilo y del tipo de texto en cuestión, puesto que existen diferencias entre la traducción de textos literarios y la traducción de textos científicos.

1. *Fue terrible. Yo iba acercándome poco a poco al ataúd abierto, pero no veía quién estaba dentro.*

Bilo je užasno. Polako sam se približavala otvorenome lijesu, ali nisam vidjela tko se u njemu nalazi.

La perífrasis verbal que aparece en el original es *ir + gerundio*. En la parte teórica se mantiene que este tipo de perífrasis indica una acción que se desarrolla progresivamente. Además, la locución adverbial *poco a poco* indica la manera en la que se realiza la acción. En efecto, la locución adverbial *poco a poco* significa que una acción se realiza con lentitud, despacio, así que se ha traducido con el adverbio croata *polako* (= lentamente). Se puede, incluso, decir que en el contexto de esta frase el sentido original de la locución adverbial *poco a poco* contiene un matiz de realizar la acción cuidadosamente, lo que puede traducirse con el adverbio *oprezno* (= con cautela), aunque no resulta necesario porque se sobreentiende por la frase anterior que la protagonista estaba cautelosa, incluso tenía miedo, y, por esta razón, iba lentamente hacia el ataúd. En croata, la progresividad muy frecuentemente se expresa utilizando los verbos progresivos: según el aspecto, los verbos croatas pueden ser progresivos (durativos), es decir *nesvršeni*, o perfectivos, es decir *svršeni* (Težak & Babić, 1996). En este caso se ha empleado la forma progresiva del verbo en croata *približavati (se)* (= acercarse, ir hacia algo / alguien), puesto que se trata de una acción que se está desarrollando. Otra opción para traducir el verbo *acercarse* es *primicati (se)* (= llegar más cerca, ir hacia algo / alguien), pero en este contexto ambos verbos expresan la misma idea, así que se ha optado por la primera opción. El lingüista Nida explica en su teoría de la traducción que el traductor necesita rechazar las soluciones únicas; él aboga por la posibilidad de varias traducciones correctas (Moya, 2010), lo que se ve bien en este ejemplo.

2. *Entonces, con resolución, echaba mano de mi bolso y sacaba de él un gran cuchillo. De modo impetuoso, llevada mi mano por un odio que manaba de mí como un torrente, empezaba a apuñalarlo una y otra vez en el pecho.*

Zatim sam odlučno zavukla ruku u torbicu i izvadila iz nje veliki nož. Rukom vođenom mržnjom koja je tekla iz mene poput bujice, naglo sam ga počela ubadati u prsa bez prestanka.

La perífrasis verbal *empezar a + infinitivo* indica que la acción apenas ha comenzado. Para describir la escena, el autor podía utilizar el verbo *apuñar* en forma de pretérito imperfecto (*lo apuñaba*), pero ha optado por el uso de la perífrasis verbal *empezar a + apuñar* para acentuar el comienzo de la acción. Además, la expresión *una y otra vez* indica que la acción se repite, así que se ha traducido al croata con *bez prestanka* (= continuamente, sin cesar). El sentido del comienzo de una acción se ha mantenido con el uso del verbo *početi* (= empezar). La progresividad de la acción verbal en croata se ha realizado también, aparte de la elección del adverbio apropiado, con la elección del verbo en forma progresiva (*ubadati* = apuñar repentinamente vs. *ubosti* = apuñar a alguien una sola vez). Así se ha conservado el sentido original del texto fuente.

3. *Me desperté sudando, acongojada y trémula. Nunca suelo tener pesadillas, así que, en cuanto pude pensar con cierta claridad, me pregunté cuál era la naturaleza de la que acababa de sufrir.*

Obično nemam noćne more, tako da sam se, čim sam mogla imalo jasnije razmišljati, upitala koja je priroda ove more koju sam upravo doživjela.

Esta oración contiene dos perífrasis verbales: *soler + infinitivo* y *acabar de + infinitivo*. La perífrasis *soler + infinitivo* se usa para expresar que una acción que se repite con regularidad o de costumbre. El verbo *soler* tiene dos acepciones: tener costumbre (cuando se trata de un ser vivo) y ser frecuente (cuando se trata de una cosa o un hecho).³ Aquí más bien se refiere al hecho de que la protagonista no sufre pesadillas, es decir, no son frecuentes o, incluso, nunca las tiene. Se ha traducido con el adverbio *obično* (= generalmente, normalmente) y el verbo

³ <http://dle.rae.es/?id=YH8m78S|YHDBdKh> (fecha de consulta: 29 de agosto de 2018)

nemati + *CD* [*noćne more*] (= no tener + *CD* [pesadillas]). Si se tratara de la primera acepción, la de *tener costumbre*, la oración se traduciría de la siguiente manera: *Nemam običaj / ne običavam imati noćne more...* (= *No tengo costumbre de tener pesadillas...), lo cual resultaría incorrecto en croata, puesto que la protagonista no tiene control sobre las pesadillas. En cuanto a la perífrasis *acabar de + infinitivo*, se mantiene que indica que la acción del infinitivo ha terminado antes del momento en el que se sitúa la acción. Otra vez se ha empleado en croata un adverbio, *upravo* (= en este momento), que acompaña el verbo, para indicar que la acción apenas ha terminado. El verbo principal *sufrir* se ha traducido con *doživjeti* (= sentir, experimentar, sufrir) y no con los verbos *patiti* (= sufrir, sentir dolor) o *trpjeti* (= aguantar, tolerar) porque se trata de una pesadilla y en croata estos verbos normalmente no se utilizan con el sustantivo *pesadilla*, ya que el sintagma en la índole de la lengua reza *doživjeti noćnu moru*. A la hora de traducir, el traductor necesita tener en cuenta la lengua meta; esto significa que en la mayoría de los casos tendrá que adaptar la frase original al texto traducido para conseguir la equivalencia dinámica⁴. En este ejemplo el traductor se ha centrado en las expresiones que se utilizan en croata para conservar el genio de la lengua. Según Nida, el traductor dinámico tiene que estar dispuesto a hacer los cambios necesarios en la lengua meta para reproducir el mensaje original; la estructura de la frase (lo que Nida llama *estructura superficial*) en algunos casos se «sacrifica» a favor del sentido (es decir, la *estructura profunda*) (Moya, 2010).

4. *¿Era una reminiscencia de épocas franquistas, donde descargaba la frustración de que el dictador hubiera muerto de viejo en la cama? Demasiado alambicado. Dejé de hacer hipótesis interpretativas y fui a prepararme un café, sin llegar a conclusión alguna.*

Je li to bilo prisjećanje na Francovu eru, u kojemu sam se oslobađala frustracije jer je diktator umro od starosti u postelji? Previše zamršeno. Prestala sam tumačiti pretpostavke i otišla sam si skuhati kavu, a da nisam došla ni do kakvog zaključka.

⁴ La equivalencia dinámica es un término que introduce Nida y significa que el traductor necesita lograr que el lector de la lengua meta tenga la misma reacción como el lector de la lengua fuente cuando leen el texto traducido y original, respectivamente (Moya, 2010).

Este párrafo contiene dos perífrasis: *dejar de + infinitivo* e *ir a + infinitivo*. En el primer caso se trata de la perífrasis *dejar de + infinitivo*. Esta perífrasis marca la terminación de una acción. Se ha traducido la perífrasis *dejar de hacer* [hipótesis interpretativas] con la siguiente combinación: el verbo *prestati* (= dejar de) y el verbo *tumačiti* (= hacer [hipótesis interpretativas], es decir, interpretar) en forma infinitiva. Otra opción sería traducir el verbo hacer [hipótesis interpretativas] (= interpretar) con el sustantivo *tumačenje* (= interpretación): *Prestala sam s tumačenjem pretpostavki...*, ya que el verbo *prestati* (= dejar de) acepta el uso de tanto infinitivo (*tumačiti*) como sustantivo (*s tumačenjem*). En la traducción, la sustitución de la clase de palabras se llama transposición⁵; en este ejemplo podría cambiarse el verbo por un sustantivo. Puesto que el croata admite ambas opciones, se ha optado por la primera, con el infinitivo, porque es más próxima al original. En el segundo caso aparece la perífrasis *ir a + infinitivo*, que indica un compromiso (futuro) del hablante. Se ha utilizado el verbo *otići* (= ir a) para el primer elemento de la perífrasis y el verbo *skuhati* (*si*) (= prepararse) para el segundo elemento de la perífrasis. En la última frase, la idea es que la protagonista tuvo la intención de prepararse un café al darse cuenta de que ya no podía (ni quería) interpretar sus sueños, así que empezó otra acción. En croata, el verbo *otići* indica justamente la acción de irse a otro lugar, de abandonar lo que antes se hacía; además, coincide con la función del verbo *ir (a)* que indica un compromiso futuro del hablante.

5. *A este quehacer se le llama «reabrir un caso», una expresión que conlleva reminiscencias de segundas oportunidades, de nuevos hallazgos fulgurantes, de volver a empezar con ímpetus remozados. Sin embargo, casi nunca es así.*

Ovaj se zadatak naziva „ponovno otvaranje slučaja“, izraz koji sa sobom nosi prisjećanja drugih prilika, novih sjajnih pronalazaka, novog početka s oživljenim žarom. Međutim, gotovo nikada nije tako.

En este ejemplo se reconoce la perífrasis *volver a + infinitivo*, que Gomis y Segura (1998) definieron como una semiperífrasis aspectual que sirve para describir que una acción se repite. La perífrasis verbal en cuestión, *volver a empezar* (= empezar de nuevo), en esta frase forma parte de un sintagma preposicional. En español también se podría utilizar el sintagma

⁵ Vinay y Darbelnet (2004) dividen los tipos de traducciones en dos grupos: las directas y las oblicuas. Las directas son: el préstamo, el calco y la traducción literal. Entre las oblicuas aparecen: la transposición, la modulación, la equivalencia y la adaptación.

nominal *un comienzo nuevo*, así que se ha optado por la traducción de este sintagma (*de un comienzo nuevo* = novog početka), ya que el croata no admitiría el uso del infinitivo en esta ocasión. La frase croata con el infinitivo sonaría inverosímil, así que otra vez se ve que el traductor necesita tener en cuenta la lengua a la que traduce (lengua meta) porque tiene que adaptarse a sus reglas. En efecto, la traducción croata sigue el ejemplo de los primeros dos sintagmas españoles (*de segundas oportunidades*; *de nuevos hallazgos fulgurantes*), donde aparecen sustantivos y no infinitivos. Otra vez se trata de la transposición; aquí sí se ha optado por un sustantivo en vez de un verbo.

6. *La prostituta pasó un tiempo en chirona por una complicidad que ni siquiera pudo demostrarse y después todo quedó difuminado por el paso de los meses y los años. Hasta el presente en que, el subinspector y yo, heredábamos un muerto remoto...*

Prostitutka je neko vrijeme bila u buksi zbog suučesništva koje se uopće nije moglo dokazati, a kasnije je sve izbljedilo zbog toga što su prolazili mjeseci i godine. Sve do danas kada smo, pomoćnik inspektora i ja, naslijedili mrtvaca iz prošlosti...

En esta frase se expone un ejemplo de la perífrasis *quedar + participio*, que es una perífrasis resultativa durativa. Esto significa que marca el resultado de una acción. La frase en español describe que las circunstancias del caso se difuminaron, empezaron a desaparecer o ya no estaban tan claras, puesto que habían pasado varios años. Se ha traducido con el verbo *izbljediti* (= difuminar). Otra opción sería utilizar la combinación *počelo bljediti* (= empezó a difuminarse), pero se ha optado por la primera solución porque el contexto de la frase original implica el resultado del proceso de difuminación y no el comienzo; con *izbljediti* se acentúa el resultado del paso de los meses y años: *sve je izbljedilo zbog toga što* (= la causa) *su prolazili mjeseci i godine*. De esta manera la traducción se ha acercado al texto original cuanto más ha podido; la transformación de la frase significaría el cambio del significado original, un cambio que parece pequeño, pero, en realidad, puede resultar significativo.

7. *—Es más, inspectora... —comentó—, laboral o privada, cualquier experiencia nueva a los años que tengo, debe ser considerada como una rareza, como un don del cielo.*

—Dapače, inspektorice... — komentirao je — radno ili privatno, bilo kakvo iskustvo u mojim godinama treba se smatrati rijetkošću, poput dara s neba.

En la frase de arriba se nota el uso de la perífrasis verbal *deber + infinitivo*. Ya se ha explicado que no debe confundirse con la perífrasis *deber de + infinitivo*, aunque hoy día algunos las intercambian. La perífrasis *deber + infinitivo* se utiliza para expresar necesidad u obligación, así que se ha traducido con *trebati* (= necesitar). En croata existe otro verbo que tiene un significado similar al de *trebati*, y este es *morati*, pero tiene un matiz diferente. Estos dos verbos pueden compararse con los dos verbos en español, *necesitar* y *tener (que)*. El verbo *morati* (= tener que) sirve más para marcar obligación que necesidad; es decir, se utiliza cuando el sujeto está obligado a actuar de alguna manera por la situación o las circunstancias en las que se encuentra. Puesto que la oración original no acentúa tanto la obligación, se ha optado por el verbo *trebati* (= necesitar). Ya se ha mencionado la importancia de la lengua meta; sin embargo, todo empieza con el texto fuente y la lengua fuente. Hay que buscar el significado del término original: el contexto juega un papel importante, ya que la lengua no puede separarse del (con)texto. Así pues el traductor primero necesita entender la posición y el significado de la frase original para poder trasladarlo a la lengua meta. Este proceso se denomina *desverbalización y reverbalización* (Moya, 2010). En la fase de desverbalización, el traductor busca el sentido de la frase; se parafrasea la frase original para llegar a entender el mensaje. En la desverbalización la estructura de la frase original no importa. Por otro lado, en la reverbalización se intenta reconstruir el mensaje original respetando las reglas de la lengua meta; es decir, el traductor vuelve a la estructura de la frase, después de verter el sentido original a la lengua meta.

8. *Sin embargo, una vez llegados al puerto, ¿para qué continuar compitiendo con uno mismo y salir de nuevo a la mar en busca de más lejanas tierras? No, hay que saber aceptar las propias limitaciones, vivir con ellas, tenerlas en cuenta cuando se arranca una nueva actividad.*

Međutim, jednom kada uspješno uplovimo u luku, zašto da se nastavimo natjecati sami sa sobom i da ponovno isplovimo u potrazi za dalekim zemljama? Ne, treba znati prihvatiti vlastita ograničenja, živjeti s njima, imati ih na umu kada započinjemo novu aktivnost.

Aquí se presentan dos perífrasis: en primer lugar se nota el uso de la perífrasis verbal *continuar + gerundio*. Esta perífrasis corresponde a *seguir + gerundio* y con estas dos se

expresa continuidad (= seguir haciendo lo comenzado). Por eso, se ha optado por el verbo *nastaviti* (= continuar) + el verbo principal *natjecati (se)* (= competir). Esta frase se acerca mucho a una traducción literal. La segunda perífrasis que hay en el párrafo, *haber que + infinitivo*, siempre aparece en forma impersonal e indica obligación o necesidad que en español puede expresarse de varias maneras: *necesitar, haber que, tener que*, etc. Desde luego se ha traducido con el verbo *trebati* (= necesitar), como en el séptimo ejemplo, porque no se expresa tanto obligación, sino la necesidad de aceptar nuestros límites.

9. *Hablando y hablando con ella acabó contándole que el chico a veces hacía cosas raras, se comportaba de manera violenta. Lo detuvieron y, con varios días de un buen acoso acabó por confesar.*

U razgovoru s njim ispričala mu je da je mladić ponekad radio čudne stvari, ponašao se nasilnički. Uhitili su ga i, nakon par dana dobrog pritiskanja, priznao je.

En este ejemplo se nota el uso de dos tipos de perífrasis: *acabar + gerundio* y *acabar por + infinitivo*. Es interesante que ambas perífrasis tengan un significado similar, el de una acción que termina; ya se ha mencionado en la parte teórica que *acabar + gerundio* equivale a «por fin, finalmente». Puesto que estas perífrasis también matizan el resultado de la acción, se ha traducido con el pretérito perfecto croata, que en español equivale al pretérito indefinido: *ispričala je* (= contó) y *priznao je* (= confesó). En este caso se ha optado por el cambio del tiempo verbal, ya que la lengua meta (el croata) no aceptaría el uso del pretérito indefinido croata (suena muy culto; se usa en cuentos, especialmente para niños). En vez del verbo *ispričati* (= contar), no sería incorrecto usar el verbo *reći* (= decir), por ejemplo, *rekla mu je* (= le dijo), pero *contar* más bien se refiere a un suceso verdadero o fabuloso⁶. Lo mismo sucede con el verbo croata *ispričati*: usualmente se utiliza cuando alguien cuenta una historia o un cuento, así que es más adecuado en esta frase. Otra opción a la hora de traducir la segunda frase sería añadir el adverbio *naposljetku* (= finalmente) para acentuar que la acción se ha cumplido después de cierto tiempo: [...], *nakon par dana dobrog pritiskanja, naposljetku je priznao*. Puesto que la parte de la frase entre paréntesis contiene la locución adverbial *nakon par dana* (= después de unos días), que indica que ha pasado cierto tiempo

⁶ <http://dle.rae.es/?id=AU4bUpJ> (fecha de consulta: 29 de agosto de 2018)

antes de que el culpable confesara, resulta superfluo, aunque no incorrecto, añadir el adverbio *naposljetku* (= finalmente).

10. *En mi casa no era difícil encontrar momentos tranquilos. Recordaba que aquella semana los hijos de Marcos no venían a visitarnos, con lo que el silencio y la concentración estaban garantizados.*

Kod mene doma nije bilo teško naći mirne trenutke. Sjetila sam se da nas taj tjedan neće doći posjetiti Marcosova djeca, tako da su tišina i koncentracija bile zajamčene.

Como se ha visto antes, *venir a + infinitivo* tiene dos acepciones: la de expresar aproximación o cuando el verbo auxiliar presenta una acción futura. En este caso se trata de la segunda acepción. Además, el sentido general de la perífrasis (*no venir a visitar*) y su equivalente croata (*neće doći posjetiti*) es de una cita, de un futuro compromiso o, en este caso, la falta de: no tienen la intención de visitar(los). Puesto que el español emplea la concordancia de tiempos, el verbo en la versión original es en pretérito imperfecto. Por otro lado, el croata acepta el uso del pretérito futuro aunque se trate de una situación en el pasado porque no tiene concordancia de tiempos. Otra vez se observa la importancia de adaptar a la lengua meta. La traducción croata emplea el futuro simple y es bastante literal: *neće* (= no, la negación en pretérito futuro), *doći* (= venir), *posjetiti* (= visitar).

5. Texto especializado: «La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti» de Paulo Antonio Gatica Cote

La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti

Paulo Antonio Gatica Cote

Universidad de Cádiz

El exilio republicano de 1939 supuso, sin duda, la amputación de gran parte de la intelectualidad y el empobrecimiento posterior de la cultura española. La presente comunicación no pretende analizar un fenómeno ampliamente estudiado y que sobrepasaría los límites de este trabajo sino delimitar uno de los motivos más acuciantes, obviamente, para el exiliado: la visión de España, y observar su evolución en la poesía de dos de los principales paradigmas del exilio español: Rafael Alberti y Luis Cernuda.

La crítica ha seguido, generalmente, un criterio en exceso pedagógico para caracterizar a los creadores exiliados y que sigue, con más o menos fidelidad, la dicotomía planteada por José Gaos entre desterrados y transterrados⁷. La hipótesis gaosiana considera que el exiliado reacciona de dos maneras ante el trauma del exilio y el asentamiento en otro país: o bien “se siente en su nueva tierra como trasplantado o prolongado en ella”⁸ o transterrado, o bien se siente “sin raíz ni centro en la tierra que lo acoge”⁹ o desterrado. Por parte de la crítica parece haber consenso en una cronología poética del exilio: una primera fase dominada por la sensación de desgarró y obsesión por la materia española seguida de un nuevo período en el que cada autor interioriza y poetiza el sentimiento de pérdida¹⁰. José Luis Aranguren¹¹ continúa esta línea de pensamiento al hablar de un primer momento psicológico caótico y desesperanzado seguido de otro más sereno y nostálgico. Otra postura interesante es la

⁷ Para una mejor comprensión de la idea de destierro y “transtierro” ver los artículos de José Gaos: “El pensamiento hispanoamericano. Notas para una interpretación histórico-filosófica”, *Cuadernos Americanos*, núm. 4, 1942; “Los *transterrados* españoles de la filosofía en México”, *Filosofía y Letras*, núm. 36, México DF, 1947; y matizada en el artículo de Adolfo Sánchez Vázquez “El exilio del 39. Del destierro al transtierro” en *Claves de la razón práctica*, núm. 101, abril 2000.

⁸ Adolfo Sánchez Vázquez, art. cit. p. 5.

⁹ *Ibid.*, p. 6.

¹⁰ Aurora de Albornoz propone el año 1945 y el final de la Segunda Guerra Mundial como punto de inflexión entre un período y otro en su capítulo “Poesía de la España peregrina: crónica incompleta” en *El exilio español de 1939*, dirigido por José Luis Abellán, Madrid, Taurus, 1977, vol. 4, “Cultura y Literatura”, pp. 13-108.

¹¹ José Luis Aranguren, *Crítica y meditación*, Madrid, Taurus, 1957.

ofrecida por García de la Concha y su diferenciación entre “poesía del destierro y poesía de los desterrados”.¹²

Si aplicáramos, por ejemplo, los criterios de la teoría gaosiana a la poesía de Rafael Alberti y de Luis Cernuda, un estudio ortodoxo calificaría de “transterrado” al poeta portuense y de “desterrado” al creador sevillano. En cambio, tras un acercamiento a su obra poética parece más acertado opinar que Cernuda no era un mero exiliado político y que ya se encontraba desarraigado incluso antes del fin de la guerra civil, del mismo modo que la adaptación “lírica” de Alberti al medio americano está sujeta, entre otras variables, a las vicisitudes del Partido Comunista y del contexto político internacional. Así pues resultan insuficientes y a veces hasta contradictorios los etiquetados terminológicos que suelen adjudicarse a la poesía de estos autores por lo que tomaré como punto de partida en la investigación la siguiente reflexión de Dámaso Alonso:

Gracias a las llamadas Historias de la Literatura –necrópolis, a veces bellísimas- vamos sabiendo bastante de todos los cuñados de las primas de los grandes escritores. De lo único que no sabemos nada, nada, es de la obra literaria (...) En una palabra: no sabemos nada de esa misteriosa unicidad de la obra de arte.¹³

Luis Cernuda

El exilio en Luis Cernuda es algo más que una deslocalización y por ello dificulta la comprensión del verdadero desarraigo del poeta. Dependiendo del enfoque, tres son los exilios que sufre a partir de 1938: “el exilio moral (...) tan pronto tomó conciencia de su condición homosexual (...), el literario, interpretado como una conspiración contra el reconocimiento de su originalidad y su calidad (...); y, por último, el destierro geográfico”.¹⁴ El exilio que vamos a estudiar en estas páginas será exclusivamente el geográfico sin negar, obviamente, la fuerte imbricación del componente biográfico en la poesía de Luis Cernuda.

¹² Víctor García de la Concha, *La poesía española de 1935 a 1975*, Madrid, Cátedra, 1992, vol. I, pp. 254-5: “Es verdad que en el conjunto de los libros de poesía escritos por exiliados durante la posguerra se proyecta aquí y allá, con diferencia de intensidad según los casos, la sombra de la tristeza, de la nostalgia y hasta de la protesta; pero debemos guardarnos de construir una lectura unilateral de esos libros, contraída en toda su extensión (...) a la perspectiva del destierro”.

¹³ Cita tomada en Dámaso Alonso, *Obras completas. Estudios y ensayos sobre literatura*, Madrid, Gredos, 1975, vol. 4, p. 305 y perteneciente a su prólogo “Carlos Bousoño: Hacia un conocimiento científico de la obra poética” en Carlos Bousoño, *La poesía de Vicente Aleixandre*, Madrid, Ínsula, 1950.

¹⁴ Cita de Guillermo Carnero localizada en Carlos Jerez-Farrán, “Los exilios de Luis Cernuda”, *Neophilologus*, 2005, n. 1, pp. 49-50.

La producción poética del exilio se iniciaría, *stricto sensu*, cuando el poeta sevillano abandona definitivamente España camino de Inglaterra y se correspondería con seis poemas de *Las nubes*¹⁵ escritos entre 1938 y 1940. El primer problema radica en la fecha de composición de los primeros poemas de esta colección y que se remonta a un año antes en suelo patrio, por tanto, hay que emplear *lato sensu* el complemento “del exilio” y abarcar los primeros poemas de 1937 en España y los originados en Inglaterra hasta 1940. Ya ubicados en el tiempo y espacio, centremos la mirada en el objeto de nuestro estudio: la visión de España en la poesía del exilio.

En *Las nubes* la presencia de España es angustiosa y contradictoria ya que conjuga una visión positiva y sentimental de su patria “Háblame, madre;/ Y al llamarte así, digo/ Que ninguna mujer lo fue de nadie/ Como tú lo eres mía.”¹⁶ con el desprecio por una tierra que no siente propia: “Y nuestra gran madrastra, mírala hoy deshecha, / Miserable y aún bella entre las tumbas grises” (*PCLC*, p. 267.). Tal vez el origen biográfico de esta imagen doble del país pueda hallarse en las propias palabras del poeta:

Al principio de la guerra, mi convicción antigua de que las injusticias sociales que había conocido en España pedían reparación, y de que ésta estaba próxima, me hizo ver en el conflicto no tanto sus horrores, que aún no conocía, como las esperanzas que parecía traer para lo futuro. Desnudas frente a frente vi, de una parte, la sempiterna, la inmortal reacción española, viviendo siempre, entre ignorancia, superstición e intolerancia, en una edad media suya propia; y, de otra (...) las fuerzas de una España joven cuya oportunidad parecía llegada.¹⁷

Esta primera impresión de lucha de fuerzas atávicas oscilará hacia el desengaño absoluto a raíz del paulatino abandono del comunismo y la marcha hacia el exilio en 1938 gracias a una invitación de Stanley Richardson para dar unas conferencias en Inglaterra.¹⁸

¹⁵ Obsérvese que el primer título para este proyecto era el de *Elegías españolas* y que seguramente se centraría en los “poemas de la guerra”.

¹⁶ “Elegía española I” en Luis Cernuda, *Poesía completa*, edic. Derek Harris y Luis Maristany, Madrid, Ediciones Siruela, 1993, vol. I, p. 259. En adelante citaremos como *PCLC*. Llama la atención cómo reafirma este sentimiento de solidaridad y amor hacia su país en el primer poema de la singladura extranjera “Elegía española II”: “Tierra, pasión única mía, lloras/ Tú soledad, tu pena y tu vergüenza.”

¹⁷ Luis Cernuda, “Historial de un libro (*La realidad y el deseo*)” en *La realidad y el deseo*, México, Fondo de Cultura Económica, col. Tezontle, 1958, pp. 43-4. A partir de ahora citado en el texto como “Historial...”

¹⁸ Un panorama más completo nos lo ofrecen la biografía de Emilio Barón, *Luis Cernuda, poeta*, Sevilla, Alfar, 2002 o Bernard Sicot, *Exilio, memoria e historia en la poesía de Luis Cernuda (1938-1963)*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2002.

Ante el dolor de esta ausencia el poeta se refugia en su paraíso primero, en su tierra ideal simbolizada en Sansueña cuya topografía poética parece corresponderse con el paisaje andaluz para eternizar una tierra que se desvanece “Es el amanecer ligero del estío/ En la costa del sur (...) Aquel rincón tan claro cuando el sol lo alumbraba,/ Ahora es silencio y sombra...” (PCLC, pp. 277-281). Será en el poema “Impresión de destierro” cuando mencione explícitamente por vez primera el nombre de España “En los labios de alguno,/ Allá por los rincones/ Donde los viejos juntos susurraban,/ Densa como una lágrima cayendo,/ Brotó de pronto una palabra: España (...)/ ¿España?, dijo. Un nombre./ España ha muerto” (PCLC, pp. 294-5.). Cernuda recupera el nombre de su patria únicamente para confirmar su muerte y arremeter contra los que acabaron con ella “movido por la nostalgia de mi tierra, sólo pensaba en volver a ella, como si presintiera que, poco a poco, me iría distanciando, hasta llegar a serme indiferente volver o no” (“Historial...”, p. 45.): “Ellos, los vencedores/ Caínes sempiternos,/ De todo me arrancaron,/ Me dejan el destierro.” (PCLC, p. 310.).

La última composición del libro se distancia de los versos más cortantes para emprender una reflexión más profunda y asumida del exilio por medio de un correlato objetivo en el poema, El Escorial, símbolo de eternidad firmemente arraigado en España “Mucho enseña el destierro de nuestra propia tierra” (PCLC, p. 313.). El motivo del monasterio será recurrente a lo largo de su trayectoria poética con nuevos matices y relieves que en este poemario.

La siguiente serie de *La realidad y el deseo* es *Como quien espera el alba*. La octava serie de Cernuda agrupa poemas elaborados de 1941 a 1944 aún en territorio inglés. En este libro volvemos a la visión dual de España mas parece que poco a poco la nostalgia va dando paso al extrañamiento. Lo que antes era nostalgia y elegía de su pérdida ahora es interrogación sobre el verdadero sentir del poeta: “Raíz del tronco verde, ¿quién lo arranca?/ Aquel amor primero, ¿quién lo vence?/ Tu sueño y tu recuerdo, ¿quién lo olvida,/ Tierra nativa, más mía cuanto más lejana?” (PCLC, p. 330.).

Asumida plenamente la técnica de los poetas ingleses del monólogo dramático, en *Como quien espera el alba* Cernuda “dialoga” con varias figuras históricas como Góngora o, más interesante para nuestro análisis, Quetzalcóalt. La imagen de Cortés sirve al poeta para reflejarse en el espejo de la memoria. Así evoca su marcha: “Cuando vi un día las murallas rojas/ De la costa alejarse, y yo perderme/ En la masa de agua, sentí ceder el nudo/ Que

invisible nos ata a nuestra tierra;/ Madrastra fuera, que no madre, y aún la quise.” y reflexiona sobre la inutilidad de la lucha fratricida: “Ahora amigos y enemigos están muertos/ Y yace en paz el polvo de unos y de otros,/ Menos yo: en mi existencia juntas sobreviven/ Victorias y derrotas que el recuerdo hizo amigas/ ¿Quién venció a quién? a veces me pregunto./(...) Oh tierra de la muerte, ¿dónde está tu victoria?” (PCLC, pp. 350-4.).

La idea de “madrastra” va cobrando más fuerza conforme la imposibilidad de su regreso se hace más evidente: “Es la patria madrastra avariciosa,/ Exigiendo el sudor, la sangre, el semen/ A cambio del olvido y el destierro.” (PCLC, p. 372.).

La novena serie, *Vivir sin estar viviendo*, fue elaborada a uno y otro lado del Atlántico entre 1944 y 1949. La singladura arranca en Cambridge y finaliza en el *college* estadounidense Mount Holyoke. Se aprecia un cierto vacío temático español como Cernuda nos refiere: “Volver a mi tierra, ni pensaba en ello; poco a poco se consumaba la separación espiritual, después de la material, entre España y yo”.¹⁹

El conflicto principal del poemario es la conciencia del tiempo y el choque consecuente entre el deseo juvenil y la realidad adulta. No obstante, regresa el poeta a su patria perdida e ideal, Sansueña, para denostarla “Acaso allí estará, cuatro costados/ Bañados en los mares, al centro la meseta/ Ardiente y andrajosa. Es ella, la madrastra/ Original de tantos, como tú, dolidos/ De ella y por ella dolientes.”, atacar la vileza en la que se halla “Vivieron muerte, sí, pero con gloria/ Monstruosa. Hoy la vida morimos/ En ajeno rincón. Y mientras tanto/ Los gusanos, de ella y su ruina irreparable,/ Crecen, prosperan.” y, finalmente, lamentarse “Vivir para ver esto./ Vivir para ver esto.” (PCLC pp. 417-9.). El poeta percibe la ruina de una tierra anticipada por su propia historia “La profecía poética se cumple,/ El tiempo de un monarca, un imperio y una espada” (PCLC, p. 419.) y la condena a “lo inmóvil, lo pasado”. “Ser de Sansueña”, rememora “una tierra madrastra de imposibles e irreconciliables contrastes que recuerda la España de charanga y pandereta de Antonio Machado”.

El siguiente paso en la obra de Luis Cernuda nos lleva a la serie *Con las horas contadas* (1950-1956), “un libro esencialmente meditativo”²⁰ en el que campean la voluntad

¹⁹ “Historial...” p. 52.

²⁰ Luis Cernuda, *Antología*, edic. de José María Capote Benot, Madrid, Cátedra, 1985, p. 42.

de ser leído y reconocido con un cierto afán introspectivo y condensador de sus presupuestos poéticos anteriores. Éste es el primer poemario en el que se plasma la visión de Méjico que tanta influencia tendría al final de su trayectoria. Derek Harris comenta sobre esta revelación que:

La estancia en México durante el verano de 1949 abrió los ojos de Cernuda, después de una década de residencia en países nórdicos y anglófonos, a una tierra donde veía reflejada la imagen idealizada de la Andalucía que había creado como recompensa de aquella pesadilla del norte.²¹

El libro se abre con “Águila y rosa” donde recupera la figura de Felipe II y sus nupcias con María Tudor. En un clima fastuoso y mayestático el rey “mozo castellano, lejos de cuanto es suyo/ (...) Mira a sus españoles, pero nada les dice./ Sácame de aquí, ay, Dios de mi tierra, canta un día un soldado”. Cernuda retrata un monarca exiliado en suelo extranjero y del que quiere escapar. En este caso, el soberano tiene otras connotaciones que los poemas anteriores centrados en él, no es el símbolo de la España franquista e imperial sino del exilio y la esterilidad.

Algo novedoso en la visión de España es la manifestación expresa de amor hacia sus orígenes en “Palabra amada”: “-¿Qué palabra es la que más te gusta?/ (...) Esa palabra dímelatú./ -Esa palabra es: andaluz” (PCLC, p. 453-4), al tiempo que parece superar la patria extraviada por la patria encontrada. “Tu tierra está perdida/ Para ti, y hasta olvidas,/ Por cerrada, la herida.” (PCLC, p. 460). El descubrimiento del amor en Méjico –véase el poemario inserto de “Poemas para un cuerpo” (1957) (PCLC, pp. 469-485)- junto con su clima benigno y, sobre todo, una cultura común contribuyen a la aceptación de su destino más allá de las fronteras de España.

El último libro del poeta y que, en cierto modo, resume y concluye todo un proyecto vital y poético. “Cernuda hace de *Desolación de la Quimera* un repaso de los valores en que cree” (PCLC, p. 94) y, en el fondo, un ajuste de cuentas pendientes. La serie, compuesta entre 1956 y 1962, despliega una “galvanización y acritud inusitadas en su poesía, en cuya irónica dicción se adivina la voz de un ser desesperado, justamente resentido”.²² Perfecta ilustración de la poesía cáustica de estos últimos años es el gran poema “Díptico español” (PCLC, pp.

²¹ PCLC, p. 78.

²² Luis Cernuda, *Antología*, ob. cit. p. 44.

501-7.), auténtico manifiesto del ánimo de Cernuda hacia España: “Cuando allá dicen unos/
Que mis versos nacieron/ De la separación y la nostalgia/ Por la que fue mi tierra,/ ¿Sólo la
más remota oyen entre mis voces?” En los primeros cinco versos del “Díptico” fulmina de un
plumazo el exilio y destierro como motor de sus versos. En este proceso de desvinculación se
desentiende de su origen y proclama que “Así ocurre en tu tierra, la tierra de los muertos,
Adonde ahora todo nace muerto,/ Vive muerto y muere muerto” (el subrayado es nuestro) El
empleo del posesivo en segunda persona aleja de Cernuda cualquier sentimiento de patria,
escalada separatista que llega a su clímax con los siguientes versos: “Si yo soy español, lo
soy/ A la manera de aquellos que no pueden/ Ser otra cosa”. Él es un “español sin ganas/ Que
vive como puede bien lejos de su tierra/ Sin pesar ni nostalgia” y la única España que
reconoce como suya “no es esa España obscena y deprimente/ En la que regentea hoy la
canalla,/ Sino esta España viva y siempre noble/ Que Galdós en sus libros ha creado,/ De
aquella nos consuela y cura esta.”

En esta línea destacamos una composición más en la que el creador sevillano aparta de
sí la idea de regreso y reivindica su alejamiento de España. En el poema “Peregrino” (*PCLC*,
pp. 530-1) Cernuda reniega definitivamente de la posibilidad de volver “¿Volver? Vuelva el
que tenga,/ Tras largos años, tras un largo viaje,/ Cansancio del camino y la codicia/ De su
tierra (...)/ Mas, ¿tú? ¿Volver? Regresar no piensas (...)/ Sigue, sigue adelante y no regreses,/ Fiel hasta el fin del camino y tu vida”.

Rafael Alberti

En marzo de 1939 Alberti abandona España ignorante que este adiós se prolongaría
durante treinta y nueve largos años de destierro. El poeta que ya vivió su primer exilio en
Madrid alejado de su bahía gaditana retoma el camino del extranjero desolado por el dolor de
la pérdida de su patria y la derrota de sus ideas. No es éste el lugar para analizar la faceta
política del autor pero sí es necesario subrayar que en su poesía del exilio el tema español va a
polarizarse entre la elegía por la tierra perdida y la lucha antifranquista. Estas dos caras
ejercen de auténticas fuerzas motrices de la práctica totalidad de sus composiciones como
intentaremos demostrar mediante el análisis de su obra.²³

²³ Estudiaremos la producción poética comprendida entre 1939 y 1963 –exilio argentino– siguiendo el criterio de
división propuesto en la edición de Luis García Montero de las *Obras completas. Poesía 1939- 1963*, Madrid,
Aguilar, 1988. (citado en el texto como *OC*). Seleccionaremos el corpus de los principales libros de este período

5.1. Traducción del texto especializado al croata: »Vizija Španjolske u poeziji iz egzila: Luis Cernuda i Rafael Alberti«

Vizija Španjolske u poeziji iz egzila: Luis Cernuda i Rafael Alberti

Paulo Antonio Gatica Cote
Sveučilište u Cádiz

Izgon republikanaca 1939. godine bez sumnje je značio uklanjanje velikog dijela intelektualaca i naknadno osiromašivanje španjolske kulture. U ovome radu ne namjerava se analizirati dobro istraženi fenomen koji bi obuhvatio preširoko područje, već definirati jedan od motiva koji je prognaniku očito najvažniji, viziju Španjolske i promatrati njegov razvoj u poeziji dvojice glavnih predstavnika španjolskoga egzila: Rafaela Albertija i Luisa Cernude.

Općenito, kritika je slijedila jedan pretjerano pedagoški kriterij kako bi okarakterizirala prognane stvaraoce, a taj kriterij, više-manje vjerno, slijedi dihotomiju na izgnane i odnarođene²⁴ koju je predložio José Gaos. Prema Gaosovoj hipotezi, prognanik reagira na dva načina kada je suočen s traumom egzila i s novim početkom u drugoj zemlji: ili se „u novoj zemlji osjeća kao da je transplantiran ili prenesen“²⁵, tj. odnarođen, ili se osjeća „bez korijena ili središta u zemlji koja ga prihvaća“²⁶, tj. izgnan. Čini se da je kritika složna oko pjesničke kronologije egzila: u prvoj fazi prevladava osjećaj raskida i opsesije španjolskim temama, a zatim slijedi novi period u kojemu svaki autor proživljava u sebi i

-en mi opinión- para no sobrepasar los límites de la comunicación y aprovechar la coincidencia cronológica con la muerte de Cernuda.

²⁴ Kako biste bolje shvatili ideju izгона i „odnarođenosti“ pogledajte članke Joséa Gaosa: „El pensamiento hispanoamericano. Notas para una interpretación histórico-filosófica“ („Hispanoameričke misli. Bilješke za povijesno-filozofsko tumačenje“, op. prev.), *Cuadernos americanos*, br. 4, 1942.; „Los transterrados españoles de la filosofía en México“ („Odnarođeni španjolski filozofi u Meksiku“, op. prev.), *Filosofía y Letras*, br. 36., Ciudad de México, 1947.; i detaljnije obrađenu u članku Adolfa Sáncheza Vázqueza „El exilio del 39. Del destierro al transtierro“ („Egzil iz 1939. Od izгона do odnarođenosti“, op. prev.) u *Claves de la razón práctica*, br. 101., travanj 2000.

²⁵ Adolfo Sánchez Vázquez, citirani članak, str. 5.

²⁶ *Ibid.*, str. 6.

poetizira osjećaj gubitka.²⁷ José Luis Aranguren²⁸ nastavlja tim misaonim tokom kada govori o prvotnom, kaotičnom i beznadnom psihološkom trenutku koji slijedi drugi, vedriji i nostalgičniji. Druga zanimljiva teza je ona koju nudi García de la Concha, a to je razlikovanje između „poezije u izgnanstvu i poezije izgnanih.“²⁹

Da, na primjer, primijenimo kriterije Gaosove teorije na poeziju Rafaela Albertija i Luisa Cernude, onda bi ortodoksna studija svrstala pjesnika iz El Puerto de Santa María u skupinu „odnarođenih“, a seviljskog stvaraoča u „izgnane“. Ipak, nakon pomnije analize njihovih pjesničkih djela bilo bi točnije misliti da Cernuda nije bio običan politički prognanik, već da je bio *bez korijena* čak i prije kraja Građanskoga rata, kao što je Albertijeva „lirska“ adaptacija na američku sredinu povezana, među ostalim faktorima, s nestabilnošću Komunističke partije i međunarodnog političkog konteksta. Stoga se terminološke etikete koje se obično pripisuju poeziji ovih autora čine nedostatnim i katkad kontradiktornim pa ću kao početnu točku za istragu uzeti misao Dámasa Alonsa:

Zahvaljujući takozvanim povijestima književnosti –nekropolama, ponekad predivnima– podosta saznajemo o svim šurjacima rođakinja velikih pisaca. Jedino o čemu ne znamo ništa, ništa, jest o književnome djelu (...) Jednom riječju: ne znamo ništa o toj misterioznoj jedinstvenosti umjetničkog djela.³⁰

Luis Cernuda

Egzil je u stvaralaštvu Luisa Cernude više od nekakvog preseljenja, stoga nam otežava shvaćanje pravog osjećaja nedostatka *ukorijenjenosti* ovoga pjesnika. Ovisno o pristupu, od 1938. postoje tri egzila koji ga muče: „moralni egzil (...) čim je postao svjestan svoje homoseksualnosti (...); književni, koji se tumači kao urota protiv prepoznavanja njegove

²⁷ Aurora de Albornoz predlaže godinu 1945. i kraj Drugog svjetskog rata kao razdoblje prijelaza između jednog perioda u drugi u poglavlju „Poesía de la España peregrina: crónica incompleta“ („Poezija putujuće Španjolske: nepotpuna kronika“, op. prev.), u *El exilio español de 1939*, urednika Joséa Luisa Abellána, Madrid, Taurus, 1977., vol. 4., „Cultura y Literatura“, str. 13.-108.

²⁸ José Luis Aranguren, *Crítica y meditación (Kritika i razmišljanje)*, op. prev.), Madrid, Taurus, 1957.

²⁹ Víctor García de la Concha, *La poesía española de 1935 a 1975 (Španjolska poezija od 1935. do 1975.)*, op. prev.), Madrid, Cátedra, 1992., vol. 1., str. 254.-5.: „Istina je da se u svim zbirkama poezije koje su napisali prognanici nakon rata projicira ovdje i ondje, s različitim intenzitetom ovisno o slučajevima, sjena tuge, nostalgije, pa čak i protesta; no, moramo se suzdržati od jednostranog tumačenja tih knjiga, u potpunosti svedenog (...) na perspektivu izgnanstva“.

³⁰ Citat preuzet iz knjige Dámasa Alonsa, *Obras completas. Estudios y ensayos sobre literatura (Sabrana djela. Studije i eseji o književnosti)*, op. prev.), Madrid, Gredos, 1975., vol. 4., str. 305. koji se nalazi u predgovoru „Carlos Bousoño: Hacia un conocimiento científico de la obra poética“ („Carlos Bousoño: Prema znanstvenom poznavanju pjesničkih djela“, op. prev.) u radu Carlosa Bousoña, *La poesía de Vicente Aleixandre (Poezija Vicentea Aleixandrea)*, op. prev.), Madrid, Ínsula, 1950.

originalnosti i kvalitete (...); i, naposljetku, geografsko izgnanstvo“.³¹ Egzil koji ćemo proučavati na ovim stranicama isključivo je geografski, no, naravno, nećemo negirati snažnu povezanost biografske komponente s poezijom Luisa Cernude.

Pjesničko stvaralaštvo iz egzila *stricto sensu* započinje kada seviljski poeta zauvijek napušta Španjolsku i odlazi u Englesku, a podudara se sa šest pjesama iz zbirke *Las nubes*³² (*Oblaci*, op. prev.), napisanih između 1938. i 1940. Prvi problem predstavlja datum kada su napisane prve pjesme ove zbirke, a to je godinu dana ranije, dok je još bio u domovini, stoga treba primijeniti *lato sensu* dodatak „iz egzila“ i obuhvatiti prve pjesme iz 1937. napisane u Španjolskoj te one nastale u Engleskoj do 1940. Kada smo se smjestili u vrijeme i prostor, usmjerit ćemo se na cilj našeg istraživanja: viziju Španjolske u poeziji iz egzila.

U *Las nubes* slika Španjolske je tjeskobna i kontradiktorna jer sjedinjuje pozitivnu i emotivnu viziju domovine „Reci mi, majko;/ A kad nazivam te tako, kažem/ kako ni jedna žena ne bijaše majkom/ kao ti meni.“³³ s prezirom prema zemlji koju ne osjeća svojom: „I naša velika maćeha, pogledaj je danas uništenu./ jadnu, a još uvijek lijepu među sivim grobovima“ (*PCLC*, str. 267.).³⁴ Možda se biografsko podrijetlo ove dvojake slike domovine može pronaći u samim pjesnikovim riječima:

Na početku rata, zbog svoga sam starog uvjerenja da su društvene nepravde koje sam upoznao u Španjolskoj tražile da ih se ispravi, i da će se to uskoro dogoditi, u sukobu nisam vidio toliko njihove užase, koje još nisam poznao, koliko nadu koju su nosili za budućnost. Gole sam, licem u lice, s jedne strane vidio vječiti, besmrtni španjolski otpor, koji je uvijek živio među neukošću, praznovjerjem i netrpeljivosti u svom vlastitom srednjem vijeku; a s druge (...) snage jedne mlade Španjolske čija je prilika naizgled već došla.³⁵

³¹ Citat Guillerma Carnera iz djela Carlosa Jereza-Farrána, „Los exilios de Luis Cernuda“ („Egzili Luisa Cernude“, op. prev.), *Neophilologus*, 2005., br. 1., str. 49.-50.

³² Valja primijetiti kako je prvotni naziv ovoga projekta bio *Elegías españolas* (*Španjolske elegije*, op. prev.), a projekt bi sigurno bio fokusiran na „ratne pjesme“.

³³ „Elegía española I“ („Prva španjolska elegija“, op. prev.) u Luis Cernuda, *Poesía completa* (*Sabrana djela*, op. prev.), urednika Dereka Harrisa i Luisa Maristanyja, Madrid, Ediciones Siruela, 1993., vol. 1, str. 259. Dalje u tekstu pod nazivom *PCLC*. Upada u oči kako potvrđuje taj osjećaj solidarnosti i ljubavi prema svojoj domovini u prvoj pjesmi o putovanju u inozemstvu „Elegía española II“ („Druga španjolska elegija“, op. prev.): „Zemljo, strasti jedina moja, oplakuješ/ Svoju samoću, svoju pokoru, svoju sramotu.“

³⁴ Oba prijevoda moja.

³⁵ Luis Cernuda, „Historial de un libro (*La realidad y el deseo*)“ („Povijest jedne knjige (*Stvarnost i želja*)“, op. prev.) u *La realidad y el deseo*, Meksiko, Fondo de Cultura Económica, zbirka Tezontle, 1958., str. 43.-4. Dalje u tekstu „Historial...“.

Ovaj prvi dojam o borbi atavističkih snaga kretat će se između potpunog razočaranja zbog postupnog napuštanja komunizma i odlaska u egzil 1938. zahvaljujući pozivu Stanleyja Richardsona da održi nekoliko predavanja u Engleskoj.³⁶

Zbog boli prouzročene ovim izbivanjem pjesnik traži utočište u svome prvome raj, u idealnoj zemlji koju je prikazao u *Sansueñi*, čija pjesnička topografija odgovara andaluzijskom pejzažu, u cilju da ovjekovječi zemlju koja nestaje „To je lagano buđenje ljeta/ Na južnoj obali (...) Taj kutak koji je bio tako jasan pod sunčevom svjetlosti./ Sada je utihnuo u sjeni...” (*PCLC*, str. 277.-281.).³⁷ U pjesmi „*Impresión de destierro*“ („Doživljaj izгона“, op. prev.) prvi puta izričito spominje ime Španjolska „Na nečijim usnama,/ Tamo u uglovima/ Gdje su starci zajedno šaptali,/ Gusta poput suze koja teče/ Izvirila je odjednom jedna riječ: Španjolska (...)/ Španjolska?, reče. Ime./ Španjolska je umrla“ (*PCLC*, str. 294.-5.). Cernuda se vraća imenu svoje domovine samo kako bi potvrdio njezinu smrt i napao one koji su je dotukli „ponukan osjećajem nostalgije prema svojoj zemlji, samo sam mislio o povratku, kao da sam predosjećao da ću se, malo-pomalo, udaljavati, sve dok mi ne postane svejedno hoću li se vratiti ili ne“ („*Historial...*“, str. 45.): „Oni, pobjednici/ vječiti Kainovi,/ Iz svega su me iščupali,/ Ostavivši mi izgon.“ (*PCLC*, str. 310.).

Posljednja pjesma u zbirci udaljava se od oštrijih stihova kako bi predstavila dublji i prihvaćeniji odraz egzila uz pomoć objektivnog korelativa u pjesmi, samostana El Escorial, simbola vječnosti koji je čvrsto ukorijenjen u Španjolsku „Mного nas izgon uči o vlastitoj zemlji“ (*PCLC*, str. 313.). Motiv samostana ponavljat će se tijekom njegovog pjesničkog stvaralaštva s novim nijansama i značenjima koji se razlikuju od onih u ovoj zbirci.

Sljedeća zbirka nakon *La realidad y el deseo* je *Como quien espera el alba* (*Kao onaj tko čeka zoru*, op. prev.). Cernudina osma zbirka sastoji se od pjesama napisanih između 1941. i 1944. dok je još uvijek bio na teritoriju Engleske. U ovoj knjizi vraćamo se na dvojaku viziju Španjolske, no čini se kako malo-pomalo nostalgija prepušta mjesto otuđenju. Ono što je prije bila nostalgija i elegija o njegovome gubitku sada je preispitivanje pjesnikovih stvarnih osjećaja: „Korijen zelenoga trupa, tko ga čupa?/ Onu prvu ljubav, tko je pobjeđuje?/

³⁶ Potpuniju sliku donose nam biografije Emilija Baróna, *Luis Cernuda, poeta* (*Luis Cernuda, pjesnik*, op. prev.), Sevilja, Alfar, 2002. ili Bernarda Sicota, *Exilio, memoria e historia en la poesía de Luis Cernuda (1938-1963)* (*Egzil, sjećanja i povijest u pjesništvu Luisa Cernude (1938.-1963.)*, op. prev.), Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2002.

³⁷ Moj prijevod.

Tvoj san i tvoju uspomenu, tko ih zaboravlja?/ Rodna zemlja, više moja što udaljenija biva?“ (PCLC, str. 330.).³⁸

Preuzevši u potpunosti tehniku dramskog monologa koju su koristili engleski pjesnici, u *Como quien espera el alba* Cernuda „razgovara“ s raznim povijesnim ličnostima poput Góngore ili, još zanimljivije za našu analizu, Quetzalcóalta. Cortésova slika pjesniku služi kako bi pronašao svoj odraz u ogledalu uspomena. Tako se prisjeća svog odlaska: „Kada sam jednog dana vidio crvene zidine/ kako se udaljavaju od obale, i sebe kako se gubim/ U beskrajnoj vodi, osjetio sam kako popušta neprimjetni čvor/ Koji nas veže za našu zemlju;/ Iako je maćeha bila, a ne majka, svejedno sam je volio.“ i razmišlja o besmislenoj bratoubilačkoj borbi: „Sada su prijatelji i neprijatelji mrtvi/ I u miru počiva njihov pepeo./ Osim mene: u mojem postojanju zajedno preživljavaju/ Pobjede i porazi koje je uspomena sprijateljila/ Tko je pobijedio koga? ponekad se zapitam./ (...) Oj, zemljo smrti, gdje je tvoja pobjeda?“ (PCLC, str. 350-4.).

Ideja „maćehe“ postaje sve jača kako nemogućnost njegova povratka biva očitijom: „Domovina je pohlepna maćeha,/ Traži znoj, krv, sjeme/ U zamjenu za zaborav i izgon.“ (PCLC, str. 372.).

Deveta serija, *Vivir sin estar viviendo* (*Živjeti, a ne biti živ*, op. prev.), pisana je na obje strane Atlantika između 1944. i 1949. Putovanje započinje u Cambridgeu i završava na američkom koledžu Mount Holyoke. Primijećuje se određen manjak španjolske tematike, kako nam Cernuda objašnjava: „Nisam ni razmišljao o povratku u domovinu; malo-pomalo, nakon fizičke, dolazilo je i do duhovne odvojenosti Španjolske i mene.“³⁹

Glavni sukob u zbirci predstavljaju svjest o vremenu i naknadni sudar mladenačke želje i odrasle stvarnosti. Ipak, pjesnik se vraća svojoj izgubljenoj i idealnoj domovini, Sansueñi, kako bi je uvrijedio „Možda je tamo, četiri boka/ Okupana u morima, u središtu visoravni/ Goruća i otrcana. To je ona, maćeha/ Predak mnogima, kao tebi, u bolovima/ Od nje i zbog nje u mukama.“, napao niskost u kojemu se nalazi „Živjeli su smrt, da, ali sa slavom/ Iznimnom. Danas, živote, umiremo/ U udaljenome kutku. A u međuvremenu/ crvi, njeni i njene nepopravljive ruševine,/ Rastu, jačaju.“ te, naposljetku, kako bi se žalio „Živjeti

³⁸ Moji prijevodi.

³⁹ „Historial...“, str. 52.

da to gledam./ Živjeti da to gledam.“ (*PCLC*, str. 417-9.). Pjesnik vidi ruševine zemlje koje joj je vlastita povijest najavila „Pjesničko predskazanje se ispunjava,/ Vrijeme monarha, carstva i mača“ (*PCLC*, str. 419.)⁴⁰ i osuđenost na „ono nepromijenjivo, ono prošlo“. „Biti iz Sansueñe“ nosi sjećanje na „zemlju-maćehu nemogućih i nepovratnih kontrasta koji podsjećaju na stereotipnu sliku Španjolske Antonija Machada“.

Sljedeći korak u stvaralaštvu Luisa Cernude dovodi nas do kolekcije *Con las horas contadas* (1950.-1956.) (*Odbrojani sati*, op. prev.), „u osnovi mislilačka knjiga“⁴¹ u kojoj se izmijenjuju njegova potreba da bude čitan i priznat i određena želja za introspekcijom i sažimanjem njegovih prijašnjih pjesničkih predstavki. U ovoj zbirci prvi puta se primijećuje vizija Meksika koja će imati veliki utjecaj na kraju njegova putovanja. Derek Harris kaže o ovome otkriću:

Boravak u Meksiku tijekom ljeta 1949. Cernudi je otvorio oči, nakon desetljeća provedenog u nordijskim i anglofonim zemljama, pa je u toj zemlji vidio odraz idealizirane slike Andaluzije koju je stvorio kao nagradu za onu noćnu moru sa sjevera.⁴²

Knjigu otvara pjesma „Águila y rosa“ („Orao i ruža“, op. prev.) i u njoj se vraća liku Filipa II. i njegovome vjenčanju s Marijom Tudor. U raskošnoj i veličanstvenoj atmosferi kralj „kastiljski momak, daleko od svojega/ (...) Gleda svoje Španjolce, no ne govori im ništa./ Odvedi me odavde, oj, Bože moje zemlje, pjeva jednom jedan vojnik“. Cernuda stvara sliku monarha prognanog na tuđe tlo odakle želi pobjeći. U ovome slučaju vladar ima druge konotacije od onih u prijašnjim pjesmama u kojima je on bio središnji motiv; ovdje nije simbol frankističke i imperijalne Španjolske, već egzila i jalovosti.

Novost u viđenju Španjolske očiti je prikaz ljubavi prema svojemu podrijetlu u pjesmi „Palabra amada“ („Voljena riječ“, op. prev.): „—Koja ti se riječ najviše sviđa?/ (...) Reci mi ti tu riječ./ —Ta riječ je: Andaluzanin“ (*PCLC*, str. 453-4.), u vremenu kada se čini da je izgublenu domovinu nadjačala ona koja joj je sušta suprotnost. „Tvoja zemlja je izgubljena/ Za tebe, pa čak i zaboravljaš,/ Zatvorenu, ranu.“ (*PCLC*, str. 460.). Otkriće ljubavi u Meksiku —pogledajte umetnutu kolekciju „Poemas para un cuerpo“ („Pjesme za tijelo“, op. prev.)

⁴⁰ Moji prijevodi.

⁴¹ Luis Cernuda, *Antología (Antologija)*, urednik José María Capote Benot, Madrid, Cátedra, 1985., str. 42.

⁴² *PCLC*, str. 78.

(1957.) (PCLC, str. 469-485.) — sa svojom umjerenom klimom i, pored svega, zajedničkom kulturom pridonosi prihvaćanju vlastite sudbine izvan granica Španjolske.

Posljednja pjesnikova knjiga na određen način sažima i zaključuje jedan životni i pjesnički projekt. „Cernuda u *Desolación de la Quimera (Uništenje iluzije, op. prev.)* ponavlja sve vrijednosti u koje vjeruje“ (PCLC, str. 94.) i, u konačnici, izravnava neriješene račune. Ova kolekcija, napisana između 1956. i 1962., pokazuje „neobičnu živost i zajedljivost u njegovoj poeziji, u čijoj se ironičnoj dikciji razabire glas očajnika, koji je s pravom zlovoljan.“⁴³ Savršen primjer zajedljive poezije ovih zadnjih par godina velika je pjesma „Díptico español“ („Španjolski diptih“, op. prev.) (PCLC, str. 501.-7.), autentičan prikaz Cernudinih osjećaja prema Španjolskoj: „Kada tamo kažu jedni/ Da moji stihovi rodiše se/ Iz odvojenosti i nostalgije/ Prema onome što dom mi bijaše,/ Samo najudaljeniji čuju moj glas?“. U prvih pet stihova pjesme „Díptico“ egzil i izgon jednim pokretom pera sjevaju kao pokretači njegovih stihova. U ovome procesu odvajanja napušta svoje podrijetlo i tvrdi da „To se događa u tvojoj zemlji, zemlji mrtvaca,/ Gdje se sada sve rađa mrtvo,/ Živi mrtvo i umire mrtvo“ (naš naglasak). Upotreba posvojne zamjenice u drugome licu jednine udaljava Cernudu od bilokakvog osjećaja prema domovini, separatistički rast koji kulminira u sljedećim stihovima: „Ako sam Španjolac, to jesam/ Kao oni koji ne mogu/ Biti drugo“. On je „Španjolac bez volje/ Koji živi kako može daleko od domovine/ Bez žaljenja i nostalgije“ i jedina Španjolska koju prepoznaje kao svoju „nije ona besramna i depresivna Španjolska/ U kojoj danas vlada gamad,/ Već ona živahna i uvijek plemenita Španjolska/ Kojiu Galdós u svojim djelima stvori,/ Od one nas tješi i liječi ova.“

Izdvajamo još jednu pjesmu u ovome tonu u kojoj se seviljski stvaraoc udaljava od ideje povratka i ponavlja osjećaj odvojenosti od Španjolske. U pjesmi „Peregrino“ („Hodočasnik“, op. prev.) (PCLC, str. 530.-1.) Cernuda definitivno negira mogućnost povratka „Povratak? Nek' se vraća onaj tko mora,/ Nakon dugo godina, nakon dugog putovanja,/ Umoran od puta i od pohlepe/ Svoje zemlje (...)/ Ali, ti? Povratak? Vratiti se ne misliš (...)/ Nastavi, nastavi dalje i ne vraćaj se,/ Vjeran do kraja putu i svome životu“.⁴⁴

⁴³ Luis Cernuda, *Antología*, citirano djelo, str. 44.

⁴⁴ Moji prijevodi.

Rafael Alberti

U ožujku 1939. Alberti napušta Španjolsku ni ne znajući da će se ovaj pozdrav produžiti na dugih trideset i devet godina u izgnanstvu. Pjesnik koji je doživio svoj prvi egzil u Madridu udaljen od svog kadiškog zaljeva nastavlja put u inozemstvu uništen od boli zbog gubitka domovine i poraza vlastitih uvjerenja. Ovo nije mjesto za analizu autorovih političkih stajališta, no važno je naglasiti da će se u njegovoj poeziji iz egzila španjolska tema polarizirati između elegije zbog izgubljene zemlje i antifrankističke borbe. Ova dva aspekta imaju ulogu autentičnih pokretačkih snaga gotovo cijeloga njegovoga stvaralaštva, što ćemo pokušati dokazati analizom njegovih djela.⁴⁵

5.2. Análisis de la traducción de las perífrasis verbales del texto especializado

En esta parte del trabajo se analizará la traducción de las perífrasis verbales que aparecen en el texto especializado. Lo que se nota inmediatamente es que hay menos perífrasis en este tipo de texto. Además, se observa una escasez de diversidad entre las perífrasis que aparecen en el texto, probablemente porque en estos tipos de textos no hay tantas descripciones. Las teorías de traducción, como, por ejemplo, la de Nida o de Vermeer acentúan la importancia del tipo de texto que se traduce. Vermeer (2004) apoya la idea del *skopos*, es decir, el objetivo de la traducción; por qué y para quién se traduce. Siguiendo las características de esta teoría, se concluye que un texto especializado no se traduce de la misma manera que un texto literario. En un texto especializado el traductor tendrá que conservar los términos especializados, ya que se supone que los lectores de estos tipos de textos estarán familiarizados con la terminología. Además, el lector de un texto especializado no lo leerá por placer, sino que querrá adquirir conocimientos de cierta cosa (Nida, 2004). Estas particularidades determinan la diferencia entre la traducción de un texto especializado, como este que sigue, y, por

⁴⁵ Proučavat ćemo pjesničko stvaralaštvo u razdoblju između 1939. i 1963. –argentinski egzil– a slijedit ćemo podjelu predloženu u djelu *Obras completas. Poesía 1939-1963 (Sabrana djela. Poezija 1939.-1963., op. prev.)*, Madrid, Aguilar, 1988. (u daljnjem tekstu *OC*), urednika Luisa Garcíje Montera. Odabrat ćemo korpus glavnih knjiga ovoga razdoblja –prema mojem mišljenju– kako ne bismo prekoračili granice ovoga rada i kako bismo iskoristili kronološko podudaranje sa Cernudinom smrću.

ejemplo, la de un libro o cuento para niños, como el que aparece en el apartado 6 de este trabajo.

1. *Así pues resultan insuficientes y a veces hasta contradictorios los etiquetados terminológicos que suelen adjudicarse a la poesía de estos autores por lo que tomaré como punto de partida [...]*

Stoga se terminološke etikete koje se obično pripisuju poeziji ovih autora čine nedostatnim i katkad kontradiktornim pa ću kao početnu točku [...]

En este ejemplo se nota el uso de la perífrasis verbal *soler + infinitivo*; se utiliza para marcar que una acción se repite con frecuencia. Se ha empleado el adverbio *obično* (= normalmente, usualmente; incluso = con frecuencia) para expresar el matiz de la perífrasis: algo que se repite, que sucede frecuentemente. Otra opción sería usar el verbo *običavati* (= tener costumbre) (*običavaju se pripisati*). Sin embargo, en DRAE consta que el verbo *soler* tiene dos acepciones: cuando se trata de un ser vivo, significa *tener costumbre*; cuando se trata de un hecho o una cosa, significa *ser frecuente*.⁴⁶ En croata, el verbo *običavati* más bien significa «tener costumbre»; puesto que aquí no se trata de un ser vivo, se ha optado por el adverbio *obično* (= con frecuencia). A la hora de traducir se ha tomado en cuenta las dos acepciones españolas y el significado de la perífrasis verbal en esta frase; después de determinar el significado, se ha buscado un equivalente croata, esta vez en la forma de un adverbio por las razones que se han expuesto arriba.

2. *Gracias a las llamadas Historias de la Literatura —necrópolis, a veces bellísimas— vamos sabiendo bastante de todos los cuñados de las primas de los grandes escritores. De lo único que no sabemos nada, nada, es de la obra literaria.*

Zahvaljujući takozvanim povijestima književnosti —nekropolama, ponekad predivnima— podosta saznajemo o svim šurjacima rođakinja velikih pisaca. Jedino o čemu ne znamo ništa, ništa, jest o književnome djelu.

⁴⁶ <http://dle.rae.es/?id=YH8m78S|YHDBdKh> (fecha de consulta: 25 agosto 2018)

La perífrasis *ir + gerundio* expresa que una acción se desarrolla progresivamente. En esta oración aparece la perífrasis *ir sabiendo* (= enterarse, informarse). En el análisis del texto literario se ha mencionado el aspecto de los verbos croatas (nesvršeni «progresivos» y svršeni «perfectivos»). Aquí se ha optado por el uso de un verbo progresivo, *saznavati* (= enterarse de), en vez de su versión perfectiva *saznati*, para expresar esta progresividad.

3. *El exilio que vamos a estudiar en estas páginas será exclusivamente el geográfico sin negar, obviamente, la fuerte imbricación del componente biográfico en la poesía de Luis Cernuda.*

Egzil koji ćemo proučavati na ovim stranicama isključivo je geografski, no, naravno, nećemo negirati snažnu povezanost biografske komponente s poezijom Luisa Cernude.

A la hora de analizar el uso de las perífrasis verbales en un texto especializado, se ha notado que esta perífrasis se utiliza con frecuencia, normalmente para anunciar lo que el texto tratará. Es la perífrasis *ir a + infinitivo*; se usa para construir un futuro próximo y para expresar el compromiso futuro del hablante, así que tiene el valor de futuro. En croata se ha empleado el futuro simple; lo mismo podría hacerse en el original (*estudiaremos*), pero la perífrasis enfatiza la intención. Puesto que no hay otras formas en croata con las que se puede expresar el matiz específico de esta perífrasis, se ha optado por el futuro simple. Es importante mantener la idea de esta perífrasis, la intención, es decir, el compromiso futuro del hablante (o escritor en este caso) porque se trata de un texto científico (el objetivo es informar); de este modo el texto mantiene su estructura formal. El verbo principal *estudiar* puede traducirse de diferentes maneras, en primer lugar con *učiti* (= estudiar), pero en este contexto cabe más el verbo *proučavati* (= observar, analizar), ya que *učiti* tiene el matiz de memorizar.

4. *El primer problema radica en la fecha de composición de los primeros poemas de esta colección y que se remonta a un año antes en suelo patrio, por tanto, hay que emplear lato sensu el complemento ‘del exilio’ y abarcar los primeros poemas de 1937 en España y los originados en Inglaterra hasta 1940.*

Prvi problem predstavlja datum kada su napisane prve pjesme ove zbirke, a to je godinu dana ranije, dok je još bio u domovini, stoga treba primijeniti lato sensu

dodatak „iz egzila” i obuhvatiti prve pjesme iz 1937. napisane u Španjolskoj te one nastale u Engleskoj do 1940.

En este párrafo se muestra la típica característica de las perífrasis verbales: una parte funciona como un verbo auxiliar (*hay que*) y otra que es variable (*emplear, abarcar*). Así pues no es necesario repetir la forma «auxiliar» porque la conjunción *y* une los elementos variables. Lo mismo sucede en croata: la conjunción *i* (= *y*) también une los dos infinitivos. En croata se ha empleado el verbo *trebati* (= necesitar), puesto que expresa necesidad, lo mismo que *haber que + infinitivo*. La perífrasis *haber que* también puede utilizarse para expresar obligación; en este caso se traduciría con otro verbo croata que expresa obligación, el verbo *morati* (= tener que). Puesto que en el párrafo de arriba no se expresa tanto obligación, sino la necesidad de tener cuidado cuando se tratan los poemas del exilio de este autor, se ha optado por el uso del verbo *trebati*. Los dos verbos principales, *emplear* y *abarcar*, tienen sus equivalentes en croata: *primijeniti* (= emplear) y *obuhvatiti* (= abarcar, incluir).

5. *En este libro volvemos a la visión dual de España, mas parece que poco a poco la nostalgia va dando paso al extrañamiento. Lo que antes era nostalgia y elegía de su pérdida ahora es interrogación sobre el verdadero sentir del poeta [...]*

U ovoj knjizi vraćamo se na dvojak viziju Španjolske, no čini se kako malo-pomalo nostalgija prepušta mjesto otuđenju. Ono što je prije bila nostalgija i elegija o njegovome gubitku sada je preispitivanje pjesnikovih stvarnih osjećaja [...]

En este párrafo aparece una combinación interesante: *ir* + locución verbal *dar paso* (= favorecer) en forma de gerundio. Otra vez se presenta la perífrasis *ir + gerundio* que expresa que una acción se desarrolla progresivamente. Sin embargo, el significado lo da la locución *dar paso*, así que se ha traducido la perífrasis con el verbo *prepuštiti [mjesto]* (= ceder [lugar]; favorecer) en forma progresiva. En croata existe otra expresión similar: *otvoriti put* (= abrir camino), pero esta expresión más bien significa crear nuevas oportunidades o facilitar algo (a alguien). En este contexto no se puede usar porque la nostalgia no facilita la aparición del extrañamiento, sino que se realiza el intercambio entre los dos. Según Nida (1964), la traducción consta de tres fases: el análisis de ambas lenguas, un estudio minucioso del texto original y la elección de un equivalente apropiado. En este ejemplo, el proceso de la traducción también puede dividirse en las siguientes tres partes:

1. el análisis de la oración original, en el que el traductor incluso la parafrasea para llegar a entenderla mejor;
2. se transfiere el significado a la lengua meta;
3. la oración se adapta a las reglas de la lengua meta.⁴⁷

Algunas veces resulta difícil encontrar un equivalente o decidir cuál de las dos opciones cabe mejor en la frase, así que el traductor necesita utilizar diferentes recursos: entre los más importantes destacan diccionarios (para un significado «aislado») y corpus⁴⁸ (para un significado en un contexto dado). En este caso el diccionario contenía tanto la definición, como el ejemplo, así que se ha podido notar la diferencia entre las dos expresiones croatas.

6. *La idea de ‘madrastra’ va cobrando más fuerza conforme la imposibilidad de su regreso se hace más evidente [...]*

Ideja „maćehe“ postaje sve jača kako nemogućnost njegova povratka biva očitijom [...]

Otra vez un ejemplo de una perífrasis (*ir + gerundio*) que se combina con una locución verbal (*cobrar fuerza* = fortalecerse). Lo que en este ejemplo enfatiza la progresividad es el adverbio *conforme* (= en croata *kako* o *istodobno* cuando indica simultaneidad), que también expresa el desarrollo simultáneo de dos acciones (*cobrar fuerza* y *hacerse evidente*). La locución *cobrar fuerza* se ha traducido con la combinación *postati* (= llegar a ser, empezar a) y *jača* (= comparativo del adjetivo *jak* = fuerte). Esta traducción croata en español puede expresarse con otra perífrasis verbal, *empezar a ser*, aunque entonces no se enfatiza el mismo matiz: *empezar a* indica el comienzo de una acción e *ir + gerundio* la progresividad. Sin embargo, en croata la combinación *postaje jača* (= empieza a fortalecerse; empieza a ser más fuerte) funciona bien, ya que la progresividad la acentúa el adverbio. Otra posibilidad sería usar el

⁴⁷ En la teoría de Nida se habla sobre la *estructura superficial* (la forma de la frase) y la *estructura profunda* (el mensaje, el significado de la frase). Es importante mantener el mensaje, aunque esto signifique cambiar la estructura superficial (Moya, 2010).

⁴⁸ El corpus es un conjunto de textos de diferentes orígenes (textos literarios, especializados, de periódicos, etc.) que pueden servir en una investigación. Existen también los corpus orales: son conjuntos de transcripciones de la lengua hablada. En el caso de arriba se trata de varias colecciones de textos que pueden servir a un traductor (o escolar) en una investigación lingüística. Un ejemplo del corpus de la lengua española es el CREA (<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>).

verbo *bivati* (= ser, llegar a ser) en vez de *postajati*, pero este verbo forma parte de un lenguaje culto y literario, especialmente cuando significa *llegar a ser*; en este tipo de texto no se utilizaría, ya que se trata de un texto especializado.

7. *No es este el lugar para analizar la faceta política del autor pero sí es necesario subrayar que en su poesía del exilio el tema español va a polarizarse entre elegía por la tierra perdida y la lucha antifranquista.*

Ovo nije mjesto za analizu autorovih političkih stajališta, no važno je naglasiti da će se u njegovoj poeziji iz egzila španjolska tema polarizirati između elegije zbog izgubljene zemlje i antifrancijske borbe.

En este ejemplo se vuelve a la perífrasis *ir a + infinitivo* que marca un futuro compromiso del hablante. Como se ha mencionado, se utiliza en estos tipos de textos para comunicar lo que se analizará o tratará en el texto. Otra vez se ha traducido con el futuro simple por las mismas razones que ya se han expuesto en el tercer ejemplo. El verbo principal tiene su equivalente *polarizar(se)*, *dividir* = *polarizirati (se)*, *(po)dijeliti*. Se ha optado por el verbo *polarizirati (se)* en vez de *(po)dijeliti*, ya que se trata de un texto especializado y no es necesario sustituir todas las palabras por sus versiones croatas, si existen, porque el uso de la palabra *polarizirati (se)*, que ha entrado en el lenguaje croata, se relaciona con los polos y conlleva un significado específico; además, hace que el texto tenga una seriedad y formalidad. De hecho, otra vez se nota la importancia del *skopos*: los lectores de un texto especializado no tendrán ninguna dificultad a la hora de entender este tipo de palabra. La traducción es bastante literal, aparte del cambio de la perífrasis con el futuro simple.

8. *Cernuda recupera el nombre de su patria únicamente para confirmar su muerte y arremeter contra los que acabaron con ella ‘movido por la nostalgia de mi tierra, sólo pensaba en volver a ella, como si presintiera que, poco a poco, me iría distanciando, hasta llegar a serme indiferente volver o no’ [...]*

Cernuda se vraća imenu svoje domovine samo kako bi potvrdio njezinu smrt i napao one koji su je dotukli „ponukan osjećajem nostalgije prema svojoj zemlji, samo sam mislio o povratku, kao da sam predosjećao da ću se, malo-pomalo, udaljivati, sve dok mi ne postane svejedno hoću li se vratiti ili ne“ [...]

La primera perífrasis verbal en este párrafo es *ir distanciándose* (= separarse, desunir moralmente). Otra vez se ha empleado en croata un verbo en forma progresiva: *udaljavati* (= separar, distanciar) vs. *udaljiti (se)* (perfectivo). Incluso se podría emplear el verbo *otuđiti*, en la forma progresiva *otuđivati (se)* (= alejarse, alienarse), pero el verbo *udaljavati* (= distanciar) puede referirse también a la separación física y/o geográfica que empezó cuando el poeta se fue de su patria. Se ha tomado en cuenta el contexto, es decir, la biografía del autor en la que pone que ha viajado por varios países del mundo. El traductor no tiene que ser un experto en la materia que traduce (como lo propone Nida), pero necesita saber buscar la información que le facilite el entendimiento del texto que traduce. En algunos casos tendrá que informarse con los expertos en la materia o, como en este caso, averiguar la información en libros, por ejemplo, biografías, en internet o cualquier otra fuente de datos fiable.

La locución adverbial *poco a poco* (= despacio, con lentitud) enfatiza la progresividad, así que se ha traducido con el adverbio *malo-pomalo* (= gradualmente, lentamente). Otra opción sería usar el adverbio *polako* (= lentamente), pero *malo-pomalo* contiene este matiz de gradualidad que se expresa con la dicha locución adverbial en la frase original. Aparte de la perífrasis *ir + gerundio*, la que se ha analizado en los ejemplos 2, 5 y 6, aquí se nota la perífrasis *llegar a + infinitivo*. Es una semiperífrasis resultativa; indica que la acción del verbo se acabó como resultado de otra acción anterior. El croata tiene un verbo que expresa el mismo significado como la perífrasis *llegar a ser* (= alcanzar una posición, alcanzar la línea de meta) y este verbo es *postati*. El verbo *postati* indica el cambio que ha ocurrido: en este caso, el autor quiere acentuar el cambio de opinión, así que se ha optado justamente por el verbo *postati*.

9. *Estas dos caras ejercen de auténticas fuerzas motrices de la práctica totalidad de sus composiciones como intentaremos demostrar mediante el análisis de su obra.*

Ova dva aspekta imaju ulogu autentičnih pokretačkih snaga gotovo cijeloga njegovoga stvaralaštva, što ćemo pokušati dokazati analizom njegovih djela.

Este ejemplo es curioso, puesto que la construcción *intentar + infinitivo*, junto con *tratar de + infinitivo*, *conseguir + infinitivo*, *lograr + infinitivo*, etc., se considera problemática. En efecto, parece que estas construcciones no pertenecen al grupo de perífrasis verbales, sino a las llamadas semiperífrasis. La semiperífrasis *intentar + infinitivo* indica que existe la intención de ejecutar una acción, pero no se sabe si la acción se realizará. El verbo *intentar* en

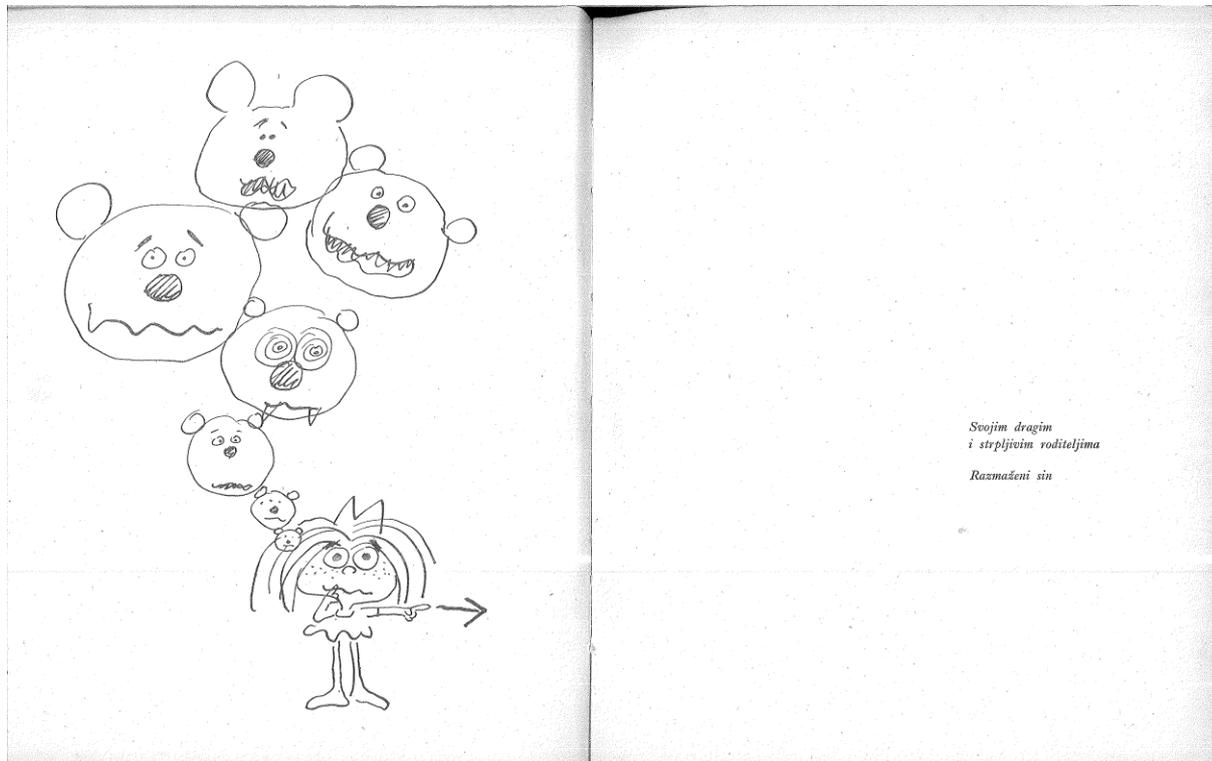
este contexto tiene el significado de *tratar de hacer algo*. En croata se ha optado por el verbo *pokušati* (= intentar). Otro significado del verbo intentar es *procurar* o *pretender*, que en croata podría traducirse con *nastojati* (= esforzarse para conseguir un resultado). Sin embargo, se ha optado por *pokušati*, ya que el verbo *intentar* no acentúa tanto un esfuerzo enorme, sino que se quiere expresar la intención. En este contexto, la perífrasis verbal en cuestión puede compararse con la mencionada *ir a + infinitivo*, cuando expresa intención y el futuro compromiso, puesto que ambas sirven para anunciar lo que se hará en el texto. Si se comparan con el texto literario, se nota que el significado básico no cambia, pero en un texto especializado se utilizan como un tipo de anuncio de cada párrafo o parte nueva. El verbo *demonstrar* (= manifestar, justificar) puede traducirse de dos maneras: con *dokazati* (= justificar) y *pokazati* (= mostrar). Se ha optado por el uso del verbo *dokazati* justamente porque así se enfatiza el hecho de que el autor tratará de justificar sus suposiciones a través de los ejemplos que obtendrá en el análisis posterior de su obra.

10. *Tal vez el origen biográfico de esta imagen doble del país pueda hallarse en las propias palabras del poeta [...]*

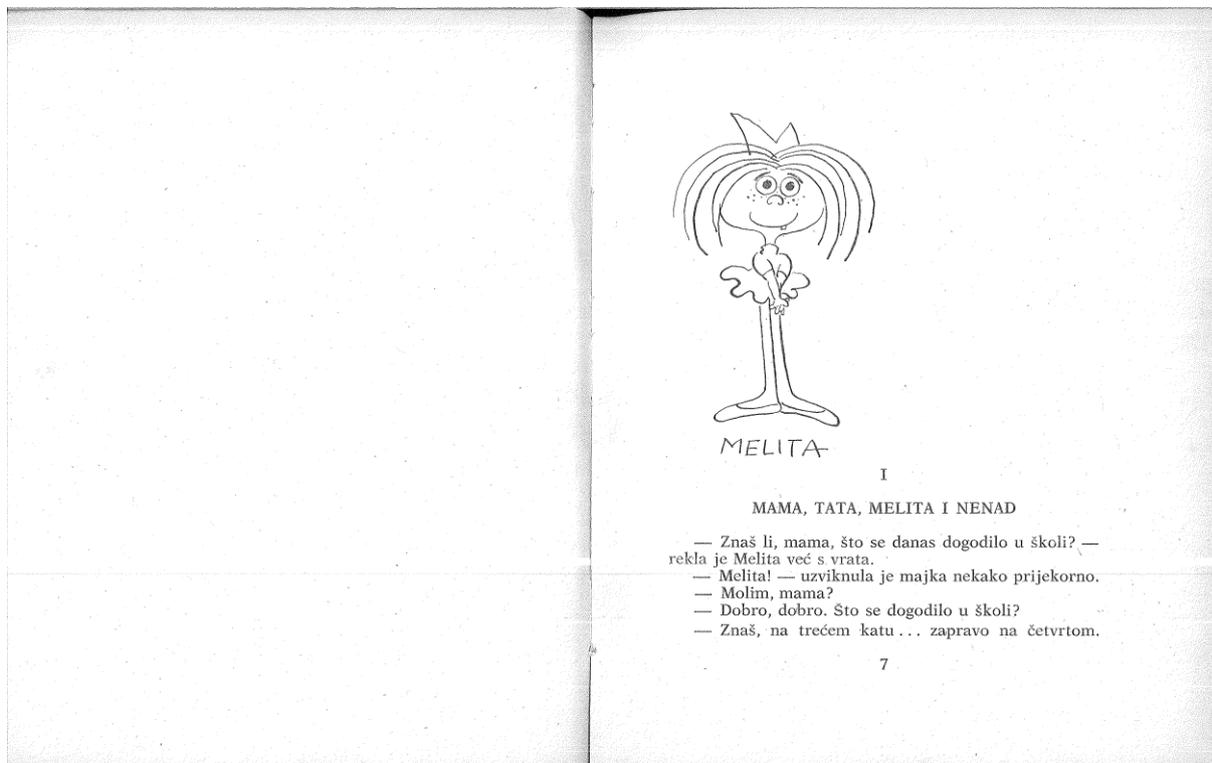
Možda se biografsko podrijetlo ove dvojake slike domovine može pronaći u samim pjesnikovim riječima [...]

Otra vez un ejemplo tal vez problemático: ya se ha visto que no se trata de una perífrasis verbal en el pleno sentido de la palabra, sino de una semiperífrasis. Sin embargo, *poder + infinitivo* expresa la posibilidad, es decir, que una acción posiblemente se desarrolle en el futuro, así que se ha empleado el verbo croata *moći* (= poder); el verbo *moći* puede ser tanto perfectivo como progresivo. Otra forma de expresar posibilidad en croata incluye la forma *moglo bi se pronaći* (= pudiera hallarse), pero el autor cita las palabras del poeta donde vemos, aunque no tan claramente, sus motivos para construir una imagen doble de su patria, así que la mejor solución es utilizar el presente del verbo. Además, la locución adverbial *tal vez* exige el uso del subjuntivo en español, pero este no existe en croata, así que el adverbio *možda* (= tal vez) indica la incertidumbre de la ejecución de una acción. Puesto que el traductor no puede utilizar el subjuntivo en croata, tiene que optar por una solución que abarca la función del subjuntivo español.

6. Texto literario: *Lažeš, Melita* de Ivan Kušan



*Svojim dragim
i strpljivim roditeljima
Razmaženi sin*



MELITA

I

MAMA, TATA, MELITA I NENAD

- Znaš li, mama, što se danas dogodilo u školi? — rekla je Melita već s vrata.
- Melita! — uzviknula je majka nekako prijekorno.
- Molim, mama?
- Dobro, dobro. Što se dogodilo u školi?
- Znaš, na trećem katu ... zapravo na četvrtom.

7

Srušio se strop, znaš. Krov se srušio. Oni neće imati obuke sigurno deset dana, oni s najgornjeg kata. Jedna djevojčica je slomila nogu. Ja ti odjednom čujem: tres! Kažem ja Verici: »Čuješ?« A ona: »Ne čujem.« Pa opet: tres! Dvije djevojčice su stradale, slomile noge. Zamisli.

— Jesu li stradale dvije djevojčice ili samo jedna, Melita? — zapita majka i odloži novine koje je čitala.

— Dvije! Dvije, takve kao ja, tako velike, znaš...

— A svi su bili u razredu kad se to dogodilo?

— Nisu, samo njih dvije. Ja sam baš bila kod njih, pa sam izašla i otišla gore, u svoj razred...

— Gore, Melita? — ustade majka. — Nisi mogla otići gore kad je tvoj razred dolje. Ti si se samo mogla spustiti ako su oni na najgornjem katu, je li?

Melita je oborila glavu. Majka ju je promatrala.

— Mama, znaš što još? ... Siljo je gotovo poginuo. Skakao je u tramvaj, okliznuo se i ... samo što ga nije zdrobio jedan auto, veliki auto. Ja sam mu rekla: »Nemoj, Siljo, nemoj!« A on baš hoće. Ogulio je koljena. Uopće ne može hodati.

— A što je bilo s onim djevojčicama s najgornjeg kata? — pitala je majka primičući se. — S onima koje su slomile noge?

— Došla su kola za hitnu pomoć, znaš. Ja sam im lijepo govorila: »Nemojte skakati u tramvaj« ...

— A zar su skakale u tramvaj one a ne Siljo?

Majka se primicala. Glas joj je postajao sve stroži. Melita je uzimala natraške prema vratima.

Vani, u vrtu, razlegao se prodoran zvižduk. Onda tri kratka. Pa iznova jedan dug, tri kratka. Kanarinac u sobi uzvratilo je zviždukom.

— Mama! — uskliknula je Melita veselo. — To su Siljo i Verica. Došli su da se učimo voziti na biciklu...

— Tako? — začudila se majka. — A ja sam mislila da on ne može hodati kad je pozlijedio koljena. Nisi li ti maloprije rekla...

— Znaš, mama, oni se boje ući u vrt zbog Sultana. Mogu li ići, mama? Smijem li zatvoriti Sultana? A, mama?

— Dobro, hajde, hajde... — uzdahnu majka.

Kad je djevojčica istrčala u dvorište, majka je prišla prozoru i gledala za njom. Plavokosa Melita je skakala s kamena na kamen i napokon se izgubila među vočkama. Majka je žalosno uzdahнула, zavrtjela glavom, uzdahнула, sjela i uzela novine, uzdahнула i odložila ih. Gledala je tužno kao da će zaplakati.

Onda su se vrata naglo otvorila. U sobu je banuo Melitin otac. On nije bio tužan. Naprotiv, sjao je od zadovoljstva. Priskočio je stolu, poljubio ženu u kosu tako da je odjeknulo kao hitac iz pištolja.

— Mamice, Mirice — ponosno izgovori — dobio sam četiri dana bolovanja. Ha, što kažeš?

Majka podiže glavu i tužno ga pogleda.

— Znači, znači da si uspio prevariti liječnika, je li? — reče ona tiho.

— A? — zaprepasti se Melitin otac. Nije mogao shvatiti što je njegova žena htjela time reći. On je samo znao da je strašno premoren. Radio je od jutra do mraka u poduzeću. Svi su govorili: »Ala je sila taj inženjer Kosić. On ne zna za odmor. Trebalo bi ga jednom poslati na dulji dopust, na more ili u planine. Dušu će ostaviti na poslu.« Ali nekako nikad nije imao prilike da se valjano

odmori. Uvijek je bilo važnog posla. I odlučio je da ode na bolovanje. Samo četiri dana. I zašto mu sad to njegova žena zamjerava?

— Bolje bi bilo da manje pušiš. I da manje mesa jedeš. To tebi škodi a ne rad.

Inženjer Kosić gledao je zaprepašteno u ženu. Otkud je samo znala da opet puši kad pred njom nije uopće zapalio cigaretu?

— Mirice, što je tebi? — upitao je uplašeno.

— Ništa — kazala je tiho i okrenula glavu. Oči su joj bile vlažne.

Melitin otac je prišao prozoru i pogledao van. Duboko u voćnjaku, iza gređica jagoda, ugledao je svoju kćerku kako uzalud pokušava nagovoriti Sultana da uđe u kućicu. Sultan je bio veliki crni pas zle čudi i nitko se od ukućana nije usuđivao da ga pomiluje, a kamoli da mu što zapovjedi ili da ga udari. Melita je klečala pred njim i molila ga da bude poslušan, ali je Sultan buljio u nju, vrtio vrhom repa i nije se micao.

I Melitin otac odjednom shvati.

— Opet Melita, je li? — reče on i primače se ženi.

— Da.

Inženjer Kosić vrati se prozoru. Melita je uspjela nagovoriti Sultana da uđe u kućicu. Brzo je zatvorila za njim vratašca i potrčala prema ogradi iza koje su nestrpljivo izvirivali dječak i djevojčica. Sad su, napokon, mogli bez straha ući u strašni Sultanov vrt.

— Što je opet učinila? — upita Melitin otac.

— Ti znaš... ti dobro znaš.

— Izmisli je nešto, je li?

Majka odgurnu stolicu i naglo ustade.

— Slušaj, mi moramo pogledati istini u oči. Naše dijete je bolesno. Jer, i to je bolest, strašna bolest.

— Nemoj tako, Mirice. Ti pretjeruješ. Ja se takve bolesti ne bojim. Glavno je da je ona inače zdrava. A što malko laže...

— Branko! — viknu žena i udari nogom o pod. — Rekli smo da tako nećemo razgovarati. Nikada ne smijemo tako razgovarati o njoj! Zamisli da nas slučajno čuje!

— Dobro, dobro, Mirice — blago će inženjer Kosić okrenuvši se opet prozoru i zagledavši se u gređice s jagodama. — Ona jednog dana može reći da je medvjed u vrtu i da nam jede jagode, a mi se nećemo usuditi da joj kažemo da... da... ne govori istinu. A?

— Tebi samo gluposti padaju na pamet! Kakvi sad medvjedi? — razljuti se Melitina majka. — Dobro, ja se slažem da ta bolest nije neizlječiva... Ali svaki dan je sve gore. Mi moramo nešto poduzeti...

— Što se danas dogodilo?

— Strop. Kaže: strop se srušio u školi. I Siljo pao pod tramvaj, dvije djevojčice slomile nogu...

— Siljo: Tko je to Siljo? Aha, to ime je izmisli.

— Ma ne, nije. Siljo joj je školski drug, iz istog razreda.

— Vidiš, nije sve izmisli!

Žena duboko uzdahnu.

— S tobom je zbilja teško razgovarati. Ti uvijek misliš da ja pretjerujem. Ali ja ti kažem da moramo što prije nešto poduzeti, prije nego bude prekasno.

— Morao bih razgovarati s mojim prijateljem profesorom Ružičem. On je stari nastavnik, a i sâm ima dva sina. On će mi savjetovati . . .

— Poduzmi što hoćeš, ali učini to što prije. Ja ću inače poludjeti s njom. A ne znam što da joj kažem, kako da joj kažem . . .

— Ti mene nisi htjela slušati. Ja sam ti govorio kako je trebalo . . .

— Samo mi, molim te, nemoj pričati što je trebalo. Ja sam ti popustila kad se radilo o Nenadu. Rekao si: »Pusti ga neka jede, samo neka jede koliko hoće, treba mu u tim godinama, bit će sportaš . . .« Eno ti sad, zar nije sramota da je takav u tim godinama?

Otac duboko uzdahnu i obori glavu.

Nenad je bio njihov sin, Melitin brat, godinu i po dana stariji od nje. Eno ga, upravo ulazi na vrata. Ogladava se na sve strane, šulja se na prstima. Pravo u jagode! Saginje se i počinje jesti, grabi objema šakama. Pregršti jagoda nestaju za njegovim nabrekliim rumenim obrazima. »Kao medvjed«, pomislio je ogorčeno inženjer Kosić i okrenuo glavu. Njihov sin Nenad je jeo sve čega se god dočepao. Već u desetoj godini ljuštio je mast kašikom, bez kruha, i zalijeavao svaki mastan zalogaj octom u kojem se pripremaju kisele paprike i krastavci. Mogao je pojesti dvadeset i devet knedla sa šljivama, mogao je . . . Ah, bože je i ne nabrajati! I tako, u svojoj trinaestoj godini bio je debeo kao tri obična dječaka ili kao četiri djevojčice Melitinih godina. Otac je vjerovao da će ga ta napast s vremenom proći, ali nije bilo tako. Nenad je jeo sve više.

12

— Ja ću nešto učiniti, obećavam ti — reče inženjer Kosić, pride ženi i poljubi je u kosu. — Na časnu riječ.

— Samo dobro promisli što ćeš učiniti — reče žena. — Ali prije reci meni. Jer tebi svašta može pasti na pamet. Tebi i Nenadu. Vi ste isti . . .

— Ništa ne brini! — odlučno reče Melitin otac i zadovoljan smiješak opet mu zatitra na usnama. S užitkom je pomišljao na ona četiri slobodna dana što su bila pred njim. — Ništa ne brini, tatica će sve to urediti! Melita više neće . . . da, neće govoriti neistinu.

— Vidiš — reče majka pokušavajući da se i sama malko osmjehe — ne treba da se pred drugima veseliš svom bolovanju. Ti si zdrav kao riba, to svi znaju, pa i Melita. To onda znači da i ti nisi liječnicima rekao baš istinu, je li . . .

Inženjer Kosić proguta pljuvačku.

— I ne treba da pušiš iza kuće, u voćnjaku. Melita te je vidjela. Baš kao i ja. I čula je kad si mi rekao da već mjesec dana nisi zapalio.

Inženjer Kosić proguta opet pljuvačku.

Začuše se teški koraci i netko zakuca na vrata. Na njima se pojavi velika Nenadova glava. Majka ga upita:

— Izvoli, Nenade?

— Mama, ja sam gladan — reče dječak buljeći u pod.

— Pa malo prije smo ručali. Nema ni dva sata.

— Ta sam svejedno gladan. Nije bilo dovoljno kalorijska za ručak.

— A rekla sam ti da pojedesh odrezak iz hladnjaka.

— Odrezak? To su bjelančevine. To ne traje dugo, nisi dugo sit. Osim toga, podijelio sam ga s tatom.

13

— Branko! — poviknu žena. — Ti znaš . . .

— Znam — reče inženjer Kosić i iziđe iz sobe žurnim korakom.

— Ja sam gladan — ponovi Nenad.

14

TETA MELANIJA



II

MELITINA TETA SALJE BRZOJAVKU

Nenad je pojeo tri komada kruha namazana mašću koju je toliko posuo paprikom da se jedva nazirala ispod crvene naslage. Onda je, topćući na mjestu od zadovoljstva, smazao tri banane i četiri jabuke. Otišao je u sobu i izvalio se na kauč.

Posegnuo je rukom prema hrpi knjiga. Nemirnom

15

rukom je, ne okrećući se, prelazio po koricama. Poznao je sve knjige već po opipu. Sve ih je pročitao. Nenad je jeo i čitao, ležao, jeo i čitao, čitao ležeći, jeo ležeći i čitao jedući. Tako iz dana u dan. Postoji li uopće na svijetu knjiga koju nije pročitao? Njemu se činilo da ne postoji.

Opet je otvorio »Don Quijota«.

»U nekom selu u Manchi, kome neću ime da spominjem, živio je prije malo vremena plemić od onih koji imaju koplje na stalku, starinski štit, kukavno kljuse i hitrog hirta. Olla, više od govedine nego od ovčetine, navečer ponajviše hladno isjeckano meso s lukom... — Nenada nešto zaškaklja u grlu — ... subotom prasetina s mozgom, petkom leća, nedjeljom još koji golubak...« Ništa nije razumio. Znao je da je riječ o jelu i osjećao je odmah glad. Pojeo je još jednu jabuku. Nikada se nije maknuo dalje od prve stranice »Don Quijota«. Bilo je dosadno, a i počinjalo je s jelom. Tko bi to izdržao?

Ustao je i pogledao van. Siljo je pokušavao da nauči Melitu i Vericu da se voze na biciklu.

— Nemoj se tako ukurutiti! — vikao je Siljo pridržavajući bicikl za sjedalo dok se Melita grčevito držala za upravljač — kao da si metlu progutala.

Verica se smijala i trčkarala za njima.

— Drži me, drži me! Padam! — vikala je Melita, a plavi čuperci igrali su joj oko glave.

Bila je već naučila da se vozi bez Siljine pomoći. Nevolja je bila jedino u tome što nije znala zaokrenuti ni sići. Dva puta je već pala i udarila se, ali nije odustala.

16

— Imam grč u nozi! — vikala je, a Siljo joj je pomagao da siđe.

— Hajde, ne pričaj gluposti. Kakav grč! Grč dobiješ samo u vodi — reče joj Siljo.

Melita je sišla, ljutito pogledala Silju i slegla ramenima.

— Moj tata je jednom dobio takav grč, da znaš, kad je postavljao antenu, antenu za televizor, da je pao s krova i slomio ruku, znaš.

Siljo pogleda prema krovu Melitine kuće. Nije vidio nikakve antene. Kosićevi su imali televizor, istina, ali neki veliki, skupi, nije mu ni trebala antena. Siljo reče:

— Glavno da je dobro postavio antenu. Vidiš kako stoji ravno, kao...

Nije znao dovršiti. Verica se popela na bicikl i hrabro otisnula niz pločnik. Melita je krišom pogledala na krov. Zaista antene nije bilo. A maloprije bi bila dala časnu riječ da ju je otac ondje postavio prošle zime.

— Idemo se prošetati dok se mala provoza — predloži Siljo.

Melita je pristala. Znala je što će sad Siljo raditi. Uopće, od svih svojih školskih drugova najviše je voljela Silju. On bi uvijek izmislio nešto novo.

— Hajdemo! — rekla je Melita.

Krenuli su niz ulicu. Siljo je vrebao prolaznike. Bio je malen, sitan, mršav, tanji od Melite. A hodao je hitro, kao zec. U susret im je išao starčić s cigaretom u ustima, s novinama u ruci. Siljo je zabrzao prema njemu. U trenutku kad je prolazio mimo starčića, naglo je klecnuo u koljenima, kao da će se srušiti. Starčić se uplašio, iz ruke mu ispadoše novine. Siljo je sad dalje išao uspravno i

2 Laželi, Melita

17

sigurno. Melita se smijala tako da su joj se plavi pramenovi zavrtjeli oko glave.

Onda je naišla jedna ozbiljna žena koja je na uzici vodila isto tako ozbiljno psetance dugih ušiju. Siljo je poklecnuo. Pseto se uplašilo, uši mu poletjele u zrak kao preplašene čavke. Žena tiho vrisnu. Melita se smijala.

— Ti si strašan! — rekla je Silji, a on se ponosno isprsi.

»Vrlo neozbiljno«, pomislio je Nenad koji je cijeli prizor promatrao s prozora.

U taj čas je naišao na »vespi« nepoznati poštar. Poštar koji raznosi brzajavke. Nenad se odmakao od stakla i, koliko mu je težina dopuštala, potrčao prema izlazu.

— Stanuje li ovdje inženjer Kosić? — pitao je poštar Silju.

— Kako ste rekli? — pitao je Siljo savijajući dlan oko uha kao da je nagluh. — Kosić?

— Ne, Kosić, Ko-s-si!

— Dosta gluposti! — proderao se Nenad koji je iskrsnuo na vrtnim vratima. — Brzajavka je za nas.

— Dajte je ovamo! — poviče sad i Melita.

Brat i sestra u isti čas prihvatise ceduljicu koju je poštar držao u ruci, ne znajući kome da je uruči.

Tko god bi ih pogledao, odmah bi opazio koliko su Nenad i Melita nalik jedno drugome. Isti obli rumeni obrazi, tamne oči i plava neposlušna kosa, koja je i njemu i njoj padala preko lijevog oka tako da su neprestano zabacivali glavu. Činilo se da je Nenad lutka koja je isprva imala Melitin oblik, ali koju su poslije napuhali kao loptu.

18

Brat i sestra pogledaše se neprijateljski. Bilo je očito da su spremni da se bore za brzajavku do posljednje kap krvi. Jedino se Siljo sjeti da kaže:

— Pa brzajavka nije za vas, već za inženjera Kosića. Poštar odahnu i uđe u vrt. Melita i Nenad odmah za njim.

— Što misliš što bi to moglo biti? — tiho upita Melita.

— Ne znam — odgovori Nenad.

— Možda tatu zovu u vojsku? — reče Melita.

— Ne znam — reče Nenad.

— Možda idemo nekamo na put, a? — upita sestra.

— Što ja znam...

— Možda se nešto strašno dogodilo, a?

Nenad je slegnuo ramenima i ispod teških kapaka pogledao radoznanu sestru. Otkud njoj uvijek padaju na pamet kojekakve nemoguće gluposti? Eto on, Nenad, čita sto puta, tisuću puta više nego ona. Čita novine, knjige, sluša radio, gleda televiziju, pa njemu nikad ne padaju na pamet takve nemoguće gluposti. A njegova sestra, Melita, jedva pročita ono što mora pročitati za školu, a mozak joj uvijek radi kao elektronski stroj. Oda-kle joj samo takve ideje?

Sve troje upadoše u predsoblje. Poštar, Nenad i Melita. Inženjer Kosić se pojavi na drugim vratima.

Kad je poštar izišao, inženjer Kosić rastrga omotnicu brzajavke i podiže je tako visoko da njegova radoznala djeca ne mogu čitati.

— Dobili smo još jednu seku? — veselo upita Melita.

Uđe i majka. Inženjer Kosić je žalosno pogleda.

19

— Evo! — reče tiho.
 — Što se dogodilo? — upita majka i uze brzojavku da je pročita. — »Teta Melanija teško bolesna dođite odmah« ... Oh! Teta je bolesna.
 — Idemo li k njoj? — upitaše Melita i Nenad u isti glas.
 — Ne idete vi nikamo. Vi morate ostati ovdje. Znade da je sad svršetak školske godine — odbrusi otac.
 — Hodi, Branko, idemo u sobu da se dogovorimo — reče majka. — Ja svakako moram otputovati prvim vlakom.

Teta Melanija je živjela na selu, dosta daleko od grada. Svake godine po nekoliko puta je pozivala obitelj Kosićevih da je posjete za vrijeme praznika. Živjela je sama i dosađivala se. A Kosićevi su uvijek putovali na more ili u planine i nikad je nisu posjetili. Melita i Nenad jedva da su se i sjećali tete Melanije.

— Znaš da nije lijepo od nas što nismo išli teti Melaniji — reče Melita. — Sigurno će umrijeti.

— Suti, Melita! — razljuti se Nenad. — Uvijek blebečeš gluposti. Sigurno je da neće umrijeti. Danas postoji penicilin! Da!

— Znaš što? — počeo Melita zajedljivo. — Tebi neće pomoći ni penicilin. Ti ćeš se raspuknuti od debljine. Kao balon! Tras — i gotovo!

Melita! — dreknu Nenad, a kosa mu pada preko oba oka. — Oduzet ću ti život jednoga dana.

— A ne bi li ti sad — izusti Melita tiho, kroza zube — ne bi li ti sad rado pojeo jedan debeli, debeli teleći odrezak s puno, puno senfa? ...

20

— Me ... Melita! — jedva uzviknu Nenad boreći se s velikom navalom pljuvačke.

— A okolo sami krastavčići i krumpirići ...

— Melita! — dreknu sad Nenad tako glasno da kanarinac Finki u drugoj sobi skloni glavu pod krilo. — Lišit ću te života jednoga dana ...

Plavokosa djevojčica šmugnu van, a brat brže-bolje u smočnicu i počeo velikom žlicom grabiti mast iz posude.

Vani je bila prestala obuka u vožnji na biciklu. Verica, koja je bila spretnija od Melite, ipak je pala. Koljeno joj je krvarilo.

Silju je ošamario jedan čovjek kad je pokleknuo pokraj njega. Tekla mu je krv iz nosa.

— Melita! Melita-a-a! — zovnu majka s prozora.

— Moram ići! — ispriča se Melita i potrčeli prema vrtnim vratima. A onda, kao da se nečega prisjetila, zastade na vratima i dobaci: — Dobili smo važnu brzojavku. Čini se da se selimo odavde. Možda više uopće neću ići s vama u školu. Tata ide u vojsku, a mama i ja u ... Rim. Ako odem, pisat ću vam. I poslat ću vam bicikl. Zdravo!

21



III

TEŠKA MELITINA ULOGA

Prije nego što je pozvala Melitu, majka je bila završila razgovor s ocem. Rekla mu je da je možda i dobro što je baš sad dobio bolovanje. Bit će bar kod kuće dok ona bude boravila kod tete. Pazit će na djecu, na Melitu i Nenada. I još ga je zamolila:

— Molim te, Branko, samo nemoj ništa poduzimati

22

dok mene nema. Rekao si da ćeš odučiti Melitu od ... od toga da izmišlja ... Nemoj sad ništa pokušavati dok se ja ne vratim. Nećeš, je li?

— Neću, na časnu riječ — rekao je inženjer Kosić.

— Ja mislim da ću se brzo vratiti. Za dva-tri dana.

— Ništa ne brini! — rekao je Melitin otac. — Ti učini sve što god možeš za tetu. Ja ću se brinuti za djecu i kuću.

U sobu je uletjela Melita. Kanarinac Finki veselo je zapiskutao a Melita mu je domahnula rukom.

— Mi smo se onda dogovorili, je li, Branko? — rekla je majka.

Otac je klimnuo glavom i izišao iz sobe.

— Izvoli, mama, zvala si me — javila se Melita.

— Sjedi, Melita — reče majka vrlo ozbiljno.

Zagledala se u svoju djevojčicu. Ispod šumarka plave kose gledala su je dva tamna, tamna oka nalik onim prozorčićima na ulaznim vratima stana. Pogledaš u njih i ne vidiš što se događa u stanu, jer je vani svjetlije. Što se događalo iza ta dva tamna oka njezine djevojčice? Melita je već bila u dvanaestoj godini. Koliko je njena majka zapravo znala o njoj?

— Mama — počela je Melita živo — znaš li što se dogodilo? Verica je gotovo došla pod auto ... Siljo i ja smo je držali, a ona nije htjela, znaš ... Ja sam joj rekla: »Nemoj, Verice, ti ne možeš još posve sama ...« Ali me nije slušala. Pala je i udarila glavom o pločnik. Došao je jedan striko i uzeo je, stavio u auto ...

— Melita! — prekinula ju je majka i prisjela na rub stolice, obgrlivši svoju kćerku.

— Izvoli, mama!

23

6.1. Traducción del texto literario al español: *Mientes, Melita*

Ivan Kušan: *Mientes, Melita*

*A mis cariñosos
y pacientes padres*

Su hijo mimado

I

MAMÁ, PAPÁ, MELITA Y MATEO

— Mamá, ¿sabes lo que ha ocurrido hoy en la escuela? —dijo Melita llegando a la puerta.

— ¡Melita! — exclamó la madre con cierta reprobación.

— ¿Sí, mamá?

— Bueno, bueno. ¿Qué pasó en la escuela?

— Sabes, en la tercera planta...de hecho, en la cuarta. Cayó el techo, ¿sabes? Se derrumbó el techo. Ellos no tendrán clases seguramente unos diez días, los de la planta más alta. Una niña se rompió la pierna. De repente oigo: ¡Bum! Le digo a Verita: «¿Oyes eso?». Y ella me dice: «No oigo nada». Y otra vez: ¡Bum! Dos niñas quedaron heridas, se rompieron las piernas. Imagínatelo.

— Melita, ¿quedaron heridas dos niñas o solo una? —preguntó la madre dejando el periódico que leía.

— ¡Dos! Dos, así como yo, así de grandes, ¿sabes?...

— ¿Estaban todos en la clase cuando ocurrió esto?

— No, solo ellas dos. Yo acababa de estar con ellas, luego salí y fui arriba, a mi aula...

— ¿Arriba, Melita? — la madre se levantó. —No pudiste ir arriba si tu aula está abajo. Tú solo pudiste bajar si ellos estaban en la planta más alta, ¿no te parece?

Melita bajó la cabeza. La madre la estaba observando.

— Mamá, ¿sabes qué más?...Tribilín casi murió. Saltó al tranvía, se resbaló y...casi le aplastó un coche, un coche grande. Yo le dije: « ¡No, Tribilín, no!» Y él que sí, que sí. Se raspó las rodillas. No puede ni caminar.

— ¿Y qué pasó con aquellas niñas de la planta más alta? — preguntó la madre

acercándose. — Las que se rompieron las piernas.

— Llegó la ambulancia, ¿sabes? Si yo les dije bien claro: « ¡No saltéis al tranvía!»...

— ¿Fueron ellas las que saltaron al tranvía y no Tribilín?

La madre iba acercándose. Su voz sonaba cada vez más seria. Melita retrocedía hacia la puerta.

Fuera, en el jardín, resonó un silbido penetrante. Luego tres silbidos cortos. Otra vez un silbido largo, tres cortos. El canario que estaba en la habitación respondió con otro silbido.

— ¡Mamá! — exclamó Melita feliz. — Son Tribilín y Verita. Han venido para que aprendamos a montar en bicicleta...

— ¿Ah, sí? — se sorprendió la madre. — Pero yo pensé que él no podía caminar porque se había herido las rodillas. No habías dicho hace poco...

— Sabes, mamá, ellos tienen miedo de entrar en el jardín por causa de Sultán. ¿Puedo ir, mamá? ¿Puedo encerrar a Sultán? ¿Ah, mamá?

— Bueno pues, sí, sí... — suspiró la madre.

Cuando la chica salió corriendo al jardín, la madre se acercó a la ventana y la observó. La rubia Melita saltaba de piedra en piedra y por fin se perdió entre los árboles frutales. La madre soltó un suspiro triste, giró la cabeza, suspiró, se sentó y cogió el periódico, suspiró y lo dejó. Parecía triste, como si estuviera a punto de llorar.

Luego la puerta se abrió bruscamente. El padre de Melita irrumpió en la habitación. Él no estaba triste. Por el contrario: estaba resplandeciente de satisfacción. Saltó hacia la mesa, besó a su mujer en la cabeza tan fuerte que resonó como si fuera un tiro de una pistola.

— Mamacita, Paz — dijo con orgullo — me dieron cuatro días de baja por enfermedad. Y, ¿qué dices?

La madre levantó la cabeza y lo miró con tristeza.

— Significa has conseguido engañar al médico, ¿verdad? — dijo en voz baja.

— ¿Qué? — se quedó pasmado el padre de Melita. No podía captar lo que su mujer quería decir con ello. Él solamente sabía que estaba muy agotado. Solía trabajar desde la mañana hasta la noche en la empresa. Todos decían: «¡Qué trabajador es aquel ingeniero Mirlo! Él no sabe lo que es descansar. Deberían concederle una vez un permiso largo, al mar o a las montañas. Pone alma y corazón en el trabajo.» Pero resultó que nunca tenía la oportunidad de descansar como Dios manda. Siempre había cosas más importantes que hacer. Y decidió ir de baja. Solo cuatro días. Y, ¿por qué su mujer ahora estaba resentida con él?

— Sería mejor si fumaras menos. Y si comieras menos carne. Eso te hace daño, no el trabajo.

El ingeniero Mirlo miraba a su mujer pasmado. ¿Cómo sabía que él había vuelto a fumar si nunca había encendido un cigarrillo delante de ella?

— Paz, ¿qué te pasa? — preguntó asustado.

— Nada — dijo ella en voz baja y volvió la cabeza. Sus ojos estaban húmedos.

El padre de Melita se acercó a la ventana y miró afuera. Muy dentro en la huerta, detrás de la zona de las fresas, vio a su hijita tratando de convencer en vano a Sultán para que entrara en la caseta de perros. Sultán era un perro grande y negro de mala uva y ninguno de los familiares se atrevía a acariciarlo, y mucho menos ordenarle algo o golpearlo. Melita estaba de rodillas en frente de él pidiéndole que fuera obediente, pero Sultán la miraba fijamente, movía la punta de su cola y no se desplazaba.

Y el padre de Melita de repente se dio cuenta.

— Otra vez Melita, ¿verdad? — dijo y se acercó a su mujer.

— Sí.

El ingeniero Mirlo volvió a acercarse a la ventana. Melita consiguió convencer a Sultán que entrara en la caseta. Rápidamente cerró la puerta detrás de él y corrió hacia la cerca tras la cual impacientemente se asomaban un niño y una niña. Ahora finalmente podían entrar en el jardín del terror de Sultán.

— ¿Qué ha hecho otra vez? — preguntó el padre de Melita.

— Tú sabes... tú bien lo sabes.

— Ha inventado algo, ¿verdad?

La madre empujó la silla y bruscamente se levantó.

— Oye, tenemos que enfrentarnos a la verdad. Nuestra hija está enferma. Porque esto también es una enfermedad, una enfermedad horrible.

— No digas eso, Paz. Estás exagerando. Yo no temo una enfermedad así. Lo importante es que ella en general está sana. Y si dice mentiritas...

— ¡Alejandro! — gritó la mujer y golpeó el suelo con el pie. — Hemos dicho que así no hablaremos. ¡Jamás podemos hablar así sobre ella! ¡Imagínate si nos oye por accidente!

— Vale, vale, Paz — respondió con calma el ingeniero Mirlo volviéndose otra vez hacia la ventana y fijando su mirada en la zona de fresas. — Un día ella puede decir que hay un oso en el jardín y que se está comiendo nuestras fresas y nosotros no nos atreveremos a decirle que... que... no está diciendo la verdad. ¿No es así?

— ¡A ti solo se te ocurren tonterías! ¿De dónde ahora un oso? — se enojó la madre de Melita.

— Bien, yo estoy de acuerdo en que esta enfermedad no es incurable... Pero, cada día es peor. Tenemos que actuar...

— ¿Qué ha ocurrido hoy?

— El techo. Dice que cayó el techo de la escuela. Y que Tribilín cayó bajo un tranvía, dos chicas se rompieron las piernas...

— ¿Tribilín? ¿Quién es este tal Tribilín? Vale, inventó aquel nombre.

— No, no lo inventó. Tribilín es su compañero de escuela, de la misma clase.

— Ves, ¡no lo inventó todo!

La mujer suspiró profundamente.

— De verdad resulta muy difícil hablar contigo. Tú siempre crees que estoy exagerando. Pero te digo que tenemos que actuar lo antes posible, antes de que sea tarde.

— Tendría que hablar con mi amigo el profesor Rosas. Es un viejo maestro y tiene dos hijos. Él me aconsejará...

— Haz lo que quieras, pero hazlo cuanto antes. Si no, me volveré loca con ella. Y no sé qué decirle, cómo decírselo...

— Tú no quisiste escucharme. Yo te decía cómo debíamos...

— Solo no me digas, por favor, qué debíamos haber hecho. Yo cedí a tu favor cuando se trató de Mateo. Dijiste: «Déjalo que coma, que coma cuanto quiera, lo necesita a su edad, será un deportista...» Aquí lo tienes ahora, ¿no te da vergüenza de que esté así a su edad?

El padre suspiró profundamente y agachó la cabeza.

Mateo era su hijo, el hermano de Melita, un año y medio día mayor que ella. Aquí está, acaba de entrar por la puerta. Mira a todos lados, camina en puntitas de pie. ¡Directamente hacia las fresas! Se agacha y empieza a comer, coge con ambos puños. Un montón de fresas desaparecen en sus mejillas coloradas y regordetas. «Como un oso», pensó con amargura el ingeniero Mirlo y volvió la cabeza. Su hijo Mateo comía todo lo que sus manos conseguían agarrar. Ya a sus diez años raspaba la grasa con una cuchara, sin pan, y regaba cada bocado grasiento con el vinagre en el que se preparan los pimientos agrios y pepinillos. Podía comer veintinueve masitas rellenas de ciruelas, podía... Pero, ¡sería mejor no llevar la cuenta! Y así, a sus trece años estaba tan gordo como tres chicos normales juntos o como cuatro chicas de la edad de Melita. El padre creía que esa manía pasaría con el tiempo, pero no fue así. Mateo comía aún más.

— Haré algo, te lo prometo — dijo el ingeniero Mirlo, se acercó a su mujer y la besó en la cabeza. — Te lo juro.

— Solo piensa bien lo que vas a hacer — dijo la mujer. — Pero, antes cuéntamelo a mí.

Porque a ti se te ocurren muchas cosas. A ti y a Mateo. Sois iguales...

— ¡No te preocupes por nada! — dijo el padre de Melita con firmeza y una sonrisa de satisfacción apareció otra vez en sus labios. Con placer pensaba en aquellos cuatro días libres que tenía ante él. — No te preocupes, ¡papi lo arreglará todo! Melita ya no... sí, ya no mentirá.

— Ves — dijo la madre intentando sonreír un poquito — no hay que alegrarse frente a los demás por tu baja por enfermedad. Tú estás sano como un pez, esto todos lo saben, incluso Melita. Esto significa que tú tampoco dijiste la verdad a los doctores, ¿no es así?

El ingeniero Mirlo tragó saliva.

— Y no necesitas fumar detrás de la casa, en la huerta. Melita te vio. Y yo también. Y oyó cuando me dijiste que no habías encendido un cigarrillo en un mes.

El ingeniero Mirlo otra vez tragó saliva.

Se oyeron unos pasos firmes y alguien tocó a la puerta. En ella apareció la cabeza grande de Mateo. La madre le preguntó:

— ¿Dime, Mateo?

— Mamá, tengo hambre — dijo el muchacho mirando al suelo.

— Pero si apenas comimos. No han pasado ni dos horas.

— Yo tengo hambre de todas formas. No había suficientes calorías en el almuerzo.

— Pero te dije que comieras el bistec que está en la nevera.

— ¿Bistec? Pero si son proteínas. Eso no dura mucho en el estómago, no quedas lleno mucho. Además, lo compartí con papá.

— ¡Alejandro! — gritó la mujer. — Tú sabes...

— Lo sé — dijo el ingeniero Mirlo y salió de la habitación con prisa.

— Yo tengo hambre — repitió Mateo.

II

LA TÍA DE MELITA MANDA UN TELEGRAMA

Mateo comió tres trozos de pan untados de grasa la que tanto había espolvoreado con pimienta molida que apenas se veía debajo de la capa roja. Luego, zapateando de satisfacción, tragó tres plátanos y cuatro manzanas. Se fue a la habitación y se tumbó en el sofá.

Alargó la mano hacia una pila de libros. Sin volverse, palpaba los forros con su mano inquieta. Ya conocía todos los libros con solo tocarlos. Los había leído todos. Mateo comía y

leía, se tumbaba, comía y leía, leía tumbado, comía tumbado y leía comiendo. Así día tras día. ¿Existía, en efecto, en el mundo un libro que no hubiera leído? A él le parecía que no.

Volvió a abrir el *Quijote*.

«En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, ... — Mateo sintió un cosquilleo en la garganta — ... duelos y quebrantos los sábados, lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos... »⁴⁹. No entendía nada. Sabía que se trataba de comida y en seguida sintió hambre. Comió otra manzana. Nunca había pasado más allá de la primera página del *Quijote*. Era aburrido e incluso comenzaba con comida. ¿Quién aguantaría?

Se levantó y miró afuera. Tribilín intentaba enseñar a Melita y a Verita a montar la bicicleta.

— ¡No te pongas tan rígida! —gritó Tribilín agarrando la bicicleta por el asiento mientras Melita agarraba fuertemente el manillar— como si hubieras tragado una escoba.

Verita se reía y corría tras ellos.

— ¡Agárrame, agárrame! ¡Me estoy cayendo! — gritó Melita y sus bucles rubios jugaban alrededor de su cabeza.

Ya había aprendido a manejar sin la ayuda de Tribilín. El problema únicamente era que no sabía girar ni bajar. Ya se había caído dos veces y se había lastimado, pero no desistió.

— ¡Tengo un calambre en la pierna! — gritó y Tribilín le ayudó a bajar.

— ¡Vamos!, no digas tonterías. ¿Qué calambre? Te da calambre solo en el agua — le dijo Tribilín.

Melita bajó, miró a Tribilín enojada y se encogió de hombros.

— Mi papá sintió una vez un calambre así, sabes, cuando instalaba la antena, la antena de televisión, que se cayó del techo y se rompió el brazo, sabes.

Tribilín miró hacia el techo de la casa de Melita. No había ninguna antena. Los Mirlo tenían un televisor, es verdad, pero un televisor grande y caro que no necesitaba antena. Tribilín dijo:

— Lo importante es que haya puesto bien la antena. Ves como está recta, como...

No supo terminar. Verita montó la bicicleta y valientemente se aventuró por la acera. Melita disimuladamente miró el techo. La antena de verdad no estaba allí. Pero, hacía un rato hubiera jurado que su padre la había instalado allí el invierno pasado.

⁴⁹ Tomado de la versión original de Miguel de Cervantes: *Don Quijote de la Mancha I*.

— Vamos a dar un paseo mientras la pequeña está manejando — sugirió Tribilín.

Melita aceptó. Sabía lo que Tribilín haría ahora. En general, de todos sus compañeros de la escuela, quería más a Tribilín. Él siempre inventaba algo nuevo.

— ¡Vámonos! — dijo Melita.

Marcharon calle abajo. Tribilín acechaba a los peatones. Era bajo, pequeñito, flaco, más delgado que Melita. Pero caminaba velozmente, como un conejo. Hacia ellos iba un viejito con un cigarro en la boca y un periódico en la mano. Tribilín aceleró hacia él. En el momento cuando iba pasando junto al viejito, de repente se arrodilló, como si estuviera a punto de caer. El viejito se asustó y le cayó el periódico de la mano. Tribilín luego siguió caminando erguido y seguro. Melita se reía tanto que sus bucles rubios se revolvían alrededor de su cabeza.

Luego apareció una mujer seria que llevaba de una correa un perrito igualmente serio de largas orejas. Tribilín se arrodilló. El perro se asustó, sus orejas se lanzaron al aire como grajillas asustadas. La mujer gritó en voz baja. Melita se reía.

— ¡Eres terrible! — le dijo a Tribilín y este sacó el pecho orgullosamente.

«Muy frívolo», pensó Mateo que había visto toda la escena desde la ventana.

En aquel momento llegó en una Vespa un cartero desconocido. Un cartero que traía telegramas. Mateo se apartó del vidrio y, lo que su peso le permitía, corrió hacia la salida.

— ¿Vive aquí el ingeniero Mirlo? — preguntó el cartero a Tribilín.

— ¿Cómo dice? — preguntó Tribilín poniendo la mano en su oreja como si estuviera sordo. — ¿Marlo?

— No, Mirlo. ¡Mi-r-lo!

— ¡Basta de tonterías! — gritó Mateo que apareció en la puerta del jardín. — El telegrama es para nosotros.

— ¡Démelo a mí! — gritó ahora Melita también.

Los hermanos al mismo tiempo agarraron la cédula que el cartero tenía en su mano no sabiendo a quién debería entregársela.

Quienquiera que los viera ahora en seguida notaría cuánto Mateo y Melita se parecían. Las mismas mejillas redondas y coloradas, los ojos oscuros y el pelo rubio y revuelto, que tanto a él como a ella les caía sobre el ojo izquierdo, así que siempre sacudían la cabeza. Parecía que Mateo era una muñeca que al principio tenía la forma de Melita, pero que después habían inflado como una pelota.

Los hermanos se miraron como enemigos. Era obvio que estaban preparados para luchar por el telegrama hasta la última gota de sangre. Tribilín fue el único que se acordó de decir:

— Pero el telegrama no es para vosotros, sino para el ingeniero Mirlo.

El cartero suspiró de alivio y entró en el jardín. Melita y Mateo lo acompañaron en seguida.

— ¿Qué crees que podría ser eso? — preguntó Melita en voz baja.

— No sé — respondió Mateo.

— Tal vez llaman a papá al ejército — dijo Melita.

— No sé — dijo Mateo.

— Tal vez vamos a hacer un viaje, ¿ah? — preguntó la hermana.

— Yo qué sé...

— Tal vez ha ocurrido algo terrible, ¿ah?

Mateo se encogió de hombros y bajo los párpados pesados miró a su curiosa hermana.

¿Por qué a ella siempre se le ocurren cualesquiera tonterías imposibles? Por ejemplo, él, Mateo, lee cien, mil veces más que ella. Lee periódicos, libros, escucha la radio, ve la tele, pero a él nunca se le ocurren aquellas tonterías imposibles. Y su hermana, Melita, apenas lee lo que tiene que leer para la escuela y su cerebro siempre funciona como una máquina electrónica. ¿De dónde saca estas ideas?

Los tres irrumpieron en la antesala. El cartero, Mateo y Melita. El ingeniero Mirlo apareció en la otra puerta.

Cuando salió el correo, el ingeniero Mirlo rasgó el sobre del telegrama y lo levantó muy alto para que sus hijos curiosos no pudieran leerlo.

— ¿Vamos a tener otra hermana? — preguntó Melita alegremente.

Entró también la madre. El ingeniero Mirlo la miró con tristeza.

— Aquí — dijo en voz baja.

— ¿Qué ha pasado? — preguntó la madre y tomó el telegrama para leerlo — «Tía Melania muy enferma venid en seguida»... ¡Ay! Tía está enferma.

— ¿Vamos a verla? — preguntaron Melita y Mateo al mismo tiempo.

— Vosotros no vais a ninguna parte. Tenéis que quedaros aquí. Sabéis que el año escolar está terminando — contestó bruscamente el padre.

— Ven, Alejandro, vamos a la habitación para ponernos de acuerdo — dijo la madre—. Yo sí que tengo que viajar en el primer tren.

Tía Melania vivía en el campo, bastante lejos de la ciudad. Cada año invitaba varias veces a la familia Mirlo para que la visitaran durante las vacaciones. Vivía sola y se aburría. Pero los Mirlo siempre viajaban al mar o a las montañas y nunca la visitaban. Melita y Mateo casi no se acordaban de la tía Melania.

— Sabes que no estuvo bien de nuestra parte que no fuéramos a visitar a tía Melania — dijo Melita — Seguramente morirá.

— ¡Cállate, Melita! — se enojó Mateo. — Siempre hablas tonterías. Es seguro que no morirá. ¡Hoy existe la penicilina! ¡Ya!

— ¿Sabes qué? — empezó Melita irónicamente. — A ti no te ayudará ni la penicilina. Tú vas a explotar de gordura. ¡Como un globo! ¡Bum — y ya!

— ¡Melita! — gritó Mateo y su pelo le cayó sobre ambos ojos. — Un día te voy a matar.

— ¿Y tú ahora no preferirías — musitó Melita entre dientes — no preferirías comer ahora un bistec de ternera gordo, gordito, con mucha, mucha mostaza?...

— ¡Me... Melita! — gritó Mateo con dificultad mientras luchaba con una gran cantidad de saliva.

— Y alrededor solo pepinillos y patatas...

— ¡Melita! — chilló ahora Mateo tan fuerte que el canario Finches escondió su cabeza bajo el ala en la otra habitación. — Un día te voy a matar...

La chica rubia corrió afuera, y el hermano, rápidamente a la despensa y empezó a sacar la grasa desde un recipiente con una cuchara grande.

Fuera la clase de cómo montar en la bicicleta había terminado. Verita, que era más hábil que Melita, sin embargo, cayó. Su rodilla sangraba.

A Tribilín le había abofeteado un hombre cuando se arrodilló cerca de él. Le sangraba la nariz.

— ¡Melita! ¡Melita-a-a! — llamó la madre desde la ventana.

— ¡Tengo que irme! — se disculpó Melita y corrió hacia la puerta del jardín. Y luego, como si se hubiera acordado de algo, se detuvo en la puerta y agregó: — Hemos recibido un telegrama importante. Parece que nos mudamos de aquí. Puede que ya no vaya con vosotros a la misma escuela. Papá se va al ejército y mamá y yo a... Roma. Si me voy, os escribiré. Y os mandaré la bicicleta. ¡Adiós!

III

EL DIFÍCIL PAPEL DE MELITA

Antes de llamar a Melita, la madre había terminado de hablar con el padre. Le había dicho que tal vez estaba bien que hubiera obtenido ahora la baja por enfermedad. Por lo menos estaría en casa mientras ella estaba con su tía. Cuidaría a los hijos, a Melita y a Mateo. Incluso le pidió:

— Por favor, Alejandro, no hagas nada mientras yo no esté. Dijiste que disuadirías a Melita de... eso de inventar...Ahora no intentes nada hasta que yo vuelva. No lo vas a hacer, ¿verdad?

— No, te lo juro — dijo el ingeniero Mirlo.

— Yo creo que volveré pronto. En dos o tres días.

— ¡No te preocupes por nada! — dijo el padre de Melita. — Tú haz lo que puedas por tu tía. Yo me ocuparé de los niños y de la casa.

6.2. Análisis de la traducción al español de las perífrasis verbales del texto literario

En los siguientes diez ejemplos se analizarán las perífrasis verbales que se han utilizado a la hora de traducir el texto literario del croata al español. Se intentará seleccionar diferentes tipos de perífrasis con las que se ha traducido el texto croata para conseguir la equivalencia natural en el texto meta. En primer lugar aparece el original en croata y, luego, la traducción al español. Según la teoría del *skopos*, como ya se ha mencionado en la introducción del análisis del texto especializado, un texto literario tiene un objetivo diferente que un texto científico. Además, en este apartado se analizará la traducción de un libro para niños, lo cual afectará la elección del vocabulario.

1. *Jedna djevojčica je slomila nogu. Ja ti odjednom čujem: tres! Kažem ja Verici: »Čuješ?« A ona: »Ne čujem.« Pa opet: tres! Dvije djevojčice su stradale, slomile noge. Zamisli.*
 - *Jesu li stradale dvije djevojčice ili samo jedna, Melita? [...]*
 - *Una niña se rompió la pierna. De repente oigo: ¡Bum! Le digo a Verita: «¿Oyes eso?». Y ella me dice: «No oigo nada». Y otra vez: ¡Bum! Dos niñas quedaron heridas, se rompieron las piernas. Imagínatelo.*
 - *Melita, ¿quedaron heridas dos niñas o solo una? [...]*

Puesto que en este párrafo se describe un supuesto accidente que ocurrió en la escuela y su resultado, se ha empleado a la hora de traducir la perífrasis verbal *quedar + participio*. Se trata de una perífrasis resultativa durativa. Así pues, para acentuar el resultado del accidente, el verbo perfectivo *stradati* (= sufrir un accidente) se ha traducido con *quedar herido/a* (= lastimarse). El verbo *stradati* tiene varios significados: «sufrir», «fracasar», pero principalmente «morir». Puesto que las chicas no murieron, se ha utilizado la perífrasis *quedar + heridas*. La frase croata donde se menciona el accidente de las chicas podría entenderse de otra manera si no fuera por la parte en la que pone que se rompieron las piernas, puesto que el verbo *stradati* principalmente se usa cuando alguien muere; sin embargo, el contexto de la frase (incluso de la obra) lo aclara, así que no se ha cometido un posible error grave.

2. — *A svi su bili u razredu kad se to dogodilo?*

— *Nisu, samo njih dvije. Ja sam baš bila kod njih, pa sam izišla i otišla gore, u svoj razred...*

— *¿Estaban todos en la clase cuando ocurrió esto?*

— *No, solo ellas dos. Yo acababa de estar con ellas, luego salí y fui arriba, a mi aula...*

En este ejemplo se expresa la inmediatez de una acción, así que se ha utilizado la perífrasis *acabar de + infinitivo*. Se mantiene que indica que la acción del infinitivo ha terminado antes del momento en el que se sitúa la acción. En el original aparece también el adverbio *baš* (= justamente) que enfatiza la inmediatez. Puesto que la perífrasis *acabar de + infinitivo* contiene este matiz, no es necesario añadir un adverbio en español. A la hora de traducir se ha tomado en cuenta esta noción; si se añadiera un adverbio, la frase sonaría inverosímil. En el análisis del texto literario en español ya se ha visto el uso de esta perífrasis. En el original no aparecía ningún adverbio que enfatizaría la inmediatez, ya que *acabar de + infinitivo* no lo necesita, pero a la hora de traducir la frase al croata se ha añadido un adverbio (en aquel caso el adverbio fue *upravo* (= en este momento)) justamente para expresar la misma idea en croata. Aquí ocurre lo mismo, pero al revés: el croata necesita el adverbio *baš* (= justamente).

3. — *A što je bilo s onim djevojčicama s najgornjeg kata? — pitala je majka primičući se. — S onima koje su slomile noge?*

— *Došla su kola za hitnu pomoć, znaš. Ja sami m lijepo govorila: »Nemojte skakati u tramvaj«...*

— *A zar su skakale u tramvaj one a ne Šiljo?*

Majka se primicala. Glas joj je postajao sve stroži. Melita je uzmicala natraške prema vratima.

— *¿Y qué pasó con aquellas chicas de la planta más alta? — preguntó la madre acercándose. — Las que se rompieron las piernas.*

— *Llegó la ambulancia, ¿sabes? Si yo les dije bien claro: « ¡No saltéis al tranvía!»...*

— *¿Fueron ellas las que saltaron al tranvía y no Tribilín?*

La madre iba acercándose. Su voz sonaba cada vez más seria. Melita retrocedía hacia la puerta.

La imagen que el párrafo ofrece es de la interrogación en la que la madre se da cuenta de que su hija le está mintiendo y, por eso, trata de confundirla aún más lanzando preguntas y acercándose a ella. Para describir bien la escena de interrogación, se ha elegido la perífrasis *ir + gerundio*. Esta perífrasis verbal indica que la acción se desarrolla progresivamente y en este caso añade un matiz de tensión. Lo mismo ocurrió en el análisis del texto literario español: la acción se desarrollaba lentamente (en aquel caso *poco a poco*) y se ha empleado la perífrasis *ir + gerundio* que, en torno, se ha traducido con un verbo en forma progresiva (en aquella frase era el verbo *približavati (se)* (= acercarse, ir hacia algo o alguien)). Aquí el verbo principal es *primicati (se)* (= acercarse). Los dos verbos croatas tienen un significado común, el de aproximarse o acercarse a alguien, pero el verbo *primicati (se)* principalmente se refiere a la acción de moverse o acercarse físicamente. En español podría, incluso, emplearse el verbo *aproximarse*, aunque este también se usa cuando uno obtiene un resultado suficientemente bueno para realizar un propósito determinado. El uso de los dos verbos puede buscarse en uno de los corpus lingüísticos para determinar en qué tipos de contextos se utilizan más. La mayoría de los corpus lingüísticos, como, por ejemplo, el mencionado CREA, contiene la fuente, incluso un párrafo entero del texto original, y el país de origen de este texto, así que el traductor puede ver las diferencias entre las versiones del español y adaptarse según la versión a la que traduce. En algunos casos se notarán grandes diferencias en el sentido, especialmente entre el español peninsular y el español de Hispanoamérica.

4. [...] — *Znaš, mama, oni se boje ući u vrt zbog Sultana. Mogu li ići, mama? Smijem li zatvoriti Sultana? A, mama?*

— *Dobro, hajde, hajde... — uzdahnu majka.*

Kad je djevojčica istrčala u dvorište, majka je prišla prozoru i gledala za njom.

[...] — *Sabes, mamá, ellos tienen miedo de entrar en el jardín por causa de Sultán. ¿Puedo ir, mamá? ¿Puedo encerrar a Sultán? ¿Ah, mamá?*

— *Bueno pues, sí, sí... — suspiró la madre.*

Cuando la chica salió corriendo al jardín, la madre se acercó a la ventana y la observó.

En este párrafo hay dos casos que parecen interesantes. El caso menos problemático es el de la perífrasis *salir + gerundio*. Ya se ha explicado que esta perífrasis se utiliza cuando se

quiere enfatizar el comienzo inesperado de una acción; se emplea cuando se trata de un verbo de movimiento, lo que es el caso aquí. Puesto que el personaje principal de este libro, Melita, es una niña a quien le gusta decir y hacer cosas inesperadas, se ha empleado *salir corriendo* para describir la acción de correr al jardín rápidamente (*istrčati* = salir rápidamente, corriendo). Podría emplearse simplemente el pretérito indefinido *corrió al jardín* (= *istrčala je u dvorište*), pero la perífrasis *salir corriendo* contiene el matiz de salir al jardín rápidamente y de repente. En cuanto a los ejemplos de *poder + infinitivo* que aparecen en este párrafo, se ha dicho que en muchos casos no se sabe si se trata de una estructura atributiva o una perífrasis; por eso se llaman semiperífrasis. Indican la posibilidad de una acción, así que se han utilizado a la hora de traducir el verbo *moći* (= poder). Sin embargo, el croata reconoce dos verbos: *moći* (= depende de uno mismo; ser capaz) i *smjeti* (= depende de los demás; tener permiso). Es posible que el autor haya utilizado dos verbos diferentes que expresan el mismo significado para no repetirse. Según la teoría de Nida, el traductor necesita conocer bien las lenguas original y meta, pero también las culturas fuente y meta; además, Nida opina que el traductor dinámico necesita tener la capacidad de reconocer las sutiles diferencias en el significado, identificar el estilo del autor y saber verterlo al texto meta, incluso sentir «empatía» con el autor, ser un experto en la materia y tener muchos otros conocimientos extralingüísticos (Moya, 2010; Nida, 1964). Sin embargo, este traductor perfecto no existe; no es posible que alguien entre en la mente del autor o que tenga conocimientos amplios de todas las materias. Lo que sí importa, especialmente en textos literarios, es que el traductor intente identificar el estilo y verterlo al texto traducido. Aquí en ambos casos la chica está pidiendo permiso, pero en ambos casos se ha traducido con el verbo *poder* (= *moći*), ya que *¿tengo permiso?* sonaría formal. Otra opción sería traducir el verbo *smjeti* con *permitir* (= dar permiso), *¿me permites?*, pero entonces el croata emplearía el verbo *dopustiti*. Aquí se ha optado por las soluciones que más se parecen al texto original.

5. *Nije mogao shvatiti što je njegova žena htjela time reći. On je samo znao da je strašno premoren. Radio je od jutra do mraka u poduzeću. Svi su govorili: „Ala je sila taj inženjer Kosić. On ne zna za odmor. [...]“*

No podía captar lo que su mujer quería decir con ello. Él solamente sabía que estaba muy agotado. Solía trabajar desde la mañana hasta la noche en la empresa. Todos decían: «¡Qué trabajador es aquel ingeniero Mirlo! Él no sabe lo que es descansar. [...]»

En este ejemplo la versión croata implica que el ingeniero siempre trabajaba desde la mañana hasta la noche; aquí se expresa una acción que se repetía cada día. Precisamente por eso a la hora de traducir se ha utilizado la perífrasis verbal *soler + infinitivo*, puesto que esta indica que una acción se repite frecuentemente o que es usual. Además, el verbo *raditi* (= trabajar) es progresivo; aquí significa ejercer un oficio o tener una ocupación remunerada, tanto en croata como en español. En la traducción del texto español, cuando se trataba de la perífrasis *soler + infinitivo*, se empleaba en croata el adverbio *obično* (= normalmente) para enfatizar la repetición. Aquí el original no tiene ningún adverbio para acentuarlo, así que el verbo *raditi* podría traducirse con el pretérito imperfecto *trabajaba*, pero se ha optado por la perífrasis justamente para poner énfasis en el hecho de que el padre trabajaba día tras día desde la mañana hasta la noche.

6. — *Bolje bi bilo da manje pušiš. I da manje mesa jedeš. To tebi škodi, a ne rad.*
Inženjer Kosić gledao je zaprepašteno u ženu. Otkud je samo znala da opet puši kad pred njom nije uopće zapalio cigaretu?

— *Sería mejor si fumaras menos. Y si comieras menos carne. Eso te hace daño, no el trabajo.*

El ingeniero Mirlo miraba a su mujer pasmado. ¿Cómo sabía que él había vuelto a fumar si nunca había encendido un cigarrillo delante de ella?

La perífrasis *volver a + infinitivo* expresa la reiteración o la repetición de una acción. En la versión croata el autor ha utilizado el adverbio *opet* (= de nuevo, otra vez) para acentuar que el personaje había dejado de y, luego, otra vez empezó a fumar cigarrillos. En español se podría también utilizar un adverbio, como, por ejemplo, el mencionado *de nuevo*, que marcaría que esta acción ha vuelto a suceder, pero el uso de la perífrasis *volver a + infinitivo* cabe bien aquí, puesto que la perífrasis misma conlleva este matiz de repetición.

7. [...] — *Dobro, ja se slažem da ta bolest nije neizlječiva... Ali svaki dan je sve gore. Mi moramo nešto poduzeti...*

— *Što se danas dogodilo? [...]*

[...] *Ali ja ti kažem da moramo što prije nešto poduzeti, prije nego bude prekasno.*

[...]— *Bien, yo estoy de acuerdo en que esta enfermedad no es incurable... Pero, cada día es peor. Tenemos que actuar...*

— *¿Qué ha ocurrido hoy? [...]*

[...] *Pero te digo que tenemos que actuar lo antes posible, antes de que sea tarde.*

La perífrasis que se ha empleado en este párrafo es la de *tener que + infinitivo*. En el original se repite en dos frases, incluso con el mismo verbo, para reiterar la obligación que los padres sienten. En efecto, aparte de la obligación, conlleva también el significado de *deber*: los padres tienen el deber (moral) de actuar. El español también reconoce el uso de la perífrasis *haber que + infinitivo*. Siempre va en forma impersonal e indica una obligación general. Por otro lado, la perífrasis *tener que* puede conjugarse, como es el caso en este párrafo, y acentúa que es el sujeto quien tiene que actuar (en este caso los padres). Puesto que en el original se repite la construcción *morati poduzeti* (= tener que actuar), se ha optado por la repetición en traducción. En cuanto al verbo principal *poduzeti* (= actuar, hacer algo), se ha optado por *actuar* porque significa hacer algo con un propósito.

8. *Eno ga, upravo ulazi na vrata. Ogledava se na sve strane, šulja se na prstima. Pravo u jagode! Saginje se i počinje jesti, grabi objema šakama.*

Aquí está, acaba de entrar por la puerta. Mira a todos lados, camina en puntitas de pie. ¡Directamente hacia las fresas! Se agacha y empieza a comer, coge con ambos puños.

El uso de la perífrasis *acabar de + infinitivo* ya se ha analizado en el segundo ejemplo. Además, en la traducción del español al croata se ha hablado sobre la función del adverbio *upravo* (= en este momento, justamente) y su relación con el significado de la perífrasis *acabar de*. En este párrafo aparece también la perífrasis *empezar a + infinitivo*. Es una perífrasis incoativa; esto significa que marca el comienzo de una acción. El verbo *početi* tiene su equivalente en español y significa «empezar a hacer algo», «comenzar con una acción». En la frase croata se expresa el hecho de que una acción comienza, así que se ha optado por el uso de *empezar a*. En este caso, se trata del hecho de que al hermano de Melita le gusta comer mucho y, al ver las fresas, se lanza sobre ellas. Además, el autor de esta obra ha optado por el uso del presente, aunque en el resto del libro generalmente usa el perfecto o el indefinido croata, para acercar la escena al lector, incluso hacerla más cómica; su estilo se ha vertido al

español con el presente, ya que el uso de otros tiempos verbales rompería con el estilo original y esto no es aconsejable en una traducción literaria.

9. *U susret im je išao starčić s cigarom u ustima, s novinama u ruci. Šiljo je zabrzao prema njemu. U trenutku kada je prolazio mimo starčića, naglo je klecnuo u koljenima, kao da će se srušiti. Starčić se uplašio, iz ruke mu ispadoše novine. Šiljo je sad dalje išao uspravno i sigurno.*

Hacia ellos iba un viejito con un cigarro en la boca y un periódico en la mano. Tribilín aceleró hacia él. En el momento cuando iba pasando junto al viejito, de repente se arrodilló, como si estuviera a punto de caer. El viejito se asustó y le cayó el periódico de la mano. Tribilín luego siguió caminando erguido y seguro.

Se ha analizado la perífrasis *ir + gerundio* en el tercer ejemplo. El verbo *prolaziti [mimo]* (= pasar junto a alguien) se ha traducido con *pasar* en el significado de «llegar al lado de alguien». Otra perífrasis verbal que aparece en este párrafo es *seguir + gerundio*. En la versión croata se expresa el hecho de que la acción continúa después de una interrupción u otra acción. A la hora de traducir se ha empleado la perífrasis *seguir + gerundio*, puesto que esta marca continuidad; es decir, la acción principal (*caminar*) fue interrumpida por el hecho de que Tribilín se burló del viejo hombre, pero luego continuó como si nada hubiera pasado. En croata esto se enfatiza con la combinación *ići dalje* (= seguir yendo). Además, el verbo *ići* (= ir) se ha traducido con *caminar* (= en croata *hodati*) porque, después de haber asustado al viejo, el chico no huyó, sino que fingía como si nada hubiera pasado. La elección del verbo *caminar* en vez de *ir* muestra que hay que considerar el contexto; en esta situación el verbo *caminar* cabe mejor porque describe bien la escena.

10. — *Melita!* — *dreknu sada Nenad tako glasno da kanarinac Finki u drugoj sobi skloni glavu pod krilo. — Lišit ću te života jednoga dana...*

— *¡Melita!* — *chilló ahora Mateo tan fuerte que el canario Finches escondió su cabeza bajo el ala en la otra habitación. — Un día te voy a matar...*

Aunque se trata de una amenaza que, especialmente en el contexto de este libro, no se cumplirá, es una perífrasis con la que se expresa el futuro compromiso del hablante. Es interesante que en la versión croata aparezca la construcción *lišiti (nekoga) života* (= quitar la vida (a alguien)), pero se ha utilizado el verbo *matar* para simplificar un poco la traducción, ya que se trata de una expresión más bien formal y un niño no lo utilizaría. Además, el libro en cuestión fue publicado hace más de treinta años y se puede decir con certeza que la lengua ha cambiado (un proceso natural, incluso en este caso por razones políticas). Es más, la expresión *lišiti života* (= quitar la vida) hoy día tampoco se utiliza tanto en croata, así que a la hora de traducir se ha optado por una solución más «moderna» y apropiada al lenguaje de un chico. Otra vez se concluye que el tipo de texto y los lectores influyen en la elección del vocabulario y del estilo; el traductor necesita tener en cuenta al lector cuando traduce el texto, así que en un libro como este no se pueden utilizar palabras que los niños no llegarán a entender.

7. Conclusión

Este trabajo tuvo como objetivo analizar las diferentes maneras de traducir las perífrasis verbales del español al croata y al revés. En la parte teórica se han explicado y ejemplificado varios tipos de perífrasis verbales según la forma no personal con la que se construyen. En efecto, se han identificado tres tipos: las perífrasis con infinitivo, con gerundio y con participio (Gomis & Segura, 1998). Además, se ha hecho un repaso de las más frecuentes perífrasis de cada grupo, con ejemplos, para explicar los significados que cada perífrasis conlleva y para ejemplificar los casos en los que se utilizan. La parte práctica de este trabajo abarca las traducciones de los tres textos elegidos; se han traducido dos textos al croata y uno al español. En los textos españoles primero se han identificado las perífrasis verbales y luego se han elegido los casos más interesantes y significativos para el análisis. Basando el análisis en la parte teórica, se ha intentado explicar y justificar las soluciones de traducción, y los procesos traductores que se han aplicado para obtener una equivalencia dinámica (Moya, 2010). El texto que se ha traducido del croata al español ha sido diferente, puesto que en este caso se ha tenido que optar por una perífrasis verbal, dependiendo del contexto y del significado que el texto original pretende expresar. Después del análisis de las traducciones, se ha confirmado la suposición: el texto literario español abunda en perífrasis verbales de diversos tipos. En la mayoría de los casos estas no aparecen en diálogos, sino que sirven al autor para hacer las descripciones más vívidas y ricas. Lo mismo ocurre en el texto que se ha traducido al español, aunque hay menos descripciones, así que hay también menos perífrasis. Las perífrasis verbales más frecuentes en los textos literarios son las que marcan progresividad (*ir + gerundio*), repetición (*soler + infinitivo*) y obligación / necesidad (*tener que + infinitivo*, *haber que + infinitivo*). En cuanto al texto especializado, hay menos perífrasis que en los textos literarios; además, los tipos de perífrasis se repiten, ya que el texto especializado suele tener una forma más bien fija (introducción, nudo, conclusión) y algunas perífrasis (por ejemplo, *ir a + infinitivo*) se usan frecuentemente en aquellas partes del texto porque sirven para introducir lo que cada parte tratará. Así pues la perífrasis más usada es la de *ir a + infinitivo* y esta se suele utilizar para anunciar lo que el autor intenta hacer en el texto. A la hora de traducir, el traductor necesita tener en cuenta los posibles significados de las perífrasis en cuestión y el contexto (la frase o el párrafo entero) para poder elegir el equivalente que expresa el mismo significado en la lengua meta. El aspecto juega un papel importante cuando se trata de las perífrasis verbales, así que en muchos casos se ha optado por el uso de tanto los verbos progresivos como los verbos perfectivos. La elección del aspecto

del verbo se basa en la lengua a la que se traduce; algunas veces la oración croata exige el uso del aspecto diferente del que aparece en la oración original o, incluso, la elección de otra clase de palabra, puesto que hay que adaptarse a la lengua meta. En cuanto al vocabulario, se notan diferencias entre la traducción de un texto científico y la de un texto literario: en un texto científico, el traductor usa la terminología específica, puesto que se supone que los lectores de este tipo de textos la conocen o, si no, que la quieren aprender. Por otro lado, en la traducción de un texto literario, lo que sí se mantiene es el estilo; aunque el traductor no puede entrar en la mente del autor, necesita saber reconocer su estilo y tratar de verterlo a la lengua meta. El traductor no puede simplemente encontrar el equivalente formal en la lengua meta, sino que tiene que prestar atención a la oración traducida para conseguir la equivalencia dinámica.

8. Bibliografía

BIEDMA TORRECILLAS, A. (1991), «Las perífrasis verbales como estrategias del discurso», El español como lengua extranjera, de la teoría al aula: actas del tercer Congreso Nacional de ASELE, Málaga, del 12 al 22 de octubre de 1991, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1959552> (fecha de consulta: 15 de junio de 2018).

GARACHANA CAMARERO, M. (2012), «Perífrasis verbal», *Diccionari de lingüística on line*, <http://www.ub.edu/diccionarilinguistica/print/361> (fecha de consulta: 24 de junio de 2018).

GATICA COTE, P. A., «La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti», Universität zu Köln, Philosophische Fakultät, Zentrum Lateinamerika, http://lateinamerika.phil-fak.uni-koeln.de/fileadmin/sites/aspla/bilder/ip_hausarbeiten_koeln_2009/Gatica_Cote.pdf (fecha de consulta: 29 de enero de 2018).

GIMÉNEZ BARTLETT, A. (2013), *Nadie quiere saber*, Barcelona: Ediciones Destino.

GÓMEZ TORREGO, L. (2011), *Gramática didáctica del español*, Madrid: Ediciones SM.

GOMIS, P. y L. Segura (1998), *Vademécum del verbo español*, Madrid: SGEL.

KUŠAN, I. (1974), *Lažeš, Melita*, Zagreb: Mladost.

MOYA, V. (2010), *La selva de la traducción: teorías traductológicas contemporáneas*, Madrid: Cátedra.

NIDA, E. A. (1964), *Toward a Science of Translating*, Leiden: E. J. Brill.

NIDA, E. A. (2004), “Principles of Correspondence”. En Venuti, L. (ed.) (2004): *The Translation Studies Reader*. New York & London: Routledge.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010), *Nueva gramática de la lengua española*.

SECO, M. (1977), *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*, Madrid: Ediciones Aguilar.

TEŽAK, S. y S. Babić (1996), *Gramatika hrvatskoga jezika*, Zagreb: Školska knjiga.

VERMEER, H. J. (2004). “Skopos and Commission in Translation Action”. En Venuti, L. (ed.) (2004): *The Translation Studies Reader*. New York & London: Routledge.

VINAY, J.-P. y J. Darbelnet (2004). “A Methodology for Translation”. En Venuti, L. (ed.) (2004): *The Translation Studies Reader*. New York & London: Routledge.

VINJA, V. (2006), *Gramatika španjolskog jezika*, Zagreb: Školska knjiga.